AÑO XV JULIO DE 1943 Nº. 145

Argentina Austral

EL MILAGRO DEL AGUA. *(Canal en la estancia "Julia", Santa Cruz).*

Llame a las cosas por su nombre:

AL PAN PAN

Y AL VINO TORO

Argentina Austral

Inscripta en el Registro de Propiedad Intelectual Nº 99.705.

Director
ENRIQUE CAMPOS MENENDEZ

Editada por la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia

Avenida Roque Sáenz Peña 547
U. T. 34 - Defensa 7546

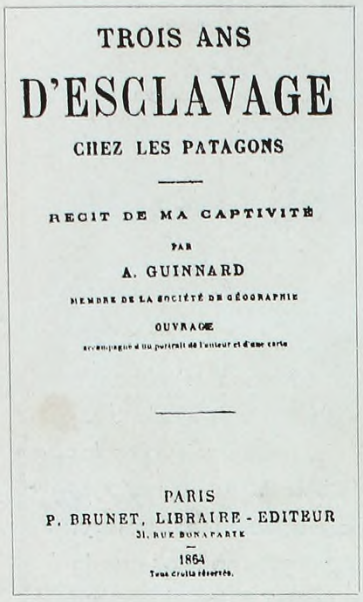
AÑO XV - NUMERO 145

JULIO DE 1943

BUENOS AIRES

EL MILAGRO DEL AGUA

En este espacio, sembrado a menudo con la difícil semilla de los problemas que afectan a la Patagonia, abonado a veces con el riego de sugerencias bien intencionadas, vamos ahora a hablar de milagros. Y del más proficuo de los milagros: el del agua. Hasta hoy, hablando de las regiones australes, hemos contrapuesto el hombre a la naturaleza. Imperativos de clima y de geografía parecen indicar que la grandeza patagónica estriba en una pugna entre el hombre y los elementos. La imponente soledad del paisaje nos domina y nos obliga a pensar que sólo considerando a la naturaleza como enemiga implacable, que es preciso vencer, será posible arrancarle un día el máximum de sus dones latentes. Hay una voz que nos dice: "Jamás pensemos que la tierra patagónica nos entregará nada que no sea su silenciosa superficie para poblarla de ganados o el dolor mineral de sus entrañas a fuerza de ahondarla y de llagarla; jamás nos dará nada de sí misma; nos escatimará siempre la dádiva verde de sus frutos". Y prestando oídos a esta falsa evidencia, nos volvemos sordos a otro género de advertencias. Por eso, cuando un retazo aislado del suelo patagónico desmiente nuestro escepticismo asomando con pujanza inesperada su verdura de vergel, pensamos en la excepción y sentimos "el milagro". Tal es, por ejemplo, el que en un rincón de Santa Cruz ha registrado nuestra cámara y reproduce nuestra portada. He ahí un oasis exuberante como no lo ofrece más pródigo el más fértil de los llanos. Pero no es un milagro. Es sólo un pedazo de suelo que ha escapado a la ley inexorable del desierto aflorada en la temblorosa linfa del agua. Porque el agua no es un mito en la Patagonia, sino que una realidad contenida y sofocada; una realidad que sólo espera la ayuda consciente y dirigida del hombre para realizarse en toda su potencia. Es esa eficiencia oculta que sólo pide "una oportunidad" para manifestarse. Cuando la técnica del ingeniero, la pericia del constructor de acueductos, el espíritu progresista y ávido de paisaje del poblador, le dan salida, la distribuyen, la canalizan y la esparcen, pronto cumple su eterno milagro: la fertilidad. Miles de oasis como el que comentamos podrían abrir su flora en el suelo estéril. Y esto, no con la hostilidad, sino con la ayuda del hombre. En la Patagonia no hay un problema de agua, sino simplemente un problema de irrigación.


TROIS ANS
D'ESCLAVAGE
CHEZ LES PATAGONS
RECIT DE MA CAPTIVITÉ
PAR
A. GUINNARD
MEMBRE DE LA SOCIÉTÉ DE GÉOGRAPHIE
OUVRAGE
PARIS
P. BRUNET, LIBRAIRE - EDITEUR
31, RUE BONAPARTE
1864

Tapa del libro de A. Guinnard, "Tres años de esclavitud entre los patagones". París, 1864.

Historia de un juego pampa con huesitos

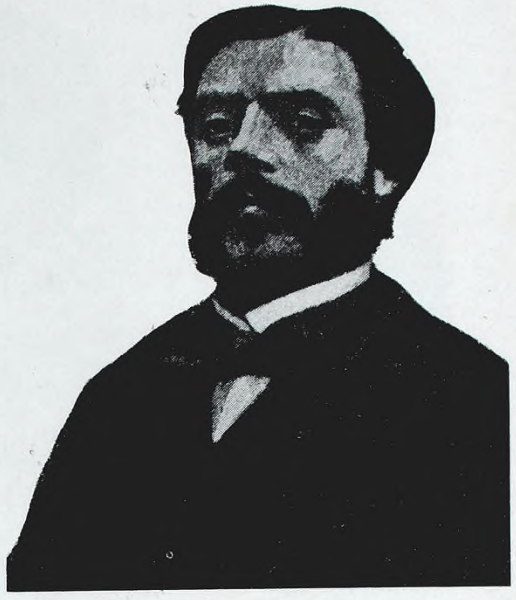
Durante su duro cautiverio entre los indios de las llanuras argentinas, en la segunda mitad del siglo XIX, el viajero francés Augusto Guinnard tuvo oportunidad de conocer un curioso juego que realizaban con fichas de hueso. Este juego, que seguramente tomaron de los Araucanos, era muy antiguo y se hallaba difundido en toda América precolombiana, superviviendo aún hoy en juegos de carácter folklórico.

"No tenía yo en 1855 más que veintitrés años, muy poca experiencia, alguna ambición, y sobre todo amor a los viajes", así inicia su libro: "*Trois ans d'esclavage chez les Patagons. Récit de ma captivité*" (París, 1864), Augusto Guinnard que vió convertidos sus ensueños de exploraciones por tierras extrañas en una penosa esclavitud de tres años y medio entre los indios de las llanuras argentinas, que entonces eran poco menos que desconocidas.

"Tal fe tenía en mi triunfo en tierras lejanas —escribe poco más adelante— que, al verme sin un porvenir a mi gusto, tomé repentinamente la fatal decisión de expatriarme por algunos años... me embarqué en El Havre, el mes de agosto de 1855, para Montevideo". Ya en el río de la Plata una "terrible tormenta" —quizás las conocidas "sudestadas" con sus zarpazos furibundos— los llevó al borde del naufragio. Comienzo de mal augurio. En Montevideo vive los días de luchas civiles y observa sorprendido por las calles a los soldados negros harapientos, semejantes a piratas y bandoleros. Al mes y medio pasa a Buenos Aires: "Encontré esta ciudad igualmente despedazada por una guerra intestina...". Augusto Guinnard traía cartas de recomendación que, en estas circunstancias, fueron inútiles. Como su estadía no se podía prolongar más se orienta hacia el sur de la Confederación Argentina: recorre Carmen de Patagones, el Fuerte Argentino, la futura Bahía Blanca, "erré —anota— por todos los distritos bonaerenses, muy dispersos a partir del río Quequén... de esta manera recorrí en vano Tandil, Azul, Bragado Grande, Bragado Chico, Mulita y hasta las menores chozas y granjas que enlazan a estas diversas poblaciones demasiado alejadas para formar una frontera propiamente dicha"; más bien palabras que pueblos, miserables agrupaciones de chozas aplastadas por la inmensidad de la pampa y el espectro fatídico de los malones que volvían a sus sangrientas correrías; basta releer las páginas de E. Zeballos"*Viaje al País de los Araucanos*", que recorrió estos mismos lugares tantos años después, para formarse una idea de lo que sería aquello y de la impresión que causaría en ese joven viajero francés que hacía pocos meses había dejado las comodidades y refinamientos de su familia burguesa. Más adelante, esclavo de los indios y obligado a comer carne cruda de caballo, aún palpitante, no podrá menos que evocar "la mesa elegantemente adornada, cubierta de un mantel blanquísimo, de ricas porcelanas y brillantes cristales...". Decepcionado de estas marchas, que él mismo calificara de vanas, resuelve dirigirse a Rosario asiento, entonces, de numerosos europeos, deseosos de alejarse de esas regiones salvajes que tanto parecían contradecir sus ilusiones de prosperidad y fortuna. Pero llegar a Rosario era una verdadera proeza que debía realizar a costa de sus propios esfuerzos; regresa a Quequén Grande para preparar la marcha, allí entra en relación con un joven italiano, de quien sólo sabemos que se llamaba Pedrito y que como él también iba detrás de la fortuna. Se asocian en la aventura y el 18 de marzo de 1856 "dimos los primeros pasos sobre el desierto suelo de la pampa, en la dirección oeste que debíamos seguir solamente hasta la Sierra Ventana". El italiano y el francés, con más ilusiones que experiencia, pronto chocaron contra una realidad adversa y hostil. Los días sucedieron a los días; lluvias continuas y vientos furiosos; leguas y leguas de pastos altos y duros; suelo pedregoso y enlodado. Al poco tiempo perdieron las provisiones y las botas; deben caminar descalzos, los pies se enllagan, la marcha se hace más penosa. En un accidente se quedan sin brújula, náufragos, aumentado su desamparo, haciéndolos sentir más inermes en medio de la infinita llanura, que la desgracia parecía hacer más enorme e indiferente. En un momento de esta odisea encuentran el campo quemado, "prueba evidente de la vecinadd de los indios"; pronto se trataría algo más que de rastros. Pocos días después, persiguiendo una gama herida, al dar vuelta una eminencia "vimos, con terror, una partida de indios que estaban evidentemente sobre la pista de una presa cualquiera: hombre o animal". Fe-

por Armando Vivante

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)



Augusto Guinnard, quien nos habla en su libro del juego pampa con fichas de huesos.

SUMARIO. — Principian las aventuras de Augusto Guinnard - Su sucesivo cautiverio entre los indios de las llanuras. Región y figura de los indios pampas. - Sus juegos. Las fichitas blancas y negras. Grandes apuestas. - El juego con habas de los Araucanos. Una canción mapuche. - Lo que escribieron los cronistas sobre antiguos juegos peruanos y mexicanos. - La representación del juego en antiquísimos ceramios de los indios mochicas. Supervivencia del juego en el Perú y en el noroeste argentino. - La raíz mágica del juego: trajes ceremoniales y caretas, maduración de frutos, veneración del tablero y las fichas.

lizmente, en esa oportunidad, pudieron evitar el fatal encuentro y refugiarse en una choza que habían construído en la serranía. A los dos días, apremiados por el hambre, debieron dejar el escondite, la suerte no los favoreció esta vez: había herido Guinnard otra gama y la cargaba a la espalda "cuando los indios, muy numerosos esta vez, surgieron como por arte de magia de todos los pliegues del terreno y nos rodearon librándose a un júbilo feroz, lanzando gritos guturales mientras blandían sus lanzas, sus boleadoras y sus lazos. Nada me pareció —continúa refiriendo— más extrañadamente triste que el aspecto de esos seres semidesnudos, montados en sus caballos ardientes, que manejan con salvaje presteza, así como el color cobrizo de sus cuerpos robustos, sus cabelleras espesas y enmarañadas, que les caían en torno al rostro, y no dejaban ver en cada movimiento brusco más que un conjunto de facciones horribles, a las que la adición de colores vivos daban una expresión de ferocidad infernal". Se luchó; Pedrito fué herido varias veces y muerto, al fin: su sueño de riquezas concluyó en la punta de una chuza pampa. El francés fué desvanecido con el certero golpe de una boleadora. Cuando recobró el conocimiento y varios indios lo querían utimar —enfurecidos por la resistencia que los dos habían ofrecido— otro, más práctico, lo tomó como cautivo y atado sobre un caballo fué llevado al lejano campamento.

***

Desde este momento comienza la vía crucis de Augusto Guinnard, en manos de los indios *poyuches*, una de las nueve tribus de patagones, según su nomenclatura. A los pocos meses es canjeado a los indios *puelches*, por "un buey y un caballo'. Para sus nuevos amos no era más que un *trewa huinca* (perro cristiano), un *uesa huinca* (cristiano malo), que ya tenía bastante con quedarse fuera de los toldos: *uecun buleta emi veca meten*. Finalmente fué vendido a "unos patagones orientales", para pasar, luego a manos de "unos pampas que fueron a visitarlos después de haber realizado varias invasiones sobre territorio bonaerense". Estos indios se mostraron más interesados por el cautivo y le preguntaban sobre su patria, familia, el barco, etc. Al principio le confesaron que los cristianos eran unos tontos *(uesalmas)* e imbéciles *(pofos)*, pero después cambiaron de idea y el pobre francés pudo oír la siguiente frase: *El-mey-ta-huincas-fofos-ñe uelay*, es decir: "Y pero estos cristianos bestias no son"; pequeño consuelo, pero consuelo al fin.

***

Los indios, en cuyas manos quedaría Guinard hasta el día de su peligrosa fuga, no tenían residencia fija, como tampoco la tenían los puelches y patagones; otrora ocupaban la parte comprendida "entre las diferentes provincias de Buenos Aires, el río Colorado y los mamulches (regiones boscosas), que son todavía actualmente sus límites occidentales y septentrionales... Moran principalmente en la parte norte, noroeste, alrededor de los 68 y 69 grados de longitud y recorren toda la extensión comprendida entre los 33 y 38 grados de latitud" (Guinnard). Al describirlos, en su libro, observa que "la talla de los pampas es inferior a la de los puelches y de los patagones. Con algunas excepciones, no tienen como término medio más de cinco pies y ocho o nueve pulgadas. Son los indios de color más obscuro. Son de un parduzco oliváceo muy pronunciado; algunos son casi negros. Su piel es de gran finura en todas partes del cuerpo; es suave como el satén y hasta brillante. Exhalan un olor particular que, lejos de ser tan fuerte como el de los negros, es mayor que el de los europeos. Su piel se hace más brillante y como aceitosa con la acción del sol; me fué fácil convencerme de ello al tocarlos. La frente de los pampas es ligeramente arqueada, pero no deprimida; el rostro es achatado y largo. En general tienen la nariz corta y chata; algunos la tienen tan delgada, larga y curva como picos de aves de presa. Tienen los ojos casi horizontales, pero, como los patagones orien-

Margarita, hija del cacique Foyel.

Trakel, hijo del cacique Sayeweke.

tales, la forma en que se depilan las cejas contribuye mucho a darles ese aspecto. Todos, sin excepción, tienen los pómulos muy salientes, la boca muy grande y ancha, los labios gruesos. Los dientes son como los de sus vecinos los puelches y los patagones, es decir, pequeños, blancos y admirablemente parejos. La barba les sale muy tarde. Los cabellos son abundantes, de un negro de azabache y muy gruesos."

***

La india manzanera araucana, esposa del cacique Foyel, muerta a fines del siglo pasado.

Hemos dedicado cierta amplitud a la descripción de la región de los pampas y al aspecto físico de los mismos indios porque parece ser que entre ellos conoció Augusto Guinnard el juego con fichas de hueso, por más que este juego, según su propio testimonio estaba en "*uso en todas las tribus indistintamente*", seguramente desde las provincias centrales y ocidentales hasta el sur, lo cual, por otra parte, no debe extrañarnos ya que la influencia araucana —corriente cultural que con toda probabilidad trajo el juego en cuestión— se hizo sentir intensamente durante más de un siglo hasta el punto de imponer su lengua y araucanizar las tribus de la pampa y Patagonia.

***

Los pampas eran jugadores empedernidos. Las tribus "más próximas a los pueblos hispanoamericanos —nos refiere Guinnard— juegan a los naipes españoles: pero ninguno de entre ellos podría ser más concienzudo que los tahures de profesión. Hacen en los ángulos de cada carta unas marcas apenas perceptibles, que solamente sus ojos ejercitados pueden reconocer. Cada jugador emplea a su turno el juego así preparado. Al mezclar las cartas distinguen las buenas de las malas y son tan diestros en la forma de darlas que se deshacen siempre de las últimas a costa de sus adversarios. Las partidas que emprenden son larguísimas y muy encarnizadas; quien tiene la prioridad considera siempre que ha ganado lealmente, en razón de las dificultades que le han sido menester superar para quitar la apuesta de los otros, consistente en general en objetos de cierto valor, como espuelas o estribos de plata.

Los otros juegos que le son propios y que están en uso en todas las tribus indistintamente, son: la *chueca* o *uiñu* (1), los dados (2), *amuica* o de blanco y negro, y los huesecillos, *foros*".

***

Entre estos juegos el que nos interesa a nosotros particularmente es el que Augusto Guinanrd denomina *amuica* o de *blanco y negro*. La descripción que del mismo hace, en el capítulo VII de su libro, es la siguiente:

El juego de dados, o más bien de blanco y negro, se hace con ocho cuadraditos de hueso, ennegrecidos de un lado, y se juega de dos a dos. Se pone un cuero entre los jugadores a fin de que con las manos puedan tomar fácilmente de una sola vez esos cuadraditos que dejan caer luego, entre grandes gritos y ruidosos golpes con las manos de manera de aturdirse mutuamente. Todas las veces que el número negro es par el jugador puede reanudar el juego, hasta que sean impar; entonces toca el turno al otro". Hasta aquí la parte esencial del juego que, como veremos, se presenta bastante simplificado respecto a sus formas más antiguas. "La partida —continúa nuestro autor— podría durar eternamente, pero fatigado y aturdido uno de ellos se convierte en víctima del otro que, con mayor sangre fría, marca a menudo doble, en el lugar de su compañero, y le gana. El fin de la partida es seguido por disputas, porque en las otras cuartas partes de las ocasiones el perdedor se niega a dar el objeto perdido".

La pasión por éste y otros juegos dominaba a los indios, del mismo modo que fueron posesionados por la afición al alcohol. "Al igual que los gauchos de Buenos Aires —cuenta Guinnard— que en su entusiasmo por el juego pierden uno tras otro todos sus caballos y hasta la ropa, los indios juegan sus ganados y hasta los cautivos

y prisioneros que poseen. Así es como, en muchas ocasiones, he visto algunas jóvenes desgraciadas pasar de mano en mano y sufrir las agraviantes caricias de un gran número de amos que para vencer su resistencia desesperada les administran terribles tratos".

Esquematizando el *amuica* —para facilitarnos la tarea de averiguar sus antecedentes en otras culturas indígenas y otros lugares de América— tenemos:

2 jugadores - 8 fichas de hueso - cada ficha tiene un lado ennegrecido y otro, por lo tanto, con su color natural (por eso el juego se llama, también, blanco y negro) - entre los jugadores se coloca un cuero a modo de tablero - el conjunto de fichas se arroja sobre el tablero - el jugador hace tantos cuando las fichas de un color (el negro, en este caso) caen par - mientras marca tantos no pierde la mano, es decir, mientras el negro no cae impar - se apuestan objetos.

Pasemos, ahora, a ver cómo el *amuica* de los indios pampas es el probable reflejo debilitado de un antiguo juego que encontraremos menos deformado entre los araucanos chilenos. Más adelante volveremos a encontrarnos con referencias al mismo en las viejas crónicas de los primeros historiadores de las antigüedades indias de Perú y México y cómo fué representado en las preciosas escenas decorativas de los ceramios mochicas, anteriores a la civilización de los Incas; por último, antes de intentar una interpretación del origen de este juego, lo señalaremos aún viviente entre los niños del Perú y semiextinguido en el noroeste argentino.

***

En el siglo XVIII los Araucanos, antiguos habitantes de Chile meridional, habían ampliado su territorio hacia el Norte y el Sur; por arriba se aproximaban al paralelo 30º, ocupando los valles subandinos de Mendoza, por abajo intensificaban su penetración en territorio argentino a lo largo del río Limay y los incomparables valles interandinos. Una vez en activo contacto con las tribus argentinas ejercieron sobre las mismas poderosa influencia, llegando a absorverlas en todos sus aspectos.

El misionero católico P. Ernesto Wilhem Moesbach *("Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX")* nos ha conservado la descripción de un juego que le refiriera el cacique *mapuche* (3) Pascual Coña y que éste jugaba en su niñez. Su relato textual es el siguiente:

"También jugábamos a las habas (Ká awarkudeke fuiñ — *Haba se dice:* awás, *y jugar a las habas:* awarkuden). *Para este fin se buscaban ocho habas que se pelaban en una cara, tiñéndolas en seguida de negro, en la misma cara pelada, con carbón. Ya arreglado eso se reunían veinte fichas; servían de tales unos porotos o arvejas o habas o palitos: cualquiera de estas cosas.*

Antes de empezar el juego se ponía en el suelo una frazada por tablero. Luego se sentaban frente a frente los dos muchachos que querían jugar a las habas; cada cual tenía sus veinte fichas a un lado. Listos se invitaban uno al otro diciendo: "Juguemos, pues (kudeaiyumai)".

¿Qué cosa dirás que tienes para mí? (¿qué apostarás?), pregunta el uno a su adversario.

Este lazo te pondré de premio. Y tú, ¿qué cosa apuestas en mi favor,

Esta lama o este cuchillo, cualquiera de las dos cosas que prefieras, te destinaré de premio, contesta el otro. La lama me gusta. Bueno.

Entonces empiezan el juego. Las ocho habas preparadas son las piezas con que se juega. Un jugador las toma, las empuña con la derecha y las desparrama enseguida sobre el tablero.

Si cuatro habas caen de espalda (la cara no pelada abajo) y otras cuatro de barriga (la cara pelada abajo), hay lo que se llama paro; *vale una ficha..*

Pero si todas las ocho habas caen de espalda o todas de barriga, hay lo que se llama negro *o* blanco *respectivamente* (fei "kurü", "liq" rume); *vale dos fichas.*

El que ha alcanzado paro, pasa una ficha al otro lado de su cuerpo; mas cuando hace todo negro o todo blanco, pasa dos fichas a ese mismo lado.

El que ha hecho paro o todo negro (o blanco) continúa sus tiradas hasta qua ya no hace negro ni paro; entonces toca al adversario que juega de la misma manera.

Mientras que los jugadores tiran sus piezas, cantan así: "¡Vamos, juego!, favoréceme, juego!, al negro, juego!" (Amuyu!, kudewe; fërenean, kudewe!, meu amuaiyu!, kudewe").

De esta manera siguen los dos adversarios con su juego. Quien en primer lugar acaba con sus fichas, habiéndolas pasado al otro lado, ese es el vencedor. Sin embargo, todavía no recibe el premio; el juego sólo está medio hecho; exige dos tantos.

Por eso ahora empiezan de nuevo, procediendo completamente de la misma manera. Si ahora el mismo que en la primera tanda acabó en primer lugar con sus fichas, acaba con ellas otra vez el primero, entonces el juego está terminado; pero no, si el otro le hace empate; en este caso tienen que continuar el juego.

Aquél que dos veces continuas acaba primero con sus fichas, gana definitivamente y es acreedor del premio.

El tiempo pasado en el juego de las habas se llama "lüqn".

(Continuará)

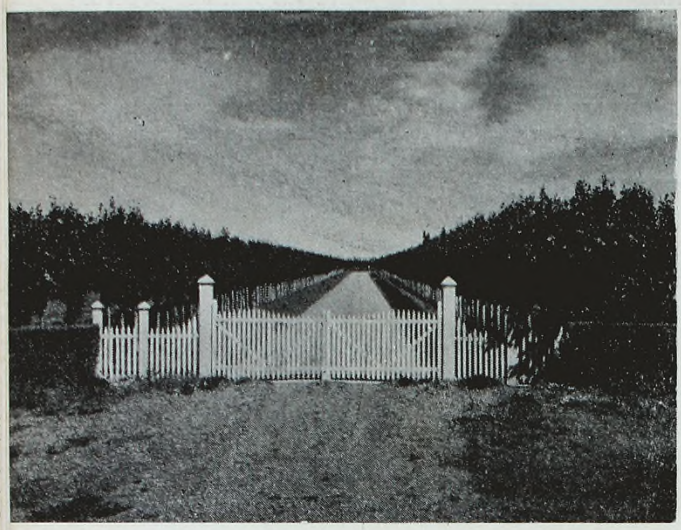
Notas:

(1) La *chueca* era una especie de *croquet*.

(2) Los dados fueron introducidos por los blancos.

(3) *Mapuche:* "gente de la tierra", nombre que los Araucanos se dan a sí mismos. Los Mapuches eran y son aún agricultores y ganaderos.

Dos parejas de jugadores representados en un ceramio mochica muy antiguo.



Entrada a la casa de la Administración.

Acequia pasando por un sifón.

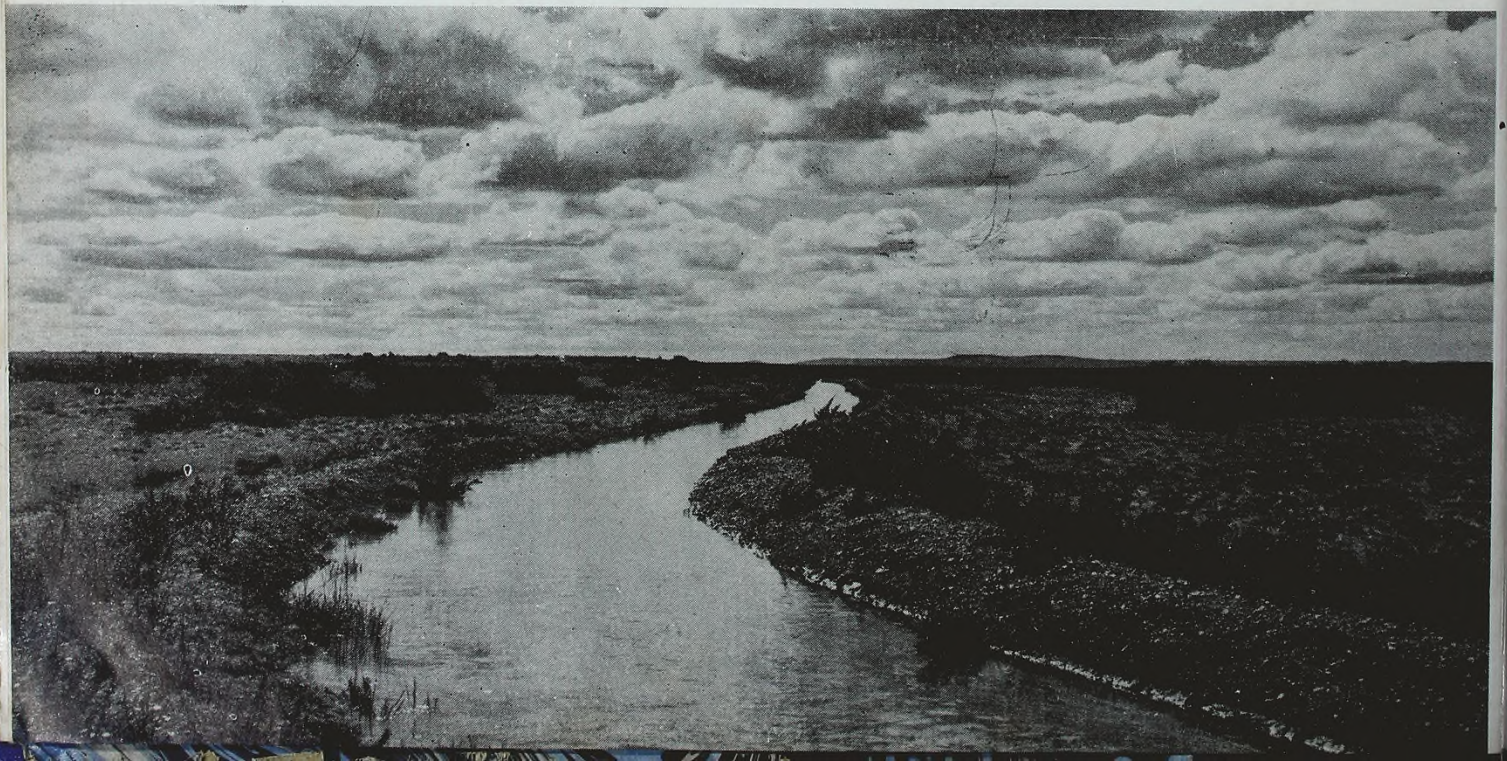
Vivero con álamos de un año.

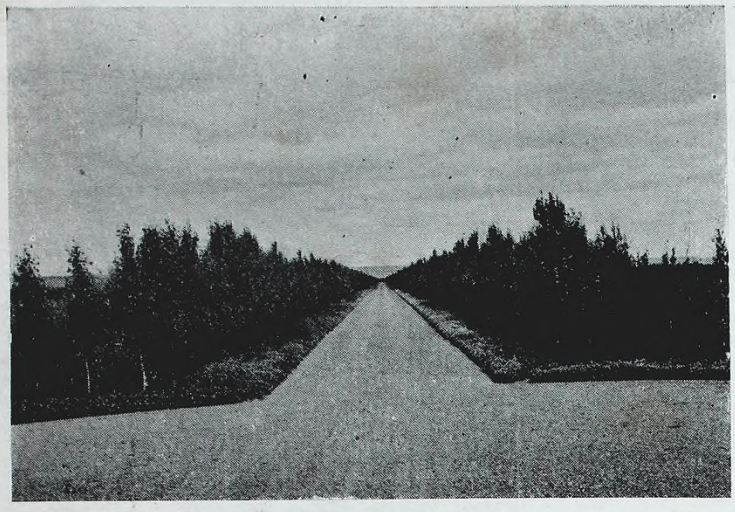
El milagro

A la primera opinión sobre la inutilidad de la tierra patagónica, basada en un juicio de Darwin, ha sucedido la que exagera sus cualidades productoras. Ni lo uno ni lo otro. Comencemos por aclarar que la región que se designa bajo el nombre de Patagonia, subdivídese, a su vez, en comarcas muy diferenciadas entre sí. La más extensa es la de llanura yerma, sin agua, con un suelo denudado por los vientos y con una muy rala vegetación de tipo estepárico (matas de "calafate" y "pasto coirón")..

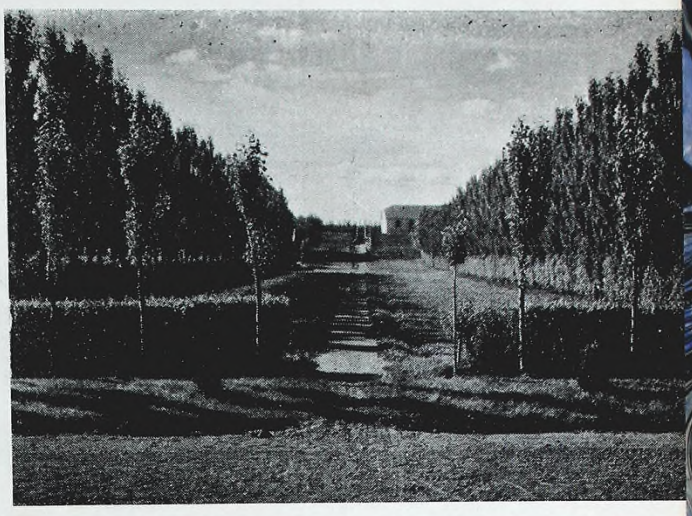
Este paisaje hoy se encuentra en plena transformación. El hombre construye canales, planta arboledas y siembra pastos. El agua fecunda la tierra, y la tierra, cubierta de verdor, concluye por mejorar la atmósfera y corregir el

El canal principal. Obsérvese el suelo de tipo estepario, que es el natural en la región.





Avenida con largo de tres kilómetros.



Camino a la casa de los trabajadores.

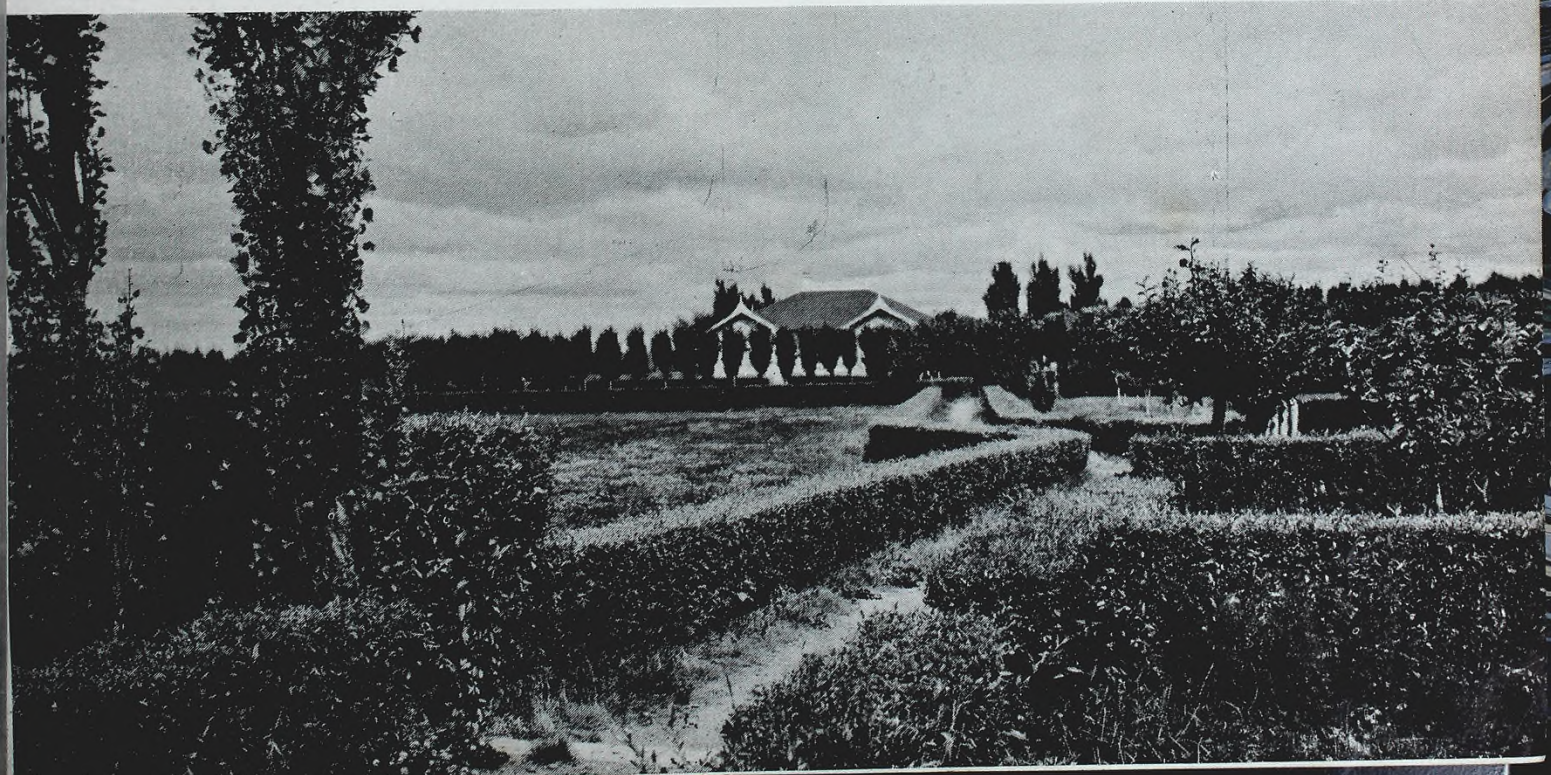
del agua

régimen de precipitaciones (nieves y lluvias). Como ejemplo elocuente de esto que llamamos el "milagro del agua", ofrecemos, con las ilustraciones de esta doble página, más el grabado de la tapa, variados aspectos de la estancia "Julia" (Santa Cruz). Se ha construído allí un canal de 9 kilómetros de longitud, que toma sus aguas de un afluente del río Chico y que, dividido en acequias, ha transformado completamente una extensa zona. Hay, en la actualidad, 200 hectáreas alfalfadas, 10 hectáreas de frutales, 5 hectáreas de hortalizas, 1 hectárea de vivero . . .

Tal es el milagro del agua, aunque también podríamos definir estos hechos como la consecuencia de la voluntad y del trabajo humanos.

Parvas de alfalfa.

La casa Administración. El riego, traído por el hombre, ha modificado la naturaleza



Donde nace el Futaleufú

relato verídico de otros tiempos

por Diego Neill,

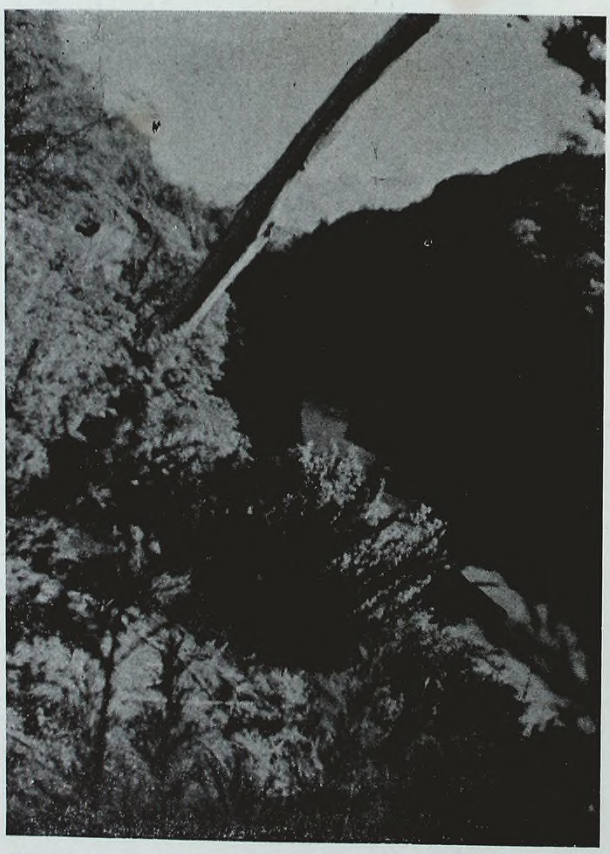
intendente del parque nacional de Los Alerces.

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL)

Hacen ya muchos años y en oportunidad que viajábamos juntos por el Lago Nahuel Huapi, Don Emilio Frey me narró al azar y sin darle importancia, muchos episodios de su activa y fecunda vida de hombre joven; vida que entregó entera al bien y a hacer obra efectiva en beneficio de su país, aunque para esto tuviera que afrontar toda clase de peligros y sacrificios.

Un día hermoso salimos de Puerto Anchorena y mientras navegábamos plácidamente hacia Correntoso, Don Emilio nos conversaba de sus andanzas y cuando quería desviarse de este tema, con todo cuidado procurábamos hacerlo retornar a él, y en esta oportunidad me dijo en son de broma: "Aunque a Ud. no le parezca, yo también he sido joven"; a lo que contesté: "Si no lo es ahora en años, —lo es en espíritu, salud, mente y buen humor".

En sus charlas, con frecuencia, narraba aventuras en zonas para mí, entonces, desconocidas, y citaba nombres, la mayoría de los cuales, oía por primera vez: Paso Navarro, río Futaleufú, lagos: Krüger, Menéndez, Cisne, Cataratas del Vododahue, etc.



Rápidos Ingeniero Frey en el río Krüger o Futaleufú.
(Foto Direc. de Parques Nacionales).

Pasó el tiempo y nunca más oí hablar de esos lugares, ni tampoco me ocupé más de ellos. Lugares remotos, casi inaccesibles. ¿Por qué irse al Sur inhóspito, cuando aún teníamos tanto por conocer al Norte, grandes ciudades de vida fácil y sobre todo, volver a ese Buenos Aires, que tan gran poder de atracción tiene sobre nosotros los patagónicos?

Transcurrieron más de diez años, quizás quince, y el destino quiso que abandonara mis pagos para ir a sentar reales, justamente en la región que de mentas conocía, a través de los relatos que tantas veces el Ingeniero Frey me hiciera en distintas oportunidades: la cabecera del lago Futalauquen. Bendije a la buena estrella que me eligió tan hermoso y hóspito lugar para vivir: paisaje extraordinario, clima benigno, sin vientos, y lejos de los caminos trillados.

Llegamos a este encantador paraje a principios del año 1939. Dos años antes esta zona fué entregada a la Dirección de Parques Nacionales para su custodia, creándose la Reserva Nacional "Los Alerces", con una extensión de unas 300.000 hectáreas aproximadamente.

El centro administrativo del nuevo parque, fué instalado en la costa sur del lago y allí hoy está tomando forma lo que dentro de poco será Villa Futalauquen.

Traíamos ansias por conocer este lago de ensueños, desde tiempo ya olvidado; rara vez caía algún viajero curioso a contemplar su generoso paisaje y más rara vez aún se oía mencionar su nombre.

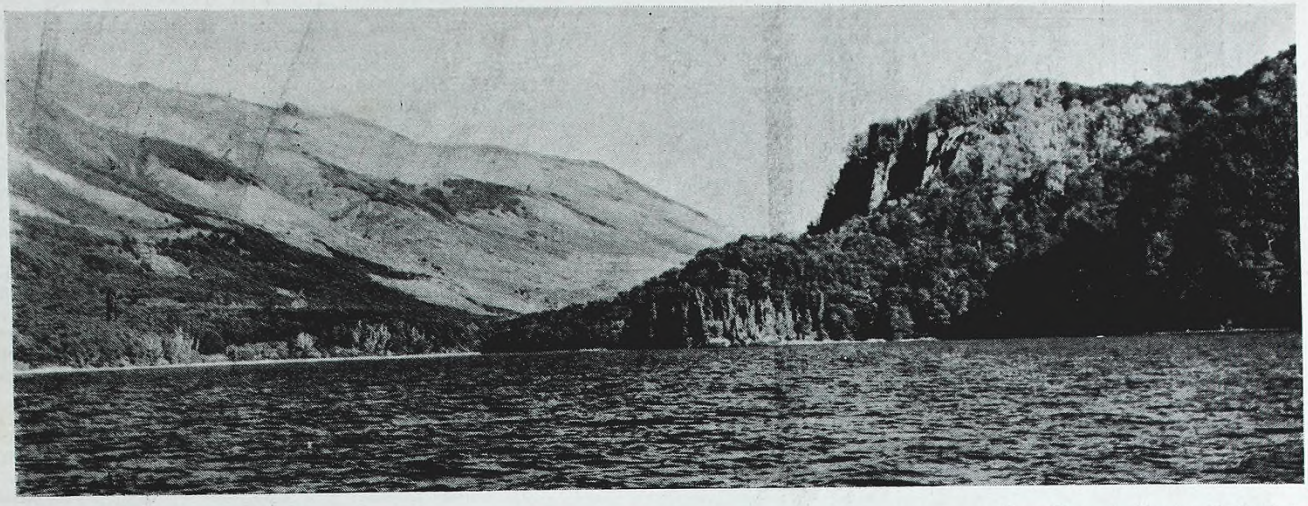
A pesar de existir un pequeño núcleo de población en la cabecera del lago y funcionar allí una bien tenida escuela, con un alumnado de unos 60 niños, llegábamos a una zona nueva, llena de leyendas, cuentos de bandoleros, de policías bravías y abusadoras, historias de baguales, de grandes rodeos de hacienda que había que juntar a lazo, etc. Y así un sinnúmero de historias cautivantes. Incuestionablemente se trata de una región hermosa, con un inmenso porvenir, y un pasado de leyenda.

Aunque un poco tarde y precedidos por muy pocos, llegamos a este rincón olvidado, a hacer un poco de "pioneering", nada o casi nada se había hecho, el Futalauquen y su zona estaba librada a su propio esfuerzo y a su propia suerte. Carecía de caminos de acceso, sólo existía una mala huella catanguera, la que en contados días del año, el automovilista audaz, podía utilizar, corriendo su vehículo serios riesgos.

Nos instalamos apresuradamente y al poco tiempo empezamos a recorrer los distintos lagos y llegar a sitios casi desconocidos, de insospechable belleza. Navegamos el lago Menéndez; en sus dilatadas costas no hay un solo poblador, éstas se encuentran cubiertas por bosques muchas veces centenarios, —igual hoy que hace mil años—, llegamos a pie hasta el escondido lago Cisne, visitamos los Alerzales y allí experimentamos la sensación de pequeñez; nos sentíamos diminutos enanos, al lado de los tres veces milenarios alerces. Jamás soñé que existiesen árboles de esas proporciones y edad, algunos de ellos, hasta de 3.000 años de vida. ¡Qué sorpresas extraordinarias nos depara la naturaleza!

Después viejos pobladores nos dicen que ellos recordaban que en varias oportunidades gente de Cholila habían traído botes aguas abajo para vender aquí. La noticia nos intriga y pronto planeamos intentar llegar al lago Cholila, navegando varios ríos aguas arriba, contando para ello con una lancha de 6 metros, equipada con un motor marino de 15 caballos.

Llegó el momento de realizar nuestro proyecto y salimos hacia lo desconocido para nosotros. Cruzamos el brazo norte del Futalauquen, demoramos poco más de dos horas; entramos al majestuoso río Arrayanes, el que remontamos en unos cuarenta



El lago Krüger o Futaleufú.

(Foto Direc. de Parques Nacionales).

minutos de encantadora navegación, en un marco de belleza fantástica. En la ribera vimos hermosos ejemplares de arrayanes cubiertos de blancas y perfumadas flores, corpulentos coihues, cipreses y los tres primeros alerces; además una gran variedad de flores, aljabas silvestres, violetas amarillas, etc., enredaderas y nalcas de enormes hojas. En una pequeña vuelta vimos con tristeza que tan hermoso conjunto terminaba para continuar nuestro avance por el pequeño lago Verde, de acertado nombre, pues sus aguas son de un color verde subido. A los veinte minutos enfilamos por el centro del cauce del correntoso río Rivadavia y lentamente empezamos a remontarlo; en algunos sitios llegaba a parar nuestro avance la correntada, el fiel motorcito, acelerado a fondo, lograba dominar la corriente a una velocidad de sólo centímetros por segundo; después de casi dos horas de lenta y dificultosa navegación, entramos al lago Rivadavia. Aquí ya cambia el panorama, los faldeos de la margen este son más tendidos y cubiertos de un tapiz de trébol y gramíneas con algunos manchones de bosque, antes de llegar a los lengales. Demoramos una hora y cuarto para cruzar el Rivadavia y entramos al caudaloso y apacible río Carrileufú, atestado de patos de todo tipo y tamaño, gallaretas, avutardas, muchas especies de zambullidores y grandes bandadas de jotes con negro ropaje.

¡Qué agradable es rememorar este primer viaje, lleno de emociones, donde cada curva de río tenía para nosotros un paisaje nuevo, algo distinto!

Así, sin más inconvenientes que los ocasionados por el desconocimiento del cauce de los ríos navegados, llegamos al lago Cholila, eufónico nombre, el que zumbaba en mis oídos desde la niñez. Varios acontecimientos que hicieron vibrar la opinión del norte patagónico, ocurrieron allí; hechos que no es el caso narrar ahora.

Navegamos desde Futalauquen hasta el río Tigre, luego de haber cruzado cuatro lagos y remontado igual número de ríos, utilizando siempre la misma embarcación. Hicimos los 120 kilómetros en 14 horas de navegación.

Este viaje nos llenó de satisfacción y, ¿por qué no decirlo?, de algún orgullo. Habíamos realizado una empresa no exenta de peligros y serios riesgos. Al comentar nuestro feliz arribo a más de 3 kilómetros de la desembocadura del río Tigre, empezábamos a darle la categoría de hazaña a nuestra exploración, cuando súbitamente recuerdo las narraciones del Ingeniero Frey.

Conteniendo mi emoción, les digo a mis compañeros que aquí y posiblemente sobre esta misma playa, en 1898 Don Emilio E. Frey, construía, con sus peones, dos embarcaciones rústicas, de fondo chato, no contando para este trabajo, con más herramientas que un hacha; las tablas iban sujetas a las curvas con tarugos de madera, pues carecían de clavos.

Una vez terminadas sus embarcaciones, Don Emilio salió del lago Cholila, navegando aguas abajo el Carrifeufú. Así inició el viaje que nosotros recién terminábamos en dirección contraria.

Al terminar este relato, todos quedamos callados por algún rato. Estábamos avergonzados de haber dado el título de hazaña a nuestro viaje y de haber hablado de peligros y riesgos.

Entonces ¿qué epítetos hemos de usar para calificar la venturosa empresa del Ingeniero Frey?

Como a mis compañeros les empezara a interesar la vida y andanzas de Don Emilio, me instaron esa noche, mientras mateábamos alrededor del fogón a orillas del lago, a que les hablara de él y sus viajes por la zona que visitábamos. Empecé a referirles el episodio que más me impresionó y que a través de los años conservo fresco en la memoria. Procuraré contarlo con las palabras usadas por su relator.

La narración del Ingeniero Don Emilio E. Frey, empezaba así:

"Era durante la segunda quincena del mes de abril de 1898, cuando regresaba del paso fronterizo Navarro y después de haber explorado los lagos Stange y Krüger, llegué a la desembocadura de este último lago; navegábamos en las dos chatitas construídas semanas antes en Cholila. Me acompañaban en esta expedición, en calidad de ayudante, Don Domingo Duhagón, oriundo de Mercedes, provincia de Corrientes. Entre el personal subalterno había un noruego, un italiano y ocho chilotes, que había contratado en Puerto Montt y cuyos apellidos lamento no recordar. Perdí mis libros de anotaciones y diario de viaje, en el naufragio.

"Acampamos en el mismo desagüe del lago Krüger, margen izquierda del río, donde recuerdo la abundancia de pejerreyes, lo que nos vino muy bien, ya que los víveres eran escasos y estábamos a media ración por ser fin de la campaña.

"Desde aquí, fácil me hubiera sido regresar a la colonia galense "16 de Octubre" por el lago Futalauquen y las Pléyades; pero me faltaba aún explorar el valle y río Futaleufú (hoy Krüger), entre los lagos Krüger y Situación, los que eran entonces completamente desconocidos.

"No recuerdo la fecha en que abandoné mi campamento del Krüger, tal vez la sepan algunos de los antiguos pobladores de la colonia galense, con quienes estuve en esa oportunidad.

"Dejamos el lago, e iniciamos la navegación yendo aguas abajo por el desconocido Futaleufú (hoy Krüger) en las dos embarcaciones ya mencionadas.

"A poco andar se presentan unos rápidos y resolvemos de inmediato, atracar sobre la margen izquierda del río. Los exploramos desde tierra, y los chilotes, expertos marinos y hombres que no conocían el miedo, me convencieron que podríamos salvar los escollos con el bote, argumentando que, encontrándose el río tan crecido, descartaban toda posibilidad de chocar contra las piedras.

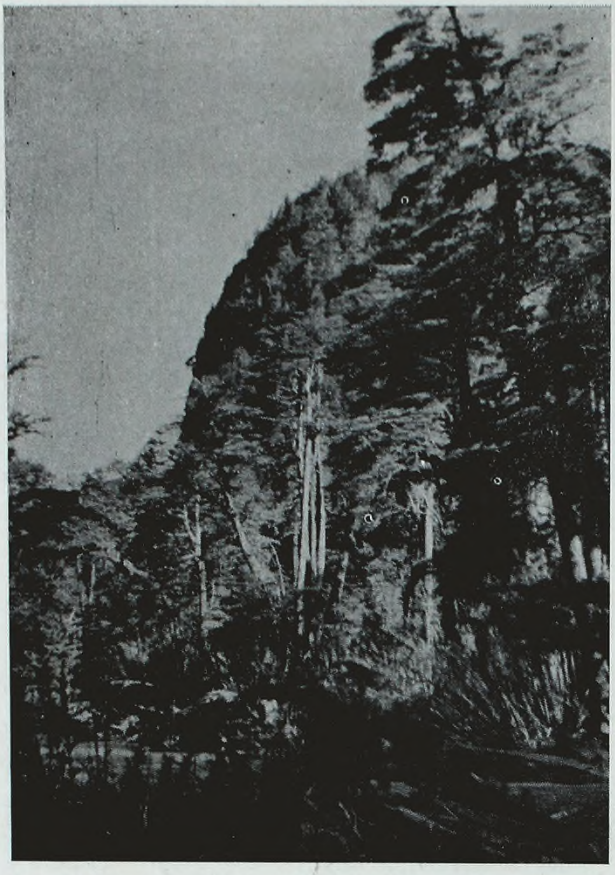
"Aceptada la propuesta de los chilotes, creí prudente bajar primero con un solo bote, embarcándome con los tres mejores marineros de la comisión (todos chilenos, nacidos en la isla de Chiloé). Dos remaban y un tercero, el más hábil, estaba a cargo del remo timón; yo iba en la proa con el botavara.

"La demás gente debía, desde tierra, presenciar nuestro vertiginoso paso a través de los rápidos. Los hechos se sucedían con la rapidez del rayo, cuando quisimos acordar, estábamos en medio del gran rápido, salvando los escollos.

"El timonel, con extraordinaria pericia, evitaba los remolinos, y los remeros, con un coraje y presencia de ánimo único, accionaban sus remos sin descanso, para imprimirle al bote mayor velocidad que la vertiginosa corriente.

Aquí, nuestro error de cálculo; si bien no chocamos con ningún escollo, el oleaje producido por la masa de agua, al chocar contra las piedras, era tan alto y enfurecido que hizo zambullir el bote de proa, llenándolo de agua. En esta circunstancia, una ola me arrebató de la embarcación, quedando en aquel torbellino de aguas enfurecidas, librado a mi propio esfuerzo.

"La Providencia quiso que no dejara mi viaje trunco. No sé cómo esquivé el peligro, ni cómo llegué a pisar fondo; mi salvación fué milagrosa. Aquello no era un río, sino un diabólico chiflón de gigantesco volumen que se precipitaba entre estrechos



Codo del río Alerce - Alerzal Sur.
(Foto Direc. de Parques Nacionales).

paredones graníticos. Salí como dos cuadras aguas abajo, de donde se nos llenó la embarcación de agua.

"El bote, aunque sin gobierno, no se hundió y los tres tripulantes, al verme a salvo, agitaron sus gorras. Comprobada la imposibilidad de navegar el río, dispuse que inmediatamente largaran el otro bote, colocando los remos dentro del mismo, pues podría serles útil a los náufragos. Calculaba que podrían haber quedado en algún remanso, dando vueltas. Pero la fatalidad quiso que no fuera así. El cauce del río cada vez se iba haciendo más tortuoso y acantilado. La espuma de sus enfurecidas aguas, levantaba una bruma sobre su correntoso lecho, en partes hasta de una altura de dos metros sobre la superficie, y los remansos cada vez se hacían más escasos.

"Emocionado y temeroso por la suerte que estaban corriendo mis compañeros del bote, me reuno con el personal de tierra, sobre la margen izquierda del río y dispuse que ellos se fuesen por la orilla, aguas abajo, en la esperanza que pudiesen prestar algún auxilio a los desaparecidos. Volví al campamento para secar mis ropas, hechas jirones, beber un trago de aguardiente y así procurar de entonar un poco el decaído espíritu. Angustiado esperé noticias de mis abnegados peones y compañeros. Al atardecer regresó la comisión de auxilio, sin noticias de los náufragos. Sólo encontraron el segundo bote en un remanso del río, dando vueltas. Unos quinientos metros más abajo el Futaleufú corría por un estrecho desfiladero y se precipitaba en todo su ancho, formando una impresionante cascada. Al pie de ésta, entre las piedras, pudieron divisar restos del primer bote hecho astillas.

"Los cuerpos más pesados, con seguridad fueron aprisionados por la corriente, contra las piedras enormes del cauce. En esta forma trágica, epilogó el primer intento de navegar el río alto Futaleufú (hoy Krüger). Desde entonces no se vió prenda alguna, ni se supo más de nuestros bravos compañeros, a pesar de la intensa búsqueda que efectuamos.

"Descartamos toda posibilidad de que hubiesen llegado con vida a la margen opuesta, ya que en ese caso hubieran contestado a nuestras continuas llamadas. Opino que siguieron en el bote, lleno de agua y sin gobierno, a la espera que éste, a la deriva, se aproximase más a la costa para largarse a nado en procura de tierra, y, mientras planeaban esta alternativa, los sorprendió el infernal ruido que produce la catarata y cuando quisieron reaccionar decididamente, era demasiado tarde. El río Krüger, hacía con ellos, sus primeras víctimas, varones bien templados y de raro coraje.

"Las familias de estos héroes anónimos, que residían en Puerto Montt (Chile), fueron socorridas y generosamente indemnizadas por el gobierno argentino.

"Abatido mi espíritu por el trágico fin de mis mejores hombres, nos dispusimos a continuar la marcha a pie.

"A poco de andar, el malestar físico nos hizo olvidar, en parte, el abatimiento moral.

"Al comenzar este relato ya dije que estábamos a media ración; esta molesta situación se tornó grave por un lamentable error. Los pocos víveres que teníamos se encontraban en el primer bote, sólo dejamos para llevar en las alforjas un poco de té y avena arrollada.

"Ante esta nueva situación afligente, sin víveres ni embarcaciones, nos era imposible regresar a la cabecera sur del lago Futalauquen, desde donde teníamos camino conocido a la colonia galesa; no nos quedaba otro recurso que seguir por lo inexplorado y afrontar las dificultades, procurando llegar sin pérdida de tiempo al lago Situación y de allí a la vuelta del río bajo Futaleufú, nuestro punto de destino de esta etapa.

"Los instrumentos fueron dejados en el campamento, encajonados y tapados con lonas; no estábamos en condiciones de gastar energías acarreando peso que no fuera imprescindible. Veríamos, después, la manera de volver por ellos.

"Marchando livianos y a pesar de la falta de alimentos, creí posible llegar en dos días a la vuelta del río, en la colonia galesa, lugar convenido con el Ingeniero José Armando, para encontrarnos; éste habría dispuesto ya la preparación de los cargueros y tropilla necesaria para nuestro regreso a Fuerte General Roca.

"Por precaución, dispuse que el italiano, hombre joven y alpinista, cruzara el cordón Situación y llegara sin pérdida de tiempo a la colonia, presentándose con unas líneas escritas para las autoridades y el respetable poblador Don Martín Underwood, para que ellos formasen una comisión de auxilio, llevando víveres, siempre que al término de los tres días desde la salida del italiano, no hubiéramos llegado a la vuelta del río.

"Una vez trazado nuestro plan de marcha y despachado el chasque alpinista, a la madrugada siguiente emprendimos la marcha, llevando tan sólo machetes y ponchos. Así aliviados esperábamos llegar al otro día a la colonia, lo que era lógico suponer, teniendo en cuenta la distancia a que nos hallábamos de ella.

"Nuestros cálculos fallaron quizá, no con relación a la distancia, pero sí al tiempo; no habíamos contado con los accidentes del terreno y la maraña. Obstaculizaban nuestro avance grandes y densos cañaverales, arbustos espinosos y el continuo cruce de los arroyos que bajan del cordón Situación, formando profundos zanjones bordeados por una espesa vegetación. Todos estos elementos se unían para hacer sumamente dificultosa nuestra marcha, retardando cada vez más la llegada.

"Frente al cordón Pirámides, se estrecha el valle y el río forma un angosto cañón con grandes paredones de piedra a pique.

"Proyectábamos llegar al lago Situación después del primer día de marcha, pero no fué posible cumplir esta etapa; recién al segundo día a la mañana, desde una altura donde la vegetación había sido quemada, divisamos el Situación; pero tampoco nos fué posible alcanzar sus costas ese día y tuvimos que hacer noche sobre un mallín pantanoso cerca del lago. Esa noche, cansados y sin comer, nos envolvimos en nuestros ponchos en procura de un sueño reparador, pero a la media noche, empezaron a caer gruesos copos de nieve; aquí terminó nuestro reposo, empeorándose en forma alarmante nuestra ya precaria situación; los peones habían quedado sin abrigo, sus ponchos fueron rompiéndose contra los árboles y matas durante el viaje.

"Pasé esa madrugada en hondas cavilaciones: ¿Cómo saldría de mis dificultades, sin perder más hombres de mi ya exhausta comisión?

"Para mí era una incógnita la forma en que salvaríamos el lago Situación. Sabía que su banda oriental, por donde forzosamente teníamos que ir, era muy empinada y no llevábamos hachas ni sogas como para armar una balsa de troncos y salvar por agua los pasos infranqueables que se presentasen por tierra.

"Al tercer día de marcha por fin pisamos las playas del lago y a pesar de lo crecido que estaban sus aguas —pues había llovido todo Marzo y lo que iba de Abril—, pudimos cruzarlo por su margen oriental.

"Ya del otro lado del Situación, se hizo menos dificultoso nuestro avance, las pampitas se sucedían y las sendas de baguales nos dejaban expedita la marcha; pero nuestras fuerzas aflojaban. Entrábamos en el tercer día sin comer y el quinto de lucha contra los elementos. El cansancio y el hambre nos abrumaban, el monte había hecho trizas nuestras ropas y los botines ya no tenían suela; semidesnudos y tambaleantes seguimos avanzando, guiados por el instinto de conservación y las ansias de llegar a la meta cercana y salvadora.

"La gente ya no daba más. Estábamos al borde de la claudicación y el agotamiento absoluto; a unos dos kilómetros de la cabecera del lago, un peón me dice:

"—Patroncito, no puedo más, aquí me quedo... y dos de mis buenos y fieles chilotes, quedaron tendidos en el suelo.

"—Mañana seguiremos.

"Dejamos atrás a los dos hombres y seguimos nuestra silenciosa marcha.

"Al atardecer de este largo, trágico y penoso día, desde una pequeña loma, vemos la ansiada vuelta del río Grande; grande, también, es nuestra alegría. No pasaremos otra noche como las anteriores, mojados, sin abrigo ni comida. Nuevos bríos nos empujan hacia adelante, redoblamos nuestras fuerzas y grito a todo pulmón, a mis acompañantes: —En la vuelta del río nos espera Armando... Y al anochecer pudimos divisar en la costa del río una banderita de señal roja y blanca.

"—¡Allí están!, —tartamudeamos, si bien no distinguíamos ningún humo.

"Era ya bien entrada la noche cuando llegamos al sitio mencionado; encontramos la banderita y amarrado a un árbol, cerca de ésta, un bote; ningún alma viviente respondía a nuestros amortiguados gritos, amortiguados por el hambre, el frío y el cansancio.

"¡Qué desilusión más espantosa!

"La gente, exhausta, se sentó alrededor de la banderita de señal y yo, haciendo economía de mis escasos fósforos, procedí a revisar el bote y con gran satisfacción encontré una latita de cocoa; la abrí y retiré un papelito de Armando que decía así:

"Estamos acampados a media legua de aquí, dirección nordeste, hay senda."

"Llenos de esperanza levantamos nuestros pesados cuerpos. Las piernas ya no obedecían a nuestra voluntad, con dificultad nos pusimos en movimiento y empezamos a buscar en la penumbra de la noche la senda anunciada por Armando. Dice al poco rato uno de los peones: "Aquí está la huella, patrón". Efectivamente, el hombre estaba sobre la picada abierta entre el monte. A tanteos en la obscuridad, después de una penosa marcha, llegamos al campamento de Armando. Sería la media noche.

"¡Qué cansados y abatidos estábamos todos!

"Demasiado cansados para reaccionar ante cualquier emoción. Ya no teníamos hambre, frío, ni calor y tampoco sentíamos alegría. Haciendo un gran esfuerzo, sacudí de encima esta extraña sensación que me dominaba, y ordené que cada hombre de mi comisión bebiera un trago de caña doble. Los asados ya se estaban dorando con el calor de las brasas de chacay, el gran fogón alumbraba los rostros barbudos y descarnados de mis compañeros de infortunio.

"Cuando retiraron los asados del fuego y se plantaron en lugar conveniente para dar comienzo a la primera comida normal de los últimos cinco días, casi ninguno de ellos se hicieron presente: estaban todos dormidos. Con la ayuda de los peones de Armando desperté a todos, obligándolos a comer un poco; después de comer livianamente, nos engrasamos los cuerpos, a fin de extraernos las espinas; lo teníamos cubierto de espinas de todo tamaño y tipo descriptible, desde la espina finita del calafate, hasta las astillas del coihue y ciprés.

"Convine con Armando que esa misma madrugada, salieran su capataz y dos hombres en busca de los dos peones que habían quedado atrás.

"Entre los tranquilos pobladores de la colonia, la noticia de nuestro arribo cundió rápidamente, llegando de todas direcciones a saludarnos.

Navegando por el ramal que comunica el Futalefquén con el Krüger. (Foto Direc. de Parques Nacionales).

"El italiano encontró inconvenientes para cruzar la cordillera y llegó recién el día anterior, poniéndose al habla en seguida con don Martín Underwood, quien tomó de inmediato la iniciativa de organizar la comisión de auxilio. Los colonos se ofrecieron espontáneamente, eligiendo el señor Underwood 14 de los que creyó más aptos. Ya se disponían a salir en nuestro encuentro, cuando les sorprendió la noticia de la llegada".

Con cuánto cariño recuerda Don Emilio a este viejo y honorable poblador, ya fallecido. Era de origen norteamericano, pero criollo de alma y corazón. Utilizaba nuestro idioma con soltura y no por cierto en la forma más romancesca y pura.

El mes de Abril llegaba a su fin y no cesó el mal tiempo; llovía casi en forma continúa. La agotadora marcha aquí relatada y el tiempo desfavorable, impidieron al ingeniero Frey volver en busca de los instrumentos que dejó en los rápidos. Esta tarea le hubiera demorado unos 15 días más, pues era necesario abrir una picada. Por otra parte, debía realizar su largo viaje de regreso, a Fuerte General Roca, para seguir luego a Buenos Aires, con el servicio de galeras, que arrancaba de Chelforó, a fin de informar el resultado de sus observaciones al doctor Francisco P. Moreno, entonces director del Museo de La Plata.

Al siguiente año, en el mes de Enero de 1899, regresa a la Colonia 16 de Octubre el ingeniero Frey. Su primer objetivo es rescatar sus instrumentos dejados en los rápidos; para ello se dirige a la cabecera del lago Futalauquén donde se dispone, con su viejo y experto personal, a construir una chatita, para hacer el viaje por agua hasta el lago Krüger.

Se encontraba en esta tarea, cuando divisa en el horizonte, una pequeña embarcación a remo que avanzaba lentamente, hacia el

lugar donde ellos estaban. Les parecía aquello una ilusión óptica. ¿Cómo podía navegar este lago una embarcación, cuando desde el Futalauquén hasta "El Bolsón", no había un solo poblador? De manera que descartaron que los tripulantes fuesen personas de la región; tenían que ser forasteros.

Cuarenta minutos de inquieta curiosidad embarga a Don Emilio. Poco a poco se van perfilando los bustos de los misteriosos navegantes. Son por lo menos tres; lentamente se van agrandando hasta que llegan a pocos metros de la costa.

Qué grande sería la sorpresa del ingeniero Frey, cuando al desembarcar, le dirige la palabra un señor alto, de distinguido aspecto, con marcado acento extranjero y le dice:

"Yo soy el doctor Pablo Krüger".

A este señor bien lo conocía de nombre; pues estaba al servicio del Gobierno de Chile y sus viajes obedecían al reconocimiento de esta zona para incorporarla, más adelante, al territorio chileno.

El doctor Krüger traía puesto el traje impermeable que había dejado Frey en el lugar del naufragio. Después del cambio de saludos, hace entrega del teodolito y otros instrumentos que habían sido dejados en el campamento de los rápidos y recogidos por el doctor Krüger.

Rara coincidencia, el ingeniero Frey estaba en preparativos, ese día, para ir en busca de sus cosas. Al recibir todo enforme, en son de broma le dijo el doctor Krüger —señalando el impermeable— que ése no se lo entregaba, porque, después de su largo viaje, le hacía mucha falta y que una vez en Santiago, lo conservaría como recuerdo. Naturalmente que Don Emilio consintió gustoso en obsequiarle el impermeable.

Para llegar al Futalauquen, el doctor Krüger había salido del Pacífico y costeó, aguas arriba el Yelcho. Comprobó en este viaje, que ese río no era sino la continuación del Futaleufú; quedó así descifrada la incógnita; pues era creencia general, entonces, que el Futaleufú, era afluente del río Corcovado.

Después del naufragio, nunca más volvió el ingeniero Frey a los rápidos del Krüger, río que, haciendo honor a la justicia, debiera llamarse Ingeniero Frey. Hasta el día de hoy, en lo que fué su campamento, se encuentran restos de cajones, latas vacías, etc., como imperecedero recuerdo de la heroica y útil actuación de éste en la zona. Gracias a él, podemos llamar territorio argentino a una buena parte de esta reserva.

Para facilitar el acceso a este histórico lugar, de rara e impresionante belleza, la Intendencia del Parque "Los Alerces" ha abierto una picada desde el lago Krüger a los rápidos y ha colocado sobre el viejo campamento, a la orilla del río, un letrero que dice: *Aquí naufragó el ingeniero Emilio E. Frey. — Abril de 1898.*

Lo relatado aquí es uno de los tantos episodios que contiene la historia de los numerosos viajes realizados por el ingeniero Frey al frente de la comisión exploradora que actuó en la cordillera patagónica entre los años 1893 a 1903, comisión que respondía a las órdenes del doctor Francisco P. Moreno, entonces director del Museo de La Plata, institución que costeó los gastos de estas primeras exploraciones.

Posteriormente pasó el doctor Moreno a formar parte de la Comisión de Límites con Chile, incorporándose también el ingeniero Frey a la referida comisión en calidad de secretario del perito Moreno.

Para terminar, diré dos palabras sobre el ingeniero Frey.

Es el argentino viviente a quien más le debe el país. Fué el hombre de confianza y brazo derecho del doctor Moreno, desde el comienzo hasta el fin del pleito de límites con Chile. La honda amistad que estos dos hombres se profesaron, sólo desapareció con la muerte del eminente hombre público.

Don Emilio es descubridor de más de 70 lagos, muchos de los cuales son hoy frecuentados lugares de turismo. Nació en la provincia de Buenos Aires, ciudad de Baradero, donde cursó la escuela común. Siendo aún un niño es mandado por sus padres a Suiza, donde completa su instrucción media y universitaria, retirándose con el título de ingeniero topógrafo. Es el primer argentino que obtiene este título.

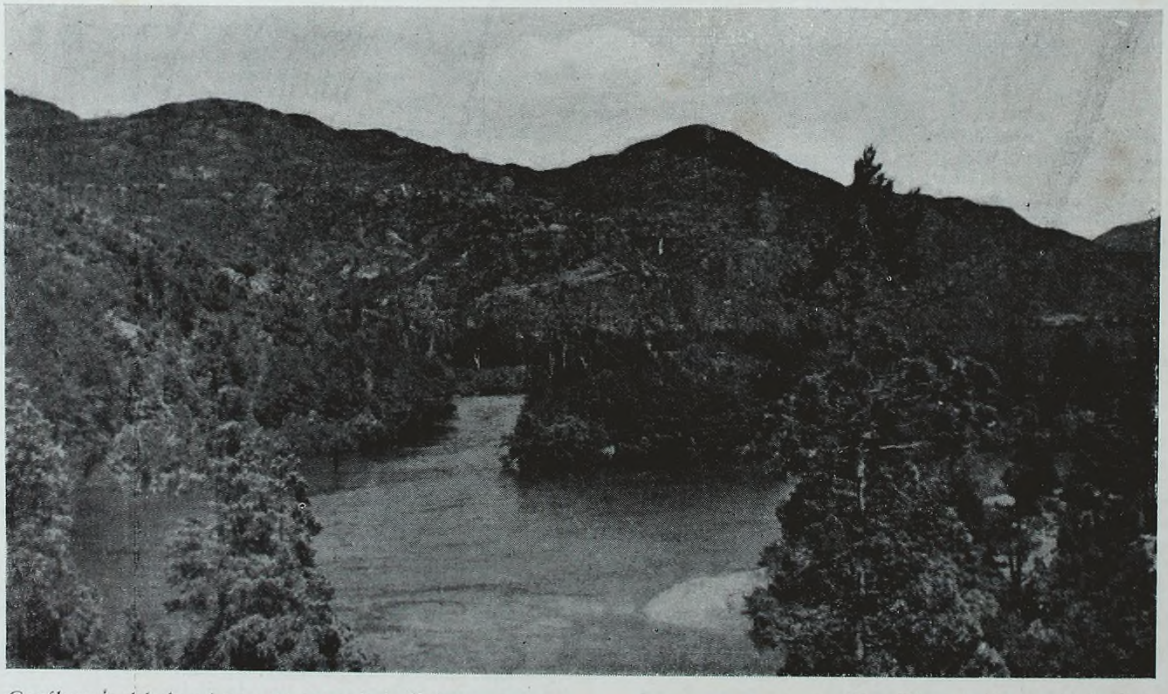
Regresa al país y el año 1893 ingresa al Museo de La Plata y desempeña allí, un puesto de su especialidad, a las órdenes del doctor Francisco P. Moreno. En el verano de 1895-96, llega por primera vez a Nahuel Huapí y permanece en el Norte patagónico, durante ocho años, haciendo vida primitiva y afrontando toda clase de peligros.

Resuelto favorablemente el pleito de límites con Chile, el ingeniero Frey deja la Administración Nacional en 1903, dedicándose al ejercicio de su profesión.

El año 1906 es llamado nuevamente por el doctor Francisco P. Moreno para efectuar el levantamiento topográfico de la provincia de Buenos Aires, trabajo que termina a fines de 1910. En 1911 se incorpora como segundo jefe de la comisión encabezada por el sabio norteamericano, doctor Bailey Willis, colaborando en forma muy destacada en la obra extraordinaria que realiza el mencionado sabio, produciendo estos estudios el famoso libro "El Norte de la Patagonia", editado por el Ministerio de Obras Públicas, obra que al correr del tiempo se la designa con el nombre de Biblia Patagónica.

El año 1936 Don Emilio se acoge a los beneficios de una bien ganada jubilación y se retira de la Administración, con el honroso título de primer Intendente del Parque Nacional de Nahuel Huapí.

Los Alerces, Septiembre de 1941.



Confluencia del río número uno con el río Krüger. (Foto Direc. de Parques Nacionales).

Paisaje de la Tierra del Fuego

Lo que puede un carácter

algunos pormenores de una vida dedicada a la ciencia y al bien

por Raúl A. Entraigas, S. S.

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

¡Hombre extraordinario Don Polidoro A. Segers! Bien vale la pena exhumar su recuerdo para que las nuevas generaciones tengan en ellos el ejemplo luminoso de lo que puede una voluntad de hierro puesta al servicio del bien, del arte y de la ciencia.

Nació Segers el 7 de Mayo de 1852 en Gante (Bélgica), oriundo de una antigua y noble familia flamenca, los Condes Van Laer. Uno de sus antepasados fué secretario privado de María Teresa, Emperatriz de Austria. Su abuelo, Adrián Segers, era burgomaestre de Courtrai. Fué uno de los valientes que se jugaron por la independencia de Bélgica: estuvo a punto de ser quemado vivo por sus enemigos, lo que le mereció las medallas de la Legión de Honor y la de la Orden de Leopoldo.

Cuando, después del 70 en Buenos Aires se respiraba paz y se vivía de la abundancia que proporcionaban nuestros campos ubérrimos (nuestra Era Augustana), los argentinos pensamos en la buena música. Y nuestros padres tendieron la vista hacia París. Pidieron un cuarteto clásico. Y vino. Tocaba el piano un joven de 22 años, de buena presencia, cabello casi rojo, ojos celestes, mirada penetrante, frente amplia y ademán cordial: era Polidoro Segers. Acababa de recibirse de concertista en el Conservatorio de París. El director del Conservatorio, a quien se había solicitado el cuarteto, puso sus ojos en él, lo invitó y el joven aceptó. Llegó a Buenos Aires. El cuarteto actuó con éxito clamoroso. Sus tres compañeros se volvieron a su patria. Y él se quedó. Se quedó para tentar fortuna. Puso un conservatorio. El primer Conservatorio Nacional de nuestra Metrópoli. Las jóvenes más distinguidas de nuestra sociedad aprendieron a interpretar a Liszt, a Beethoven y a Chopin bajo su dirección. Pero no lo sedujeron. El había dado su palabra a una joven de París, María Craemers. La hizo venir y el 10 de Febrero de 1875 se desposaron en la iglesia de S. Ignacio.

Y era feliz. Ganaba dinero. Era querido por cuantos lo conocían. Pero a su espíritu inquieto esto no le bastaba. Se empeñó en estudiar medicina. Junto con el Dr. Gutiérrez, Ramaugé y Milone estudiaban de noche la ciencia de Hipócrates. De día, trabajo; de noche, estudio hasta caldearse los cascos. Segers tenía 38 años. Pero cuando se trató de dar examen . . . se encontró con que necesitaba título habilitante para la Universidad. ¿Qué hará? ¿Plantará todo? ¡Qué esperanza! Esperará. Ya el tiempo y el ingenio le darían medios para llegar. Entretanto, se le cruzó una oportunidad magnífica para conocer Tierra del Fuego. Iba don Ramón Lista a explorar aquellas comarcas y sentar definitivamente el dominio argentino sobre ellas. Necesitaba un médico. Ningún profesional quería arriesgarse en esa "patriada". El poeta Olegario V. Andrade, padre político de Lista, lo exhortó a embarcarse y Segers no se lo hizo repetir. Con los conocimientos científicos que tenía no le fué difícil y para una misión de esa índole ser agregado como cirujano de 2ª. Y en Octubre del 1886 lo tenemos en el "Villarino" rumbo a Tierra del Fuego. Iba como capellán el P. José Fagnano. Se hicieron grandes amigos. Cuando pisaron tierra firme en San Sebastián y los 25 hombres de Lista y del capitán Marzano hicieron fuego sobre los onas dejando tendidos sobre la virgen gleba fueguina 28 indígenas, el capellán y el médico se levantaron contra ese excesivo rigor en nombre de la humanidad y de la justicia. En su interesante obrita "Hábitos y costumbres de los indios Aonas", describe Don Polidoro la impresionante muerte de un joven de 18 años que se defendía atrincherado en una roca

contra varios soldados, con su solo arco. Cayó al fin. Tenía 28 balas de Remington, sin contar la de "gracia". Su perro estuvo llorando toda la noche al lado del heroico ona. Cuando a la mañana siguiente fueron el capellán y el médico para enterrar el cadáver del mancebo, vieron un espectáculo macabro: el perro se había comido todo lo que podía de su dueño, como para que el cuerpo del amo no cayera en manos enemigas . . .

Desde aquel día siempre que había que vérselas con indios, eran el doctor Segers y el P. Fagnano los encargados de parlamentar. La primera vez que les tocó la difícil misión, se vieron en figurillas cuando toparon de buenas a primeras con una tribu. Estaban perplejos. Entonces el médico —narra el P. Fagnano— comenzó a hacer piruetas, dar saltos mortales y mil niñerías. Fué la salvación de ambos. Los indios arrojaron sus flechas y se acercaron, riendo, a los embajadores. Desde entonces fueron los amigos de los onas.

Y cuando a principios de Enero de 1887 en Bahía Tetis se levantó la primera capilla, donde celebró Monseñor Fagnano, fueron las manos piadosas del Dr. Segers las que más trabajaron en los rudos menesteres de albañil y carpintero. Juntó flores en la selva y aderezó admirablemente aquella humildísima Casa de Dios. Se trataba de bautizar a los indios. Para ello había que vestirlos antes. Pues bien: la carpa del Dr. Segers se transformó en sastrería y él, tijeras en mano, cortaba y cosía . . . mientras el P. Fagnano instruía a la indiada. El 3 de Enero: primera misa del Prefecto Apostólico en sus tierras. Hasta entonces no había podido celebrar por falta de altar portátil. El 25 de Enero, de nuevo en Patagones. De ahí a Buenos Aires.

Sin duda el Dr. Segers en el Sur comió calafate. Dice la leyenda que el que come calafate siempre vuelve al Sur. El hecho es que a fines de Junio, ya encontramos a Don Polidoro embarcado en un funesto barco: el Magallanes, que hacía su primer viaje al Austro. Llegado a Buenos Aires en 1882, el Gobierno lo incorporó a la Escuadra, pagando por él 146.800 pesos. ¿Adónde iba el Dr. Segers con su señora esposa y sus hijos Carlos, Alfredo y Graciela? Pues volvía a la Tierra del Fuego. Había ahorrado unos $ 8.000 y los iba a invertir en ovejas. De paso estudiaría los onas, yaganes y alacalufes del punto de vista de su especialidad. Para vivir: el sueldo de médico de Tierra del Fuego.

Con él iba el Gobernador de la Isla, el Teniente de Fragata Félix Paz; el Gobernador de Santa Cruz, D. Ramón Lista; el Capellán de Santa Cruz, P. Beauvoir, y el Hermano Salesiano Forcina; el Subprefecto de la Isla de los Estados, Teniente de Navío Villarino; el de la del Chubut, Teniente de Fragata Chaneton, etc. El Golfo de San Jorge los recibió con una de esas borrascas que conocemos los que hemos viajado por ahí . . . Al llegar a Puerto Deseado, el viento amainó. Pero la marea bajaba. Y cuando en la ría de Deseado baja la marea, tiene una fuerza exorbitante. Cosa que el capitán del barco, Teniente de Navío Méndez, "el gallego Méndez", como lo llamaban, parecía ignorar. El hecho es que cuando entró en la ría y quiso dominar el Magallanes, la tremenda violencia de las aguas lo arrojaba sobre la famosa Piedra del Diablo. Son las 14 horas. Un choque terrible. El barco cruje. Ruedan por el suelo muchos pasajeros. Todos tienen la impresión del naufragio. Los varios marinos de a bordo se esfuerzan por calmar la gritería de mujeres y niños. Se descuelgan los botes. Están repletos de víveres. ¡Al agua con ellos! Cunde el pánico. El Magallanes se escora hacia estribor . . .

—"Primero las mujeres y niños . . .". El Dr. Segers coloca a su esposa e hijitos en el bote, que hace agua en abundancia. Mientras unos reman, otros baldean . . . Luego corre el médico a su camarote. Va a buscar sus 8.000 nacionales. Un guardia con el Remignton guarda la entrada. ¡No se puede entrar! El doctor ve que a otro que insiste lo dejan sentado de un culatazo . . . y se retira dando un adiós a sus ahorros . . . y a los 40 cajones de equipaje que llevaba. Allá a lo lejos se divisan unos techos. Habrá población. ¡Qué esperanza! Son unos galpones para la lana. Eso y las cuevas, viviendas primitivas de la Colonia que fundaron los españoles, en el siglo XVIII, serán las moradas de los pobres náufragos, que son unos 200. A las 16 el Magallanes se acostaba pausadamente dejando ver apenas el trinquete que afloraba como un brazo pidiendo auxilio a los navegantes. El Subprefecto cede su cama a la señora Segers, que divide sus penurias con la esposa del marino. El P. Beauvoir hace cama redonda con el Teniente Villarino y el Comisario Segovia. Y así 34 días . . . Los días más crudos del invierno patagónico . . .

Cinco hombres se ofrecieron para navegar hacia el Norte y llevar la noticia. Bordejeando llegan en un mal lanchón después de veinte días de viaje con la sola ayuda de un sextante.

De Patagones telegrafían a Buenos Aires. La gente se alarma. Los amigos del doctor Segers están en ascuas. Su "compadre" D. Arturo B. Paz, a fuer de buen cristiano, le escribe una carta impresionante y con criolla generosidad le gira $ 300 a Patagones, a la casa B. Alvarez, creyendo que el médico desistiría de su viaje y volvería al Norte por tierra. Pero el compadre no conocía los puntos que calzaba el Dr. Segers. Desde Bahía Blanca llegan dos barcos de la armada: el Azopardo y el Uruguay. Uno lleva un cajón de ropa para la familia Segers, obsequio de Alejandro Sorondo. Dos días después llega el Mercurio, barco enviado por el Gobierno chileno, solicitado por una comisión

Indios onas.

que partió por tierra hacia Punta Arenas cuando la otra salió por mar para Patagones. En el Mercurio se embarcó el Dr. Segers con su familia, el P. Beauvoir y muchos otros para proseguir su viaje. Los demás volvieron a Buenos Aires. ¡Pero qué invierno el de 1887 para aquella gente! Faltaba todo. Narra el Dr. Alfredo Segers, actual médico del Hospital de Niños y entonces sólo el mimado "Titi", de siete años de edad, que fué una fiesta para las señoras el día en que él corriendo por la playa encontró un pedazo de peine desdentado y vetérrimo. Ya tenían, por lo menos, las damas, algo con que hacer su toilette . . .

Y llegaron a Ushuaia. Allí hubo que crearlo todo. Levantar una choza, hacer ropa para los niños, plantar legumbres, cuidar animales. Y a todo se avino el animoso belga. Su señora se enfermó a poco de estar allá. La dama de París en Ushuaia . . . Y los tres chicos se convirtieron en cocineros. Hay una fotografía en que aparece la "mansión de Segers". Adelante se observan los surcos del sembrado. Hay otra foto en que está la familia con el indiecito Kepenan, luego cacique y médico de la tribu, y la chinita que habían domesticado y que les prestaron sus buenos servicios. Ahí está "Titi" con un par de botas que un amigo le había conseguido en Punta Arenas y que él cuidaba como la niña de sus ojos . . .

Ahí el Dr. Segers sufrió mucho. Pero aprendió no poco. Fruto de sus observaciones y experiencias médicas son unos artículos que publicó "La Prensa" en Julio y Agosto de 1891, "La semaine Médicale" de París en Noviembre de 1891 y que interesaron al Congreso Médico de Burdeos en 1895. Sus trabajos fueron citados por médicos tan famosos como Hanot, Tissier y Planté. Y Bouchard en "Pathologie Générale" lo menciona especialmente.

Las autopsias realizadas lo llevaron a encontrar una nueva causa de la extinción de los indios: una enfermedad del hígado, hipertrofiado por la absorción de tomaínas y toxinas de mejillones en estado de putrefacción que frecuentemente se hallan entre los moluscos que juntan los indios cuando baja la marea y de los cuales ingieren enormes cantidades.

El pastor anglicano Lawrence, de la South American Missionary Society, da este hermoso testimonio de la seriedad de los trabajos de Segers. "OOshooia, Tierra del Fuego, Feb. 23rd. 1889. I hereby declare, that Dr. P. A. Segers, after 2½ years of careful attention to, & close study of the diseases prevalent among the Aborigines of Tierra del Fuego. & having made a Post-mortem examination, has arrived at the conclusion that it is the Phthisis of the Liver, & not of the Lungs (As here to fore stated) which has been the chief cause of so many premature deaths among the Natives, of late years. I am therefore of the opinion, that Dr Segers has sufficient proof to justify the conclusion at which he has arrived. — **J. Lawrence,** Missionary".

La familia Segers, con el indio Kepenan y la "chinita" por ellos educada. Sirve de fondo a esta antigua escena la magnífica selva fueguina.

¡Dos años y medio en Ushuaia sin poder cobrar un centavo como médico de la Gobernación! Cuando se le presentó la oportunidad se vino con la familia, acariciando la esperanza de conseguir algo acá. Inútil. Después de interminables "amansadoras" no conseguía un cobre. Tuvo que dar a un quídam el 50 % de sus honorarios ganados en buena ley y ¡en Tierra del Fuego! para que se los cobraran. ¡Ya entonces!

El doctor Segers acompañado por un joven cazador ona.

Y a todo esto, Segers no tenía título oficial. Y él no era hombre de quedarse en términos medios ni a mitad de carrera. ¿Qué hace? Emprende viaje a Bolivia. ¡A la Universidad de Chuquisaca! Estudia siempre intensamente, se gradúa de médico. El 19 de Mayo de 1890 defiende oralmente y por escrito sus tesis. Habló brillantemente sobre: 1º El **vómito;** 2º La **dipsomanía,** y 3º Sobre la **melancolía.** Por escrito, desarrolló el tema: Principio vital: **Tomainas** y **Lucomainas.** Legaliza su diploma en La Paz y en Sucre, opera al obispo de aquella ciudad (a tanto llegaba la fe que le tenían al neolaureado . . .) y se encamina a Buenos Aires. Pero no solamente ha conseguido un diploma y fama en Bolivia. Trae un cuadro famoso. Visitando un día a un carpintero, notó que usaba como hule de una mesa, un cuadro al óleo. El ojo del artista descubrió en seguida algo muy bueno . . . Lo compró. Y lo trajo. ¡Era de Sneyders! (1579-1657), el gran colaborador de Rubens . . . Hoy lo conserva el Dr. Alfredo Segers cuidadosamente en su residencia de la calle Santa Fe.

Vuelve a Buenos Aires. Luego de los exámenes generales de reválida en la Facultad de Medicina, se le reconocen sus títulos y comienza a ejercer. Vivió un tiempo en la calle Florida, cerca del presidente Pellegrini. En una ocasión descubrió el plan de un atentado contra el "Gringo" y le avisó. He visto una esquela de puño y letra de Pellegrini en que se refiere al hecho. Pero el Dr. Segers no podía aburguesarse sobre el asfalto. Su espíritu necesitaba espacio vital. Y se largó a la campaña. Fué a Las Flores, ejerció con éxito, que entonces era un pueblo remoto de Buenos Aires y había gente de armas tomar. Tanto que una noche encontraron al Dr. Segers caído en una calle y sangrando por una herida en el cráneo. ¿Qué había sucedido? Que el médico, no pudo con su genio y se mezcló en nuestras luchas políticas, siempre tan violentas . . . Y no faltó un "matón" que tratara de eliminarlo.

De Las Flores pasa a Bánfield. Ahí ejerce por varios años. Era cura párroco del lugar el Pbro. Juan B. Lértora, poeta de genuina inspiración y sacerdote abnegado. Trabó amistad muy íntima con el médico. En las largas noches de invierno en sus amenas tenidas, solían platicar de filosofía, de religión y sociología.

En el año 1906 se embarca para París. No va a pasear. Va en busca siempre de más amplios horizontes. En el Instituto Pasteur alterna con los grandes profesores de medicina. Durante su estancia en la Ciudad Luz, se le otorga el insigne honor de ser nombrado primer auxiliar adscripto a la cátedra del Dr. Eugenio Doyen, cirujano de fama mundial. Tengo a la vista una foto en que aparece el Dr. Segers operando con el gran maestro. A su regreso trae un esqueleto de niño prematuramente osificado que obsequia al P. Picabea, entonces director del Colegio Don Bosco de esta ciudad. Paso por alto otras muchas actividades suyas, como, por ejemplo, la fundación de la Cruz Roja en Bánfield; del Círculo Médico con el doctor Arturo Paz en la capital; del premio que se le confirió por un porta-esponjas de su invención y que él llamó "Porta-esponjas Tezanos Pintos', etc.

El año 1909 lo hallamos de nuevo en París. Desde allá colabora en "La Prensa" y tiene a nuestro mundo científico al tanto de los progresos de la medicina. El Dr. Doyen lo apreciaba inmensamente. La colección de cartas del maestro demuestran un afecto fraterno.

Pero la Argentina lo atraía. Y a ella volvió. Volvió en medio de la multitud de amigos que lo querían de veras.

Ya sobre el filo de los 60 años, un día sus hijos lo vieron pasear por la sala declinando nombres latinos: Rosa, Rosam . . . Extrañados. ¿Estará chocheando papá? Y él les explicó: ¡había resuelto hacerse sacerdote! Viudo desde algunos años, había reverdecido en su alma, siempre fresca

como el laurel, un anhelo que apuntara muchos años hacia, allá en Gante, y que luego el torbellino de la vida había aplazado pero no extinguido. Se presenta a S. E. Mons. Espinosa, Arzobispo de Buenos Aires, que como él había viajado mucho por la Patagonia. Monseñor lo recibió con su amabilidad característica. El Dr. Segers el 20 de Junio de 1911 le presenta su foja de servicios. Es interesante. Entre otras cosas trae: "Médico de la Expedición a la Tierra del Fuego, Argentina, Misión Salesiana, bajo la capellanía del Prefecto Apostólico, Mgr. José Fagnano". Y en seguida: "Médico de los PP. Salesianos en Patagones, siendo Obispo S. E. Mgr. Caglieri (sic)". "Iniciativa y fundador del Santuario de la Sagrada Familia en Bánfield con lámpara votiva ad vitam, en concurrencia con otros vecinos". "Iniciador y fundador del templo de Roque Pérez, con donación del órgano en concurrencia con vecinos". "Iniciador y fundador del templo de González Chaves, en concurrencia con vecinos", etc.

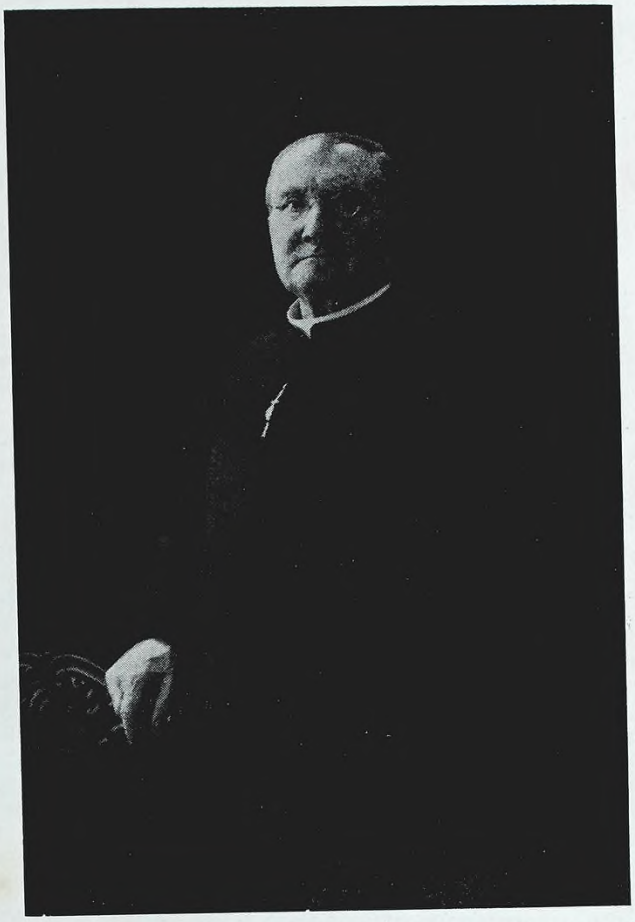
Monseñor Espinosa escribe de puño y letra: "Certificamos la verdad de lo expuesto en esta nota". Y firma el 27 de Junio.

Un día 1º de Mayo, mientras una rugiente manifestación de subido color rojizo, pululaba por las calles, el Dr. Segers se hacía presente en el Colegio Don Bosco, Solís 252. Al principio no le querían abrir. ¿Qué buscaba? Maestro de latín. Es de imaginarse con cuanta atención se recibiría al gran amigo de Mons. Fagnano. Fueron sus preceptores el P. Picabea y el P. Ciolfi. De acuerdo con el señor Arzobispo, emprendió viaje a Roma. Entró en el Colegio Latino Americano. Estudiaba con el tesón de un muchacho. Pero desgraciadamente le sobrevino una grave enfermedad. Tuvo que volver a Buenos Aires. Aquí sólo el amor y los cuidados de sus hijos lo pudieron salvar. Reanudó sus estudios en el Seminario Conciliar de Villa Devoto y el 25 de Diciembre de 1914, subía las gradas del altar Santo, habiendo sido ordenado el 19 junto con el P. Delgado y otros. Cantó su primera misa, en la iglesia de las Hermanas del Huerto, Rincón 825. Presbítero asistente fué el Canónigo Desimoni y padrinos: Arturo Z. Paz y Miguel Meroño, señora Estanislada Anchorena de Paz y señorita Matilde Meroño.

Pronunció un emocionado sermón de circunstancias el Pbro. Juan B. Lértora, que era también el autor de toda la música religiosa que se ejecutó. El coro estaba formado por más de sesenta señoras y señoritas que interpretaron, entre otras, una Cantata a María Inmaculada a ocho voces. Artistas de los Conservatorios "Melani" y "Rosseger" ejecutaron escogidas piezas litúrgicas. Como se ve, una admirable conjunción de arte puesta al servicio de la fe.

En su estampa de Primera Misa se lee su lema: "No hay misión más grande sobre la tierra que ser cooperadores con Jesucristo en la salvación de las almas (San Dionisio)". Y luego escribe estas hermosas palabras: "A ellos ... mis hijos, cuya felicidad fué mi constante preocupación; a mis amigos que cooperaron en la realización de mis deseos; a mis pacientes maestros de Roma y Buenos Aires, que me transmitieron su ciencia y me alentaron con sus prudentes consejos; a Vos, Excmo. Sr. Arzobispo, Dr. Mariano A. Espinosa, a quien debo la dicha presente, os asocio a mi recuerdo en este día de mi Primera Misa, implorando sobre todos vosotros, el tesoro de las bendiciones celestiales. Dr. Polidoro A. Segers". Su primera misa rezada sobre la tumba de su esposa fué un espectáculo de intensa emoción.

Luego, el que fuera médico de las Hermanas del Huerto, fué capellán de las Ministras de la Salud de calle Talcahuano. Médico de almas. A sus hijos les daba pena verlo, en invierno, salir calladito, todavía oscuro, para ir a rezar la misa a las 6. Pero él iba gozoso porque iba a cumplir con un deber, el ideal de su vida ... Iba a unirse al Amor de los Amores, la aspiración suprema de las almas grandes.



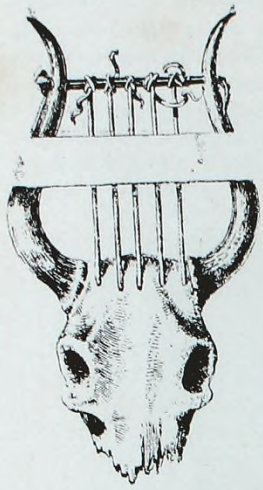
Don Polidorio A. Segers, después de su consagración sacerdotal.

El 9 de Octubre de 1916 bautizaba a su nietecito, a quien impuso el nombre, glorioso en la familia, de Adrián. Y en Noviembre, con patriótica unción, rezó la misa que le encomendara la colectividad belga, por todos los caídos por la Patria en la gran guerra del 14.

Y un día gris del mes de Mayo de 1917, el 14, al regresar de su sagrado ministerio, después de haberse servido el desayuno, se sentó en el sillón. Se respaldó bien, cerró los ojos ... y se durmió en el Señor. Ese el ocaso apacible de este gran batallador de carácter de acero y voluntad de hierro.

Tierra del Fuego tiene una deuda con él. Estoy seguro que la saldará, porque los fueguinos son así: pueden ignorar, pero no saben olvidar ...

Buenos Aires, junio de 1943.



La MADRE PATRIA del MERINO

por LUIS PEÑAFIEL

(Especial para ARGENTINA AUSTRAL)

España, que tiene la forma según la gráfica expresión del P. Mariana de una piel de toro extendida, es el país clásico de la ganadería. Desde la antigüedad hasta los comienzos del siglo XVIII los productos españoles gozaron de renombre extraordinario. El mundo fué poblado o mejorado con los rebaños de la península ibérica.

El toro

Comencemos por el toro, bestia noble como pocas y más valiente que ninguna. El león y el águila atacan por hambre, por necesidad; el toro por cuestión de defensa de los suyos o de propia dignidad: le retan y acude. Su altiva estampa es el motivo principal en las pinturas rupestres españolas. El toro de piedra es un viejo y misterioso ornamento en muchas aldeas de Castilla (basta recordar el episodio inicial en la vida del lazarillo de Tormes). Ante los toros de Guisando, arcaicos monolitos deformados por los vientos y las lluvias quizás de centenares de siglos, fué jurada por reina doña Isabel, la madre espiritual de América.

Mucho no costaría relacionar ese toro de los antiguos ibéricos, quizás de sentido totémico en sus obscuros orígenes, con el culto de Apis en Egipto, pues que los habitantes del valle del Nilo debían estar estrechamente emparentados con los de Iberia, y con la leyenda mitológica del minotauro de Creta (un culto decadente). El toro representaba entre los pueblos mediterráneos primitivos, antes de las invasiones llamadas pelásgicas, la fuerza, el valor y la sabiduría (triple sentido simbólico que tuvieron los toros alados de Nínive). La constelación del Tauro, es la recorrida por el sol en la plenitud primaveral del hemisferio Norte. Desde luego, el culto del toro se identifica con el del sol. Su cornamenta estilizada es uno de los motivos decorativos más antiguos de la arquitectura helénica; de ella, además, salió la lira, el primero de los instrumentos de cuerda, tañido por Apolo, el dios solar del panteón olímpico. Y, por último, en España, o Hesperia, la tierra de Occidente, reinaba Gerión, según unos un monstruo y según otros un gigante; pero todos coincidiendo en que poseía un rebaño de bueyes, guardado por el pastor Euryctión, por el perro Orthros y por un dragón de siete cabezas. Hércules triunfó del dragón, mató al perro, al pastor y a Gerión (colocado por Dante en importante función en los Infiernos) y se llevó los bueyes. Fué uno de sus doce trabajos, el tercero (coincidiendo con el paso del sol en Tauro por el equinocio de la primavera).

El caballo

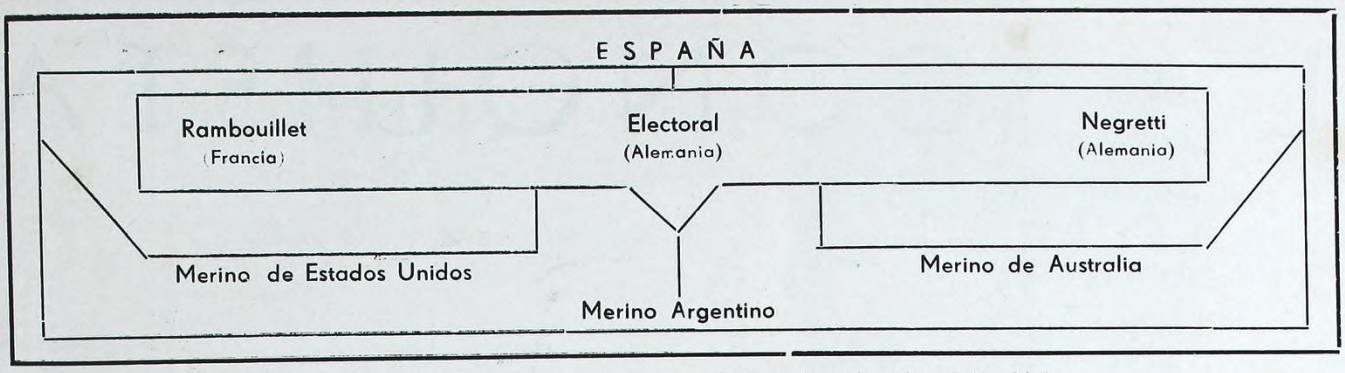
La domesticación del caballo es más reciente, y, sobre todo, su entrada y utilización en Europa. En las labores agrícolas intervenía el buey y fueron las guerras la que le dieron al caballo su alta jerarquía entre los amigos y compañeros del hombre. Hizo su entrada en la Historia por la ancha puerta de los héroes, viniendo, casi simultáneamente, por el lado de Asia con los mongoles y por el Africa con los númidas. Los romanos derrotaron a los cartagineses gracias a la marina (batalla de Miles) y a la caballería (batalla de Munda). En ambas armas les habían venido superando durante mucho tiempo los derrotados.

Mientras para los demás pueblos de la cultura mediterránea el caballo seguía siendo un animal fabuloso (el centauro, el Pegaso, el de las Amazonas), ya era para los iberos, según los historiadores, una cabalgadura de uso familiar. No faltan quienes clasifican la especie doméstica como derivada del "Equinus caballus africanus", o caballo de Berbería, extendida por el norte de Africa y por el sur de la península extrema de Europa.

Pero hay que llegar al apogeo de la expansión islámica para encontrarnos con el prototipo de la raza caballar, con el patriarca de los mejores caballos actuales. Todo lo hizo el árabe con la fuerza de su fe y la rapidez de sus cabalgaduras. Muchas fueron las glorias del califato de Córdoba, foco máximo de civilización en aquel tiempo; pero sus curtiembres, sus cordobanes, sus corceles y sus merinas, con todas las labores de la lana, aun por nadie fueron superados.

El merino

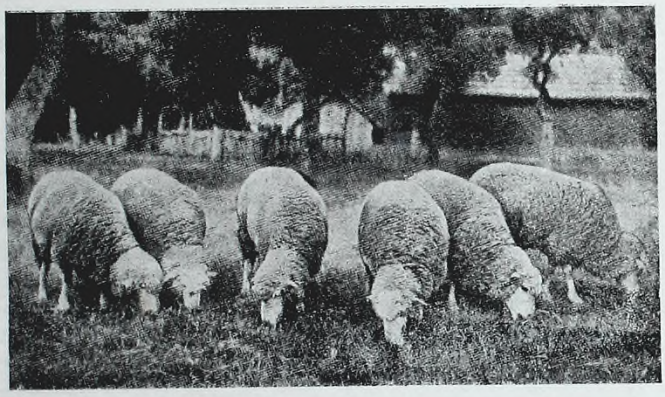
Hablemos del principal objeto de estas anotaciones. Los españoles fueron durante muchos siglos los primeros ganaderos de Europa por la cantidad y por la calidad. Poblaron el Nuevo Mundo con sus cuidadas razas y mejoraron las del Viejo. Cuando sus reyes hacían obsequios a los colegas extranjeros, los obsequios consistían en joyas, pinturas, arneses, caballos, toros y carneros. Estos últimos eran los más estimados. El primer revés de las armas españolas fué pagado al



Genealogía de las actuales variedades de merinos, según el ingeniero Pablo Link.

rey de Francia con una entrega de merinos. De la cruza con éstos, a través de innumerables pruebas y fracasos, salió el Rambouillet.

Y así empezó la marcha de los merinos, muy celosamente guardados hasta entonces en el solar de los Beni-Merin —gentes que, al parecer, tomaron su nombre de una palabra hispano-latina—, por toda Europa, y con los merinos, por supuesto, su lana, y con su lana la fabricación de tejidos finos. En 1725 entraron los primeros merinos en Holanda, Piamonte,



Ovejas merinas, trashumantes.

Austria y Suecia. En 1765, en Sajonia. En 1782 fueron llevados al Cabo de Buena Esperanza. En 1791, a Inglaterra. (Ing. Juan Díaz Muñoz).

El merino fuera de España

Cada país, gracias a esta importancián, mejoró sus propias razas de lanares y creó otras nuevas, transformándose, a su vez, en ciertos casos, en exportador. Hoy se cuentan tres variedades importantes fuera de Europa, iniciadas casi al mismo tiempo y alrededor de 1810: el Merino Norteamericano (10 % de español, 20 % de alemán y 70 % de francés); el Merino Australiano (25 % de español, 50 % de alemán y 25 % de francés), y, por último, el Merino Argentino (10 % de español, 30 % de alemán y 60 % de francés). El cuadro adjunto, tomado lo mismo que los datos que acabamos de anotar, del Ingeniero Pablo Link, demuestra el origen también hispano de los merinos alemanes y franceses que ahí se mencionan, y sirve de ilustración complementaria a estos breves apuntes sobre la difusión del más apreciado de los lanares.

El merino en España todavía es una gran fuente de riqueza proveniente del pasado y conservada heroicamente a través de las tremendas vicisitudes sufridas por aquel pueblo desde las invasiones napoleónicas. Es la riqueza principal de los suelos más pobres de la meseta. Es como un fruto espontáneo de esos suelos. Allí donde los cultivos no pudieron prosperar, donde la tierra es árida y los pastos ralos y duros, y crudos los inviernos y los veranos calurosos, la mejor de las ovejas vive desde tiempos inmemoriales, dando lugar a industrias regionales, como la de los quesos manchegos, y a una forma típica de ganadería cual es la trashumancia.

Cerraremos la presente nota con un juicio de Pablo Link sobre el merino en la obra a que remitimos al lector que desee ampliar al respecto sus conocimientos

Lote de ovejas manchegas.

("Lanares y lanas de la República Argentina", Buenos Aires, 1938):

"Fuere, sin embargo, como quiera, ya haya llegado del Norte, ya del Sur, ya de ambas partes, es en España donde el Merino alcanzó su perfección; país desde el cual, después de haber adquirido su fama, se esparció en Europa y luego en los Estados transoceánicos. Sin mucha exageración se dice que el Merino ha mejorado casi todas las razas ovinas mejor conocidas, pues casi todas ellas tienen en mayor o en menor proporción sangre directa o indirecta del Merino español".

LA CONQUISTA

Sobrevinieron las lluvias abrileñas y la playa quedó, en un par de días, lavada de carpas, sombrillas, personas y otros accidentes veraniegos. El viento completó con unos cuantos escobazos sureños el éxodo de las últimas chavolas, carritos y seminudistas y surgieron, de entre los esmerilados vahos otoñizos, como sombras, esas medias docenas de ingleses, con su aire de pobladores de islas desiertas, que decoran los veriles de los malecones y el festón desolado de las arenas, dedicados a la contumaz persecución de la pomposa corvina y del grácil pejerrey o lectores encachimbados de novelas tristísimas que los hacen llorar, situándolos a millones de leguas espirituales del cruel escritorio donde ejercen, durante el resto del año, las honradas y serias artes del comercio y de la industria; pues esta franquicia anual para entregarse a las lágrimas, mediante la poética ficción, debe ser, para un negociante, la expresión más cabal del alma en vacaciones. Este era el espectáculo habitual de las mías, pues a mí, como a todos los empleados de responsabilidad, me tocaba bailar con la más fea: quiero decir que era el último en salir a disfrutar mis veinte días de holganza. Sin embargo, aquel año agradecí tal soledad como una gran ventura, pues deseaba sosegar mi ánimo, martizizado, desde el tercer día de mi llegada, por las ruedas dentadas de una tumultuosa pasión que se me había colado en mis apacibles y maduros años, para remejerme, con brutos arañazos, todas las entrañas del cperpo y del espíritu. La playa con su desolación amarilla y su lento fondo de nubes amarronadas no era mal escenario para aquella insólita preocupación que me había privado de sosiego, casi desde el punto mismo de mi arribo.

La cosa no era para menos. ¿Quién iba a decirme a mí, hombre sosegado y modesto, cincuentón y solterón, cuya calvicie apenas velada por el mechón parietal extendido, como un panqueque piloso, sobre el anticipo de la calavera y cuyo vientre, de valerosa y sincera curva, eran datos físicos de primera magnitud como para ponerme a salvo de cualquier acechanza; ¿quién iba a decirme a mí, pobre y apacible señor, con aire abatido y mesócrata, que una de las señoras más jóvenes y brillante de la sociedad metropolitana me haría objeto de sus evidentes preferencias?

Naturalmente, uno se hospeda donde le parece o a donde le llevan sus medios y su sentido de la existencia. No era cosa de que yo me pasase todo el año ejerciendo la profesión de "maitre" en el hotel más elegante de la capital y que, llegada la hora de disfrutar de mí mismo fuese a meterme en una sórdida pensión arrecendida de ajo y transitada por esas gentes heroicas que hacen del veraneo un repertorio de trabajos forzados. ¿Por qué no iba yo a gastarme un par de miles de pesos en mis veinte días de vacaciones, si me daba la gana? ¿Para quién ahorraba yo? No es que yo sea de natural dispendioso. Los dispendiosos no disfrutan aspergiando sus dineros, faena que en ellos es natural y espontánea. Disfrutamos nosotros los que sentimos una especie de agridulce sofocación cada vez que cambiamos cincuenta pesos. Y este suave deliquio, esta punzante sensación de despojo, situada en el deslinde del dolor y el placer, entre la lógica y la arbitrariedad, que es la exacta topografía psicológica donde están situados los grandes vicios, se acrecientan y acentúan en razón directa de la superfluidad del dispendio en aquellos que somos, si no tacaños, lúcidamente económicos.

En procura de este escociente placer solía yo intervenir en las fiestas benéficas del lujoso hotel donde me hospedaba, dejando los pesos, sin ostentación pero con una tranquila abundancia, que contrastaba con la desdeñosa parsimonia de las clases pudientes, en las kermesses, rifas y partidas de cartas. Claro está que, con todos estos preámbulos, no quiero falsificar la autenticidad de mis sentimientos, que eran ya de por sí de esencia confusa, y que siguen siendo de recuento imbricado y borroso. El hecho de que la señora de Santelmo fuese allí capitana benéfica, es un hecho observado a posteriori y no hay que originar de ahí la trastornante serie de sucesos que ello originó. No me gastaba yo el dinero por haberla conocido, sino al revés, la conocí por haber dejado caer mis dineros en el torrente de su fantasía filantrónica. No obstante estoy muy lejos de negar que la beneficencia ejercida por señoras jóvenes, bellas y felices, constituye un espectáculo tan inesperado y cautivante que justifica por sí mismo su inmediata atracción, sin que haya que meterse en averiguaciones tediosas y casi siempre inútiles, acerca del sentido moral de dar nuestra plata para algo.

—"Pero, vamos a ver, —me decía yo, una y mil veces, devanando incansablemente los motivos de mi súbita chifladura—, de todas estas cosas no puede deducirse una razón suficiente para justificar que una dama tan distinguida y principal como lo era Carlota Irustiza de Santelmo, no me quitase los ojos de encima. El hecho de que yo pagase cuarenta pesos por un monopatín o por un cuarto kilo de arvejas de frigorífico, en primer lugar no anulaba la circunstancia de que el señor Bracco Ramírez, pagase, en la misma rifa, doscientos por un cazo de aluminio y el Dr. Méndez Alleres quinientos por una caja de colorete "Rosicler del Alba"; quiero decir con ésto que no se justificaba por ningún lado del deslumbramiento crematístico el que la señora de Santelmo, dueña de millones, entornase los ojos para exprimir, sobre mi patente desmayo, los zumos venenosos de su mirada verde. Porque ha de saber todo el que esto leyere, si quiere entender algo, que la señora de Santelmo tenía una mirada verde más allá de toda usual metáfora de musgos, gemas y remansos; y digo bien, no eran los ojos, era la mirada que desplazaba de su iris hasta varios metros de distancia, su paralizante resplandor lacustre, su asfixia submarina, su ponzoñosa magia forestal, ¡ay de mí! También es verdad que sus miradas no parecían obedecer de momento —y este "de momento" me ocasionaba una gran desa-

un cuento

de Arturo Blanco Amor

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

zón— a ninguna urgencia apasionada; eran más bien entre compasivas y curiosas. ¡Pero vaya uno a saber todo el arsenal de armas con que cuenta la seducción femenina! A lo mejor a esta señora, tan aficionada a la beneficencia, le daba por empezar haciéndose la caritativa.

Pero a través de todos estos matices y distingos, una cosa era evidente: la señora de Santelmo me miraba; y todavía una de las últimas noches que nos vimos en la kermesse del "Haute Creme Club", afirmo —sino fué vana ilusión de mi mente acalorada— que se fué sola hacia la terraza, sonriéndome. Claro que no la seguí, porque nadie mejor que yo sabe el lugar que ocupa en la vida. Pero si hubiese presentido la secuela de sufrimientos que iba a dejarme mi indecisión, seguramente me le hubiese arrimado aunque estuviera sentada en un trono imperial, que a fin de cuentas uno es hombre; y aun cuando mi figura no sea como para enloquecer a nadie, al menos a primera vista, no deja de tener sus atractivos, sin contar con la índole caprichosa de los seres de excepción.

A los dos días de su partida para Buenos Aires, la permanencia allí se me hizo intolerable. El paisaje tornóseme lúgubre y la furia del mar un triste espectáculo edilicio, monótono y domesticado. Y en la tarde del tercero, paseando mi sortilegio por entre la fragosidad romántica de las rocas de Cabo Corrientes, decidí repentinamente mi propio regreso, convocado con el silbido de una locomotora lejana.

Ante la sorpresa del gerente me presenté a tomar servicio con ocho días de anticipación. —"Me viene Vd. de perlas", gargarizó el francés—: precisamente mañana tenemos gran diner social de serio compromiso, lo mejor de la sociedad . . . " Y me entregué al trabajo con frenética dedicación, con el más ardiente entusiasmo de mi vida de "maître", seguro de que en el trabajo hallaría un poco de calma y de orden para mi desorden sentimental.

El gusto es mío

Cigarrillos **Fontanares**

La mesa estaba fulgurante. El personal esperaba en sus puestos, impecable. El aperitivo se servía en el grill a medida que iban llegando los comensales. A las 9 estaban todos sentados. ¡Qué espectáculo, señor! Un fulgurante vaivén de hombros descotados entre los pétreos tramos de las camisolas: tres ministros del Ejecutivo, millonarios a pedir de boca, una docena de coroneles, contralmirantes y generales . . . ¿Puede haber en el mundo espectáculo comparable a una mesa suntuosamente tendida y rodeada de gente chic? Cavilaba yo, advirtiendo como mi amor propio profesional iba, poco a poco, primando sobre mi enfermiza obsesión playera.

—Qué, ¿empezamos? —pregunté anhelante al gerente.

—No sé qué decirle. Faltan dos comensales importantes, a la derecha del homenajeado. En fin, vaya dando las primeras órdenes, deben de estar al caer.

En este punto mismo y cuando ya me encaminaba hacia el "office" se produjo entre los comensales un remusmús admirativo y las miradas se dirigieron hacia la puerta del salón. Acaba de entrar, aparición demoníaca y celeste a un tiempo mismo, la señora de Santelmo, maravillosa de belleza, de lujo y de simpatía, seguida de un caballero corpulento y rojizo, con aire acentuaradamente rural, que, por las cuentas, debía ser su esposo. Un sudor repentino abatió las tersuras de mi cuello y rodó caudaloso por mi espalda. Desde aquel instante no fuí más dueño de mis actos. Confundí las órdenes destinadas a la cocina y a la cava y el vino del Rhin llegó a destiempo; las "petites corbeilles", de caviar quedaron rezagadas y la "sauce atlantide" destinada a la langosta se sirvió en media mesa, mientras la otra mitad aparecía constelada de "canapés au Dauphin". ¡Un espanto! Totalmente perdida la cabeza me arrimé a una columna entregado a la más funesta adversidad, mientras los mozos desarticulaban sus trotecillos como hormigas desorganizadas. Salí de mi adolorido pasmo mediante un golpe de cucharón que me asestó, a la altura del ilíaco izquierdo, el gerente furiosísimo, quien, entre espumarajos y desorbitaciones de poseso, me lanzaba las más hirientes injurias en idioma del Languedoc.

Con un enérgico golpe de timón a mi desmantelada voluntad logré rehacerme y conseguí que en el resto del gran diner no hubiese más desaguisados, aunque en mi interior continuaba hecho polvo, como vulgarmente se dice. Temía que llegase la hora del champagne a causa de una honrosísima tradición de la casa que consistía en que el maître en persona, sirviese la primera copa a los comensales de honor. Cuando llegó el momento, me dije "que sea lo que ordene el destino" y extrangulé el gollete de la primera botella con una albísima servilleta. Afortunadamente ella estaba a la izquierda del festejado —el Presidente de la Corporación Nacional de Nutrias— y antes debía servir todo el ala derecha, con lo cual tendría tiempo para serenarme. En efecto, cuando llegó el instante temido, empecé a llenar su copa con pulso seguro y gran estilo profesional, a pesar de sentir los magnéticos palpos de su mirada verde resbalando sobre mi perfil. ¡Aquello era la propia muerte! Cuando faltaba un tanto así para que el líquido llegase al borde, me hio un gesto con la mano al mismo tiempo que me decía casi al oído:

—Está bien, Gisleno . . .

¡Gisleno, Gisleno! ¡Al diablo con todo! Pero si hasta sabía mi nombre de pila que yo ocultaba desde muchos años atrás, celosamente, por parecerme poco eufónico . . . Fué tal mi mareo que después de llenar la copa del nuncio no pude más y bajé al grill donde me tomé tres copas de fernet, al hilo.

Cuando volví al salón los diálogos estaban en su más animado punto. El suplicio se prolongó con una esgrima de miradas, durante todo el discurso del señor Ministro de Agricultura, que duró casi una hora. Finalizada la reunión la ví otra ve en el hall, buscando a alguien con el gesto. Salí de tras unas begonias donde había parapetado mi espanto y advertí que me llamaba con una leve inclinación de cabeza. ¿Qué nueva y definitiva catástrofe iba a sobrevenir sobre mis días? De un tirón ajusté las delanteras del frac y me fuí hacia ella concentrando todos los naufragados restos de mi aplomo.

—Tenga la bondad, Gisleno, de encargarse de ésto —y me dió las fichas del guardarropa.

—¿Nada más, señora? —murmuré agonizando.

—Ah, por favor, el coche. (¡Qué sonrisa, Dios misericordioso, qué sonrisa!)

Salí por el aire, llamé al coche, volví volando, requerí luego las prendas y me quedé, como la estauta de mí mismo, frente al "vestieire" con el gabán del señor Santelmo en un brazo y el abrigo de ella en el otro, paladeando la dulce muerte de su perfume. El caballero rural alzó su prenda con un gesto brusco, sin interrumpir la conversación que traía con otros caballeros; ella se me puso de espalda con los brazos enarcados y yo dejé el tapado sobre sus hombros como quien maneja un impalpable tul. Y estando en esto me dice:

—¿Por qué no viene a casa un día de estos, Gileno? ¡Qué ingrato, tanto tiempo! Venga mañana a la hora del té. La dirección está en la guía . . Y se fué, abriendo calle con aquel andar majestuoso, sin que yo alcanzase a farfullar apenas un: "Claro que iré", débil como un vagido.

No le deseo a mi peor enemigo la noche que yo pasé. Por supuesto, al día siguiente dí parte de enfermo. Salí de mañana a comprar una corbata y, sin saber por qué, compré también un pyjama de tan subidos tonos que no condecía, poco ni mucho, con un hombre de mi seriedad y edad. Fuí luego a una peluquería del centro, donde me restauraron hasta lo indecible. Las horas se arrastraban por las calles llenas de rumor y sucesos que nada tenían que ver con mi vida. La muchedumbre transitaba con aire fantasmal entre vehículos que no iban a ninguna parte. Mi corazón encarcelado era el propio centro presuroso del mundo, tanto como el ancho cielo lo era de un inmenso reloj de agujas lentísimas. La última media hora fué un espacioso día del Génesis, capaz de albergar un tramo de la creación . . .

Cuando llamé al timbre de la verja el espasmo universal se hizo evidente y mediaron edades hasta que salió el portero y me dejó en manos de una mucama la que a su vez me introdujo en una pequeña salita donde estaba la fuente de mi bien y de mi mal, más soberana en su sencillo atavío de entrecasa que en su fastuoso tocado de la víspera.

—Pase Vd. Gisleno —dijo con la naturalidad más perfecta, tendiéndome la mano—. Qué alegría me da volver a verlo; qué recuerdos felices, después de tanto tiempo . . .

—No tanto, señora, —repuse pensando en mi turbia semana veraniega.

—¿Cómo no tanto? Casi veinte años—. (Yo estaba, lo que se dice, estupefacto). ¿Quiere Vd. creerme que al principio no le reconocía? Ya lo habrá notado en la insistencia de mis miradas . . . Desde luego, como soy buena fisonomista, lo situé de inmediato como a persona conocida, pero lejana, lejana . . . Solo el último día se me ocurrió mirar en el tablero del hotel y ¡claro! Gisleno, Gisleno Bastiagueiro. ¡Qué torpe! No haberme dado cuencuenta antes . . . Y Vd. no haberse atrevido a decirme nada . . .

—Es que yo, señora, —farfullé en el colmo de la confusión—, la verdad es que . . .

—¡Ahora caigo! Ya me extrañaba a mí su aire reservón y extrañado . . . ¿Pero es que no se acuerda de las niñas de Ferreiro, de la Estancia San Gabriel? . . .

—¿Coca? ¿Coquiña?, como le decía Generosa la cocinera —exclamé con los ojos abiertos y redondos como platos.

—Sí, hombre, sí; Coquiña . . . ¡Parece mentira! ¿No recuerda cuando me arrastró el petizo, cuando me rompí la pierna, que Vd. se tiró a las patas del caballo? ¡Poco que lo quería a Vd. mi padre! ¡Si casi me salvó Vd. la vida! . . .

—¡La niña Coca! —insistí con una voz de eco—. ¿Qué iba yo a recordar? Uno ha rodado por tantas casas y se ha encariñado con tantos niños . . .

—No, no es eso . . . Lo que pasa es que, a raíz de la muerte de papá, en las tristísimas circunstancias que Vd. sabe, decidimos, durante nuestro viaje a Europa usar solamente el apellido de mi madre. Si Vd. en vez de Irustiza hubiese oído Ferreiro, se hubiese dado cuenta de inmediato . . .

—Sí, sí, claro; ahora todo está claro —murmuré con una voz blanca de sonámbulo.

—Pero siéntese, Gisleno, ayúdeme a recordar. Tomaremos el té aquí mismo; ahora no más llegarán mis hijos. ¡Qué lástima que no esté mi marido!

Hablamos del pasado, se sirvió el te, vinieron los niños, tres criaturas preciosas.

—Este es el señor Gisleno, aquel mucamo de papá que les conté tantas veces.

—Ah, sí —dijo el mayorcito—, el que paró el caballo que te arrastraba.

—Es cierto —añadió la nena—, que tenía un nombre como un apellido.

—¿Vos sos el que salvó a mamá del caballo? —inquirió el más chiquito, colándose confianzudamente entre mis rodillas—. A ver, contanos como fué . . .

—Pues verás . . .

Lago San Rafael. Vista tomada desde la costa del istmo de Ofqui.

LA ODISEA DEL

En 1738 Inglaterra y España entran en guerra. Los británicos quieren atacar al enemigo en sus grandes y ricas posesiones del Pacífico. Con esta intención sale Anson en 1740 con la nave capitana "Centurión". La escuadra está integrada por dos buques transporte y cuatro buques de guerra, de los cuales el más pequeño es el "Wager. La palabra "the Wager" significa "la apuesta". Pero no hay motivo para traducirla en este caso. Sir George Wager era por entonces lord del Almirantazgo.

Una flota española al mando de Alonso Pizarro, tiene que cerrar el camino a los ingleses. Detalles interesantes ha dado al respecto el capitán de fragata Héctor R. Ratto, en ARGENTINA AUSTRAL, número de enero de 1933.

La estación más favorable para doblar el Cabo de Hornos ya había pasado. En el estrecho Le Maire ambas escuadras tienen que hacer frente a una tempestad terrible. Ningún buque español llega al Pacífico. La "Hermiona" desaparece y recién 100 años después, James Clark Ross encuentra en las costas de la Antártica restos del desdichado buque. Las otras naves españolas regresan al río de la Plata.

Dos de los buques ingleses, el "Perla" y el "Severn" resultan tan averiados que tienen que volver al Brasil. Pero cuatro de ellos, el "Centurión", el "Gloucester" y los dos transportes llegan a la isla Más-a-tierra, donde se reponen de los pavorosos estragos que les había hecho el escorbuto.

El "Wager" entra en el Pacífico, pero . . . una mala estrella pesa sobre este buque, que propiamente no es nave de guerra, sino un antiguo buque mercante de la ruta índico-oriental. Armado con 28 cañones está además sobrecargado con equipos y mercaderías. El capitán murió en el Atlántico; le sustituye en el mando el capitán Cheap.

No sin pérdidas y averías llegan al Pacífico. La mayor parte de la gente, roída por el escorbuto está incapacitada. Las averías en la arboladura son graves. La nave avanza muy lentamente perdiendo de vista al resto de la escuadra. Como lugar de reunión se había indicado la isla Nuestra Señora del Socorro, 45° de latitud Sur. Para alcanzarla a la mayor brevedad, el capitán toma curso directo. Esto es peligroso. El viento sopla fuerte hacia la costa. Se hace difícil la maniobra. Sólo 12 hombres están útiles. En vano los oficiales llaman la atención del capitán sobre el grave error que comete. No quiere escuchar consejos.

Por el Este, tierra a la vista. Todos los esfuerzos para guardar distancia son inútiles. El huracán sopla directamente hacia la costa. En la oscuridad, a las 4 de la madrugada, el "Wager" choca contra unos arrecifes y queda encallado. Entra agua en las bodegas. Los enfermos en la última fase, incapaces de levantarse, se ahogan inmediatamente en sus mismas hamacas. La situación parece no ofrecer esperanza. Amanace. Muy cerca, ven la tierra. Los desesperados reaccionan: ¿Dónde se encuentran? 47°, al lado de una isla, en el Golfo de Penas. Las Cordilleras son bien visibles.

Todo el día trasladan gente y mercaderías a tierra. Allá, en un bosque, hay tres chozas de indios deshabitadas. En la mejor ubican al capitán enfermo. Se había dislocado un hombre en una caída a bordo. ¿Dónde estarán los indígenas? No saben lo que tienen que esperar de ellos. En la noche siguiente, el huracán sopla más recio. A pesar del peligro, o tal vez por el peligro, el grupo que se encuentra a bordo se comporta con insensatez. Abren los barriles de vino y de caña. Los borrachos se entregan al saqueo, se ponen uniformes de gala y se arman.

A la mañana se vuelven razonables, no sin antes verse amenazados por pistolas. Más tarde, aquel día el oleaje inhibe la continuación del desembarque. La gente de a bordo se dedica a libaciones. Algunos, muy ebrios, caen al agua de las bodegas, ahogándose miserablemente. El contramaestre se enfurece porque la chalupa no viene a buscarles. Dispara con un cañón dos balas hacia la choza del capitán. No dan en el blanco. Más tarde Cheap le pega unos bastonazos por la pequeña broma. El castigado le guarda rencor.

Mariscos, algunas aves de rapiña y apio silvestre en abundancia; esto es todo lo que la isla ofrece como alimento. Cadáveres llevados a la orilla por los rompientes atraen caranchos. Una oportunidad espeluznante para apoderarse de ellos. Al buque hay que darlo por perdido completamente. Siempre que el tiempo lo permita sacan provisiones del "nwrack" y las depositan en un toldo. A

DE LA GENTE "WAGER"

por Germán Burktadr

(especial para ARGENTINA AUSTRAL)

este toldo agregan otros para vivir, más unas chozas construídas por el carpintero. La pequeña aldea ofrece un aspecto casi idílico.

Aunque no es el orden ni el juicio lo que en ella reina, en cambio, abunda la murmuración, la chismografía, las intrigas . . . Sin miramientos el capitán registra a toda la gente que vuelve del "wrack". Sería más favorable hacer los viajecitos de noche; pero el "viejo" no lo admite. Por eso la gente susurra. Sufren hambre. El 14 de mayo habían naufragado. Pero recién el 25 reciben sus raciones con puntualidad. Un grumete encuentra el hígado de un cadáver deshecho por las olas en la ribera rocosa. Hay que emplear la fuerza para que este mozo no se prepare un festín caníbal.

Son en total unos 140 los salvados. A principios de junio de 1741. Desertan 10 hombres. El mismo día se descubre la preparación de un atentado. Quieren hacer volar la choza del capitán. Ya estaba puesta la mecha . . .

Desde ahora se guardan los remos de noche cuidadosamente y los botes se sacan a la orilla. Dos oficiales van a buscar los desertores. Estos no han llegado lejos. Se han convencido que se encuentran en una isla, en la isla Wager, como la denominan (y como hoy día aún se llama).

Los desertores están construyendo una balsa para trasladarse al continente distante unas seis millas. Los oficiales logran persuadir al ayudante carpintero, un obrero sumamente hábil, para que vuelva a la aldea. Los restantes acaban por salir en su balsa. Entre ellos hay un tal Mitchell, quien lleva cometidos en la isla por lo menos dos asesinatos. Pero no puede probársele nada.

Cierto día ocurre un incidente desagradable. Cozens, un guarda-marina, no es malo; pero en estado de ebriedad se hace inaguantable. Ha estado ya varias veces insubordinado. El capitán aun le tiene recelo y Cozens provoca otra escena voceando e insultando a Cheap. Este, exasperado, le dispara un pistoletazo. El médico saca la bala. El herido tiene que seguir acostado en el suelo. El capitán no admite que se le dé una cama mejor. Al cabo de dos semanas, Cozens muere. De golpe Cheap pierde casi todas las simpatías. ¿No es el capitán un asesino común? En este sentido se comenta el suceso.

Tratan de procurarse víveres. La isla ofrece demasiado poco para tanta gente. Han desembarcado carne salada, harina, vino y aguardiente. No conviene comer solo de estas provisiones. Las raciones son mezquinas. Quedan ahora 100 hombres. El problema de la alimentación hay que encararlo a tiempo y con previsión.

Indios vienen de visita. Hacen lo posible los blancos para ganarse su amistad. El aguardiante les gusta a los huéspedes. Pero no es posible entenderse con ellos lo bastante para recibir informaciones útiles sobre el país. Cuando otra vez vuelven los indígenas, traen algunas ovejas, perros, gansos silvestres y pescados. La buena acogida por el lado de los blancos los hace repetir sus visitas más a menudo. En una ocasión vienen 50 huéspedes, entre ellos mujeres y niños. Sus canoas llegan cargadas con mariscos, ovejas y lobos marinos. Regalos para los forasteros. Devuelven la atención con vestidos.

Los salvajes hacen sus toldos con pieles de foca. Al

Itinerario de la escuadra de Anson, en la edición francesa de la relación de su viaje ("Voyage autour du monde fait dans les années MDCCXL, I, II, III, IV. Par George Anson, presentement Lord Anson . . ." En Amsterdam y Leipzig, casa Arkstee & Merkus, MDCCXLIX).

PHILIPS

RECEPTORES DE RADIO
LAMPARAS DE ALUMBRADO
VALVULAS DE RADIO
COCINAS Y ESTUFAS A GAS DE KEROSENE
FAROLES a GAS de KEROSENE
ESTUFAS ELECTRICAS
REFRIGERACION
CALEFONES
ACUMULADORES
LETREROS LUMINOSOS
CINE SONORO
TRANSMISORES
AMPLIFICADORES
ETC. ETC.

Distribuidores y Concesionarios en los principales puntos de la zona.

PHILIPS

Casa Central: Herrera 527 - Bs. Aires
Sucursal en COMODORO RIVADAVIA
25 DE MAYO 856

cabo de tres semanas algunos marineros molestan a las bellas del país con intenciones amorosas... Los indios abandonan repentinamente la isla y no vuelven más. Las indias habían sacado del mar, zambulléndose, mariscos, también para los extranjeros.

Hasta ahora había sido posible salvar provisiones del "wrack". Desde mediados de julio eso se ha terminado. Los oficiales vigilan día y noche el toldo con las provisiones. A pesar de los centinelas se producen hurtos. La gente, exasperada con sus raciones insignificantes, exige, armas en mano, mejor vigilancia. Los ladrones del último caso son descubiertos por haber dejado un reguero de harina. El castigo consiste en 600 latigazos. Por misericordia se les hace una rebaja de 200. La rebeldía crece. Tres veces más se registraron hurtos de víveres. La rabia de la gente no conoce límites. Su ración diaria son 120 gramos de harina. Su mejor manjar suele ser cachiyuyo frito en sebo de vela. Logran descubrir a los ladrones. Se los abandona sin alimento en un islote vecino.

Hasta ahora el tiempo había sido continuamente malo. Frío, lluvia, granizo, nieve. El carpintero acaba de terminar una casa grande y linda, con catorce habitaciones. En ésta se mora mejor que en los albergues improvisados. Tapizan el edificio por dentro con derroche de géneros. De ningún modo podrán llevarse esta mercadería más tarde. El 25 de agosto un grave terremoto sacude la isla. El edificio resiste.

La escasez de víveres se hace sentir con más rigor. Como lobos hambrientos, los hombres corren por aquí y por allá solo para encontrar un poco de apio que preparan después con un poco de harina y un poco de sebo. Algunos recorren el mar en embarcaciones improvisadas para cazar gansos silvestres. Se exponen a grandes peligros.

Vienen días fríos y fieros. Ninguno quiere salir de casa. ¿Cómo acabar con esta situación?

Tienen la barcaza ("the long boat"). Pero todos no caben en ella. El carpintero trabaja dos meses para alargarla cuatro metros. Para este fin dispone solamente de trozos del "wrack". Sin embargo, concluye muy bien su obra. Llaman "Speedwell" a la embarcación. Desde los comienzos de este trabajo se inicia una viva discusión sobre el derrotero a elegir. Para el capitán, hay sólo una ruta: hacia el Norte. Como lo había hecho Shelvocke (naufragado en 1720 en Más-a-tierra) también ellos podrían sorprender quizás alguna embarcación española y alcanzar a la escuadra.

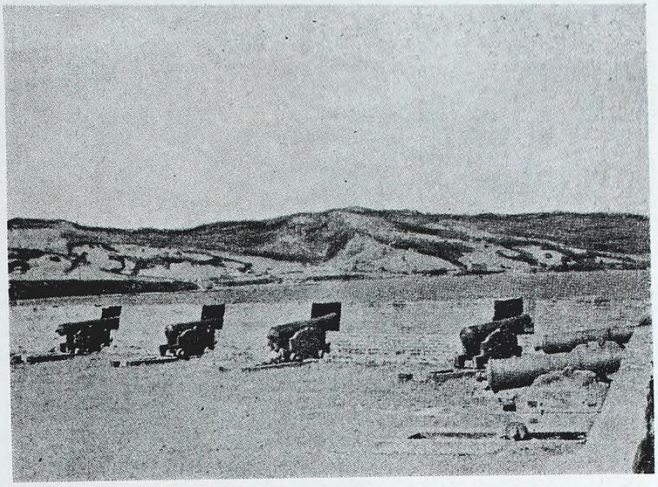
La idea de Cheap encuentra pocos partidarios. En cambio Bulkeley, jefe artillero, goza de la estimación de todos.

Un navegante inglés, lord Narborough, había explorado en 1869 el estrecho de Magallanes y la costa occidental hasta Valdivia, describiendo el resultado de su viaje en un libro que pasaba como "standard" para la marina británica. Bulkeley tenía este libro y se animó a navegar siguiendo aquel camino. Hay deliberaciones y discusiones sin fin. La mayoría se entusiasma por el plan Bulkeley. Resultan escenas peligrosas. El oficial teme ser condenado más tarde por rebelión. El capitán se niega a firmar un documento con el cual quedaría justificada la actitud del subalterno. Cheap acaba por fingir su rendición. Una vez en viaje quiere cambiar la dirección hacia el Norte. Se entera la gente del simulacro y, enfurecida, lanza maldiciones. El teniente Pemberston, jefe de las tropas de desembarco, declara al capitán por depuesto y detenido como asesino de Cazens. Quieren llevarse a Cheap en calidad de preso. El capitán propone dejarle en la isla.

La turba grita: "¡Ea! ¡Vamos! ¡Vamos a Inglaterra! ¡Dejémosle ahí solito! ¡Que el diablo se lo lleve!"

Pero el médico (Elliot) y el primer oficial (Hamilton), se quedan con el capitán. La gente profiere denuestos contra los dos. Pero les dejan algunas raciones de víveres y una canoa. A las 11 de la mañana del 13 de octubre de 1741, salen para el viaje hacia el Sur. En total van 81 hombres: 59 en el "Speedwell", 12 en el bote chico y 10 en la chalupa. Corto tiempo después de la salida la arboladura del "Speedwell" sufre una avería. El bote pequeño con 9 hombres vuelve a la isla para buscar lona. No aparece más. Varios días después aparecen en la próxima orilla 2 de los 9 hombres: el guardamarina Byron y el cabo Campbell.

Solicitan que se les entreguen sus raciones de víveres. Todos quieren quedarse con el capitán. No les hacen caso. En vano la chalupa busca el bote pequeño. Después, siguen viaje. La mar está agitada. Reina poca concordia entre los 72 hombres, que ubicados como sardinas en lata, se internan por las zonas más al Sur . . .



Ancud, en la isla de Chiloé. La población fué fundada en 1769 y conserva algunos restos de fortificaciones de la época.

LO QUE SUCEDIO AL CAPITAN Y SUS LEALES

En la isla "Wager" han quedado: el capitán Cheap, Hamilton, Elliot, Campbell, Byron y siete marineros. Los 9 últimos se ven en situación dificultosa, sin sus raciones de víveres en la isla empobrecida. Casi ya no se pueden encontrar mariscos. Sólo cachiyuyo y apio, que fríen con sebo de vela. Los tres oficiales poseen en sociedad 12 trozos de carne y 90 libras de harina.

En la vecina costa del continente quedaron radicados 8 desertores. El capitán los hace exhortar a que le acompañen hacia el Norte. Aceptan. Ponen en condiciones los dos botes de que disponen. Tres hombres roban harina. Atrapados, dos logran huir. Al tercero lo abandonan en un islote; al día siguiente lo encuentran muerto por el frío.

Este día hace un tiempo maravilloso; un caso raro en aquella región. Ahora el wrak está bien accesible. Y sacan 3 barriles con carne salada. La gente se recrea con la buena comida. Luego salen.

¡El oleaje formidable, en otra ocasión, los obliga a echar al mar todo el equipo y los víveres! Noches pasadas en la ribera, con el estómago vacío, completamente mojados. De vez en cuando Hamilton, tirador excelente, caza un ganso silvestre. El 23 de diciembre, el hambre los tortura. Se sacan los zapatos confeccionados con piel cruda de foca y se los comen. Hamilton, más tarde, mata un elefante marino. Byron y un compañero comen el hígado. Este manjar les hace mal. Sufren fiebre y eczemas.

Varias veces tratan en vano de doblar un cabo muy prominente. Cierta noche, mientras duermen en la orilla, una ola enorme hace zozobrar un bote y se lo lleva con el hombre que estaba dentro de centinela. Lanza gritos desesperados. Pero con la oscuridad impenetrable, no pueden socorrerlo. Cuatro hombres tienen que quedarse atrás. Cada uno de estos valientes recibe un fusil con pólvora y balas. Los otros se embarcan y salen. Los cuatro sacrificados lanzan tres "¡hurra!" y cantan el "God save tke king".

Pero el bote no logra doblar el cabo. (Se trata evidentemente del Cabo Tresmontes, en la península Taytao). Entienden que no es posible pasarlo en bote abierto. Resignados, resuelven volver a la isla "Wager".

En el campamento antiguo buscan y llaman en vano a los cuatro compañeros expuestos. Sus fusiles no hallan contestación. En la playa encuentran un fusil. ¿Habrían ya sucumbido a una suerte fatal? Siguen viaje hacia el Sur. Una foca suministra alimento. En la orilla encuentran una cueva con momias, un cementerio de los indígenas. Pero no encuentran indios en ninguna parte. En una isla adornada con bellos árboles altos, hallan frutillas o algo semejante. Por fin están otra vez en la isla "Wager". Ha durado su ausencia dos meses.

Mientras tanto la isla fué visitada. La puerta de una choza está cerrada cuidadosamente con clavos. Adentro hay un montón de hierro viejo sacado de los restos del "wrack". Carne de foca, ya podrida, encuentran también. La comen. Luego dan sepultura al cadáver de un compañero asesinado por Mitchell. La gente cree haber tenido tanta mala suerte por no haberlo enterrado.

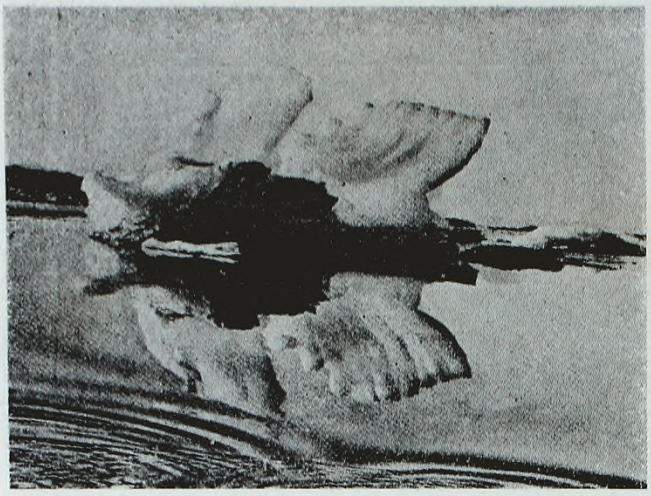
Vienen días en los cuales el único alimento es apio silvestre. Se levanta un susurro entre los desdichados. Hay que hacer sorteo para determinar al compañero que tiene ser faeanado para el consumo. Pero el procedimiento horroroso se evita. Hamilton encuentra en la playa carne salada del "wrack" transportada por las olas.

Hace dos semanas que están otra vez en la isla. Vienen indios, entre ellos un cacique de los Chonos que habla español. Lleva un bastón con adornos de plata, una distinción por la cual los españoles reconocen a los caciques o jefes. Es el coleccionista del hierro viejo. No han tocado su tesoro. Elliot habla castellano.

Cuesta mucho persuadir a este alto personaje para que lleve los náufragos hasta Chiloé. Como pago le prometen el bote.

Dos hombres más habían muerto en la isla. Uno ha hurtado víveres y después se ha dado a la fuga. La gente del "Wager" —13 hombres— el cacique y su peoncito Manuel entran en el bote. Durante 3 días los acompañan las dos canoas de indios. En el camino se encuentran con la esposa y los chicos del cacique. Para comer hay mariscos y nada más.

Por fin y al cabo suben un río. Una faena bestial para los debilitados, remar el pesado bote contra la fuerte corriente. Un hombre cae muerto. Otro más se tumba y suplica que le den un bocado de comida para salvarle la vida. Solamente uno podría socorrerle: el capitán. El tiene un gran pedazo de carne de foca, pero no le importa nada el caso. Entierran a los dos en una fosa común que abren en la arena de la ribera.



Témpanos en el lago San Rafael.

Aquella noche Cheap come carne de foca convidando sólo a Elliot, el único que por este tiempo era persona grata. Los otros tienen que conformarse con mariscos y algunas verduras. El cacique da comestibles sólo al capitán y éste se queda con todo, tratando a su gente muy distanciado. Se oyen malas palabras porque el "viejo" no ha ayudado al moribundo: "Merece ser abandonado por todos" . . .

El cacique con su familia se va por algunos días a cazar focas. Manuel, el pibe indio, enseña a los blancos el sitio donde hay mariscos. Rastrillan la costa durante algunas horas. A la vuelta, seis hombres con el pequeño Manuel van en la vanguardia. Cuando los oficiales se acercan salen el bote.

Ahí están parados los embromados. Sólo Byron tiene un fusil. Elliot está gravemente enfermo. Cheap, Hamilton y Campbell integran el grupo abandonado. Vuelve el cacique. Teme que hayan asesinado a Manuel. Cuesta trabajo tranquilizarle.

Manuel vuelve algunos días más tarde. Ha aprovechado la primera oportunidad de escapar a sus raptores. Prometen al cacique, en lugar del bote, el fusil de Byron y algunas chucherías.

La familia del indio con tres hombres del "Wager" quedan provisoriamente aquí. El cacique, con Cheap y Byron, va en canoa a visitar indios que le esperan. Llegan de noche. En la ribera se levantan media docena de toldos. El jovencito Byron, agotado por remar, queda solo, porque el cacique y Cheap entran en un toldo. Byron por fin se anima y entra en otro toldo. Sin pronunciar palabra se sienta al fuego, al lado de dos mujeres. Una es joven y muy bella, la otra vieja y de una fealdad repugnante. Las damas, asombradas, muestran entre charla y risas su buen corazón. La vieja aviva el fuego. La joven le asa un gran pescado. El huésped devora todo y se adormece. La joven le tapa con pieles.

Al día siguiente desarman los toldos y se van en canoas a lo largo de la costa.

Durante el viaje las mujeres se zambullen bajando al

USTED y YO
sabemos lo que es bueno!

por eso preferimos

COCINERO

El aceite verdadero!

MOLINOS RIO DE LA PLATA S. A.

MAGNIFICOS REGALOS!

Espléndidas Medias "PARIS"
a cambio de 12 chapitas.

Un Fino Lápiz Labial "HEATHER"
a elegir entre los tonos de moda, a cambio de 4 chapitas.

★

Los canjes se efectúan en Lavalle 373, Capital, y en 27 sucursales del interior, previa presentación de documentos de identidad. Si Ud. desea recibir los regalos por correo, debe enviar, junto con las chapitas, el siguiente franqueo: Para lápices, $ 0.25 en estampillas; para medias, $ 0.35 por un par o $ 0.50 por más pares. Para evitar extravíos, recomendamos hacer los envíos por carta certificada.

fondo del mar. Suben con cestos llenos de mariscos. En la tarde rearman el campamento sobre la orilla con una rapidez increíble. Byron sigue todavía como huésped de las dos mujeres buenas que lo convidan con mariscos. Aquí pescan con redes, en las cuales perros adiestrados arrean los peces zumbulléndose.

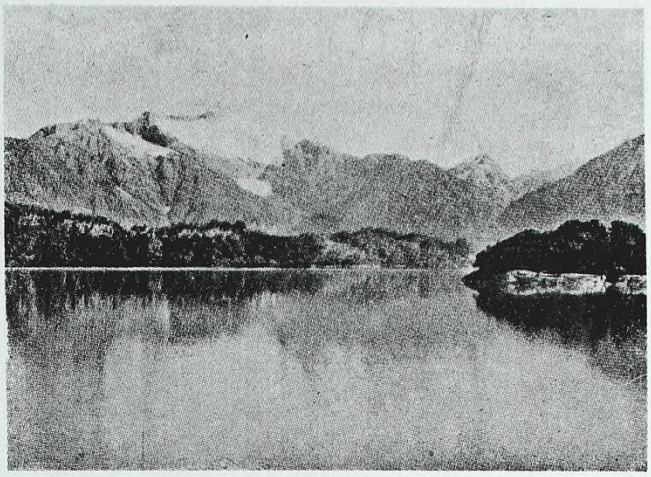
En este campamento los hombres, que habían estado ausentes tal vez en una guerra, vuelven. El marido de la bella mujer, fuera de sí, por celos, la maltrata en forma bestial. Byron es testigo de las brutalidades sin poder hacer nada.

Quedan otra vez reunidos los cinco ingleses. El cacique tiene siempre comida y albergue únicamente para el capitán. Los otros cuatro improvisan una "habitación" como pueden. Los indios traen carne de foca y cazan cormoranes. Pero para los blancos queda poco. La bella india da furtivamente víveres a Byron. A mediados de mayo siguen viaje. Los ingleses están repartidos: en cada canoa uno no más. Byron y Campbell tienen que remar como convictos de galera. Elliot, el médico, yace en una canoa con alta fiebre. Al día siguiente muere. Cierta vez los indios desarman sus canoas para emprender una marcha por la comarca pantanosa. Llueve sin cesar. Byron se ve separado de sus compañeros. Pasa por situaciones desesperadas. Logra reunirse con ellos. Los alimentos son escasísimos y los harapos que cubren sus cuerpos están llenos de bichos. El capitán tiene el aspecto de un hormiguero ambulante. Está completamente apático. Ya no recuerda los nombres de su gente. Tiene la barba crecida y la cara sucia y grasosa. Usa como almohada una bolsa con carne de foca en putrefacción. La cuida como un tesoro.

En una ocasión encuentran indios que les hablan de una nave con el "Union Jack" que ha fondeado aquí. ¡Había sido el "Anna", uno de los transportes de la escuadra Anson! Siguen otra vez la costa hacia el Norte. Poco a poco los indios en sus canoas se separan siguiendo sus propias rutas. Hamilton se ve cierto día obligado a viajar también en la canoa del cacique. Prefiere quedarse atrás. En tal grado le irrita y fastidia la arrogante conducta de este muchacho. (Meses más tarde Hamilton llega al Norte, reuniéndose a sus compañeros).

Progresan con lentitud en la marcha hacia el Norte. Por último, una travesía arriesgada a través de un oleaje bravo y están en Chiloé. Es junio. Hace frío. Desde tiempo inmemorial, es la primera vez que reciben una comida buena: pescado y asado de cordero con papas. Y un postre: pasteles. Y una bebida: chicha. Como en el país de las hadas. Con cordura emocionante tratan los indios a los forasteros.

Los trasladan a otro puerto de Chiloé. Allí una custodia militar se hace cargo de ellos. Son tres hombres cadavéricos, entre soldados vigorosos. Les dan de comer en abundancia. Un milagro que no revientan. En la mesa furtivamente se llenan los bolsillos, para seguir comiendo cuando de noche se despiertan.

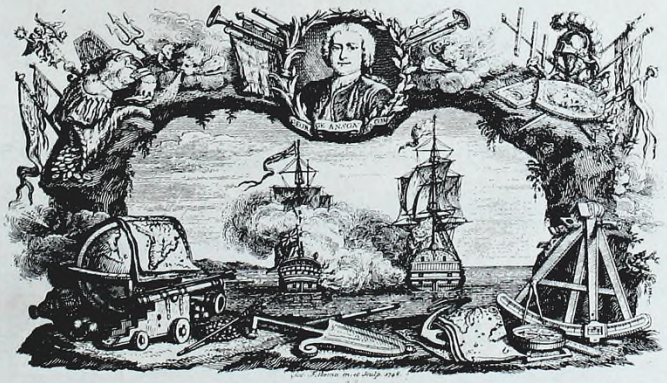


Estuario Aysen.

Los días agradables en Chiloé llegan a su fin. En el fortín de Valparaíso no es tan lindo. Felizmente el buen corazón del pueblo chileno mitiga la severidad del gobierno. Trasladados a Santiago, el presidente Manso los recibe amablemente. Se les permite vivir en casa de un médico escocés. Este se hace cargo de sus paisanos con magnanimidad. Al cabo de dos años la fragata "Lys" los lleva a Brest. El gobierno español les permite volver a su patria. Después de 5 años vuelven a pisar el suelo natal en Dover.

Aquí termina la simpática narración de Byron, quien había salido en el "Wager" a la edad de 17 años. En 1764 - 1766, en calidad de comodoro, hizo una circunnavegación del globo. En esta ocasión eligió Puerto Saunders para un establecimiento inglés en las Malvinas, cuya instalación había sugerido Anson. Este, en 1740, había hecho escala en San Julián. Byron en 1764 hizo escala en Puerto Deseado, encontrando restos de armas que había dejado allá la gran turba de la gente del "Wager", de cuyo viaje nos ocuparemos en un próximo relato.

Byron murió en 1798. Después de Nelson, fué el oficial más popular de la flota inglesa. Este Byron es el abuelo del gran poeta que en sus obras hace alusión a la horrorosa aventura de su sufrido antepasado.



NOTAS GRAFICAS DE LA CAPITAL FEDERAL

La cureña que conduce el féretro, a su paso frente al palacio del Congreso, por entre una compacta muchedumbre que asiste con profunda emoción.

El presidente, general Ramírez, y sus ministros, encabezando el cortejo que sigue los restos del contraalmirante Sueyro hasta la Catedral, donde fué oficiada una misa de cuerpo presente.

Sepelio del vicepresidente de la República, contraalmirante Sabá H. Sueyro

BOSTON
COMPAÑIA ARGENTINA DE SEGUROS

INCENDIOS

Cristales
Automóviles

ACCIDENTES DEL TRABAJO (Ley 9688)

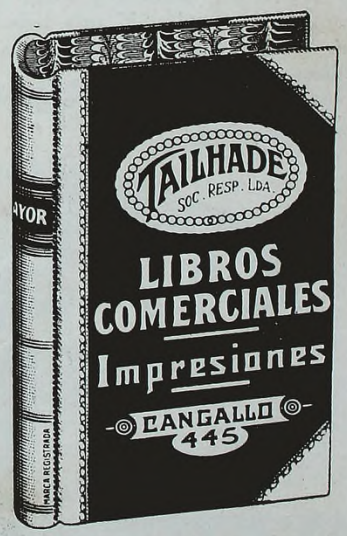
Capital Autorizado: $ 4.000.000.— Suscripto: $ 2.000.000.—
Capital Realizado: $ 1.400.000.— c/legal

Wm. F. BENKISER
Presidente

M. HERROLD
Gerente

Sede Social: "EDIFICIO BOSTON"

U. T. 33, Avda. 3046 Buenos Aires U. T. 34, Def. 6989



CAPITAL $ 1.000.000

El presidente de la Nación, general Pedro Pablo Ramírez, acompañado por el vicepresidente, contraalmirante Sabá H. Sueyro, el general Rawson, los ministros, diplomáticos, altos funcionarios y jefes del Ejército y la Armada, dirigiéndose a la Catedral para asistir al Tedéum.

La celebración del 9 de Julio

Un aspecto del desfile realizado en la Avenida Alvear. La marinería, a su paso por delante del palco oficial, desfilando entre los aplausos de la multitud.

LA LIBRETA DE ENROLAMIENTO DICE QUE

todo ciudadano que por sorteo deba cumplir un año de servicio militar y compruebe haber adquirido la práctica y precisión exigidas, hará, con arreglo a la ley 4707, solamente

TRES MESES

LA PATRIA NECESITA QUE USTED APRENDA A TIRAR AL BLANCO.

Haga sus primeras prácticas de tiro con una carabina sistema máuser calibre 22

CARABINAS "DIANA"

PIDALA EN LAS BUENAS ARMERIAS O A SU DISTRIBUIDOR: LEANDRO REDAELLI, SALTA 1071 Bs. As.

SE VENDEN GARANTIZADAS POR LA FABRICA DE ESCOPETAS, RIFLES Y CARABINAS "CENTAURO"

En honor del gobernador de Santa Cruz

El gobernador de Santa Cruz, teniente de navío Juan Manuel Gregores, fué objeto, por parte de los pobladores sureños reconocidos a su labor en aquel territorio, de una demostración de simpatía. Consistió en una comida que tuvo lugar en los salones del Hotel España, de esta capital, y a la que asistieron altas personalidades de la administración nacional y destacadas figuras del ambiente patagónico. A los postres hicieron uso de la palabra don Norberto Fernández (hijo), el director general de Territorios, coronel Miguel Montes; el director general de Aviación Naval, contraalmirante Marcos A. Zar; don Marcial Rocha Demaría, don Fernando Ochoa y, por último, el obsequiado. Reproducimos a continuación este discurso del teniente don Juan Manuel Gregores:

Si un curioso compilador se hubiera abocado a la tarea de reunir los casos en que pobladores santacruceños abandonaron las tibiezas del hogar en épocas invernales requiriendo asistencia social que aliviara el físico o el alma propia, para los de sus seres queridos, o para las de sus semejantes veríamos que estos casos sumarían muchos miles. Si el mismo curioso compilador, no contento con la inerte cifra estadística, hubiese ahondado el tema con pluma de relator al correr de sus líneas, recordaríamos, muchos de nosotros, los inmensos sacrificios físicos que significaron nuestro paso por tierra o por alturas, cuando los espesos planchones de hielo atentaban peligrosamente contra la seguridad de nuestros medios viales; cuando el ululante oeste ratagónico enceguecía nuestra visión, poniendo en serio peligro nuestros órganos visuales; cuando los fatídicos bancos de nieve se oponían al término de nuestra ansiada meta; cuando la diáfana atmósfera convertida en un blanco sudario por acción de densas nevadas, nos dejaba sin horizonte, sin rumbo y sin visión de la huella convertida por obra de las circunstancias en el motivo único de nuestros afanes, o cuando las traidoras corrientes ascendentes o descendentes elevaban o precipitaban despiadadamente aquellos proyectos de máquinas aéreas... Estas recordaciones, señores, finalizarían asociando aquellas angustiosas andanzas con el imperecedero recuerdo del arribo feliz, de la misión cumplida con plenitud de sacrificio, del hogar amable, de las tibiezas que dispersaban por el ambiente, el hogar con sus leños crepitantes y sus azules llamas retorcidas.

Llevado en setiembre de 1932 a la jerarquía oficial más elevada por el gran amigo de los territorianos, el señor General Agustín P. Justo, consciente de la responsabilidad que yo asumía ante mis semejantes, acepté con fe en mis fuerzas físicas y espirituales. Comparé este futuro a transcurrir en tan alta función a la del atribulado santacruceño que, en lo más recio del temporal de viento y nieve, también puesta su fe en sus semejantes, se lanzaba en titánica lucha contra los desatados elementos, movido por una causa superior, un ideal altruísta o una sagrada misión humana, contando que mi triunfo traería a mi espíritu, también idéntica satisfacción a la de aquél.

Al ver esta grata reunión de santacruceños, movidos por este profundo sentido de hospitalidad tan patagónico, siento no ya en mi físico sino en mi espíritu, el suave cosquilleo precursor del restablecimiento circulatorio espiritual, luego de tantos años ininterrumpidos de labor; y al compartir esta mesa, lo hago con la impresión de haber arribado a una etapa, de la para mi tan ansiada y única meta: "el aprecio de todos vosotros", y que la confirmación en mi cargo me permitirá: "seguir con vosotros y sin separarme de vosotros".

En nuestro patrio suelo, en plena Capital Federal, en un lugar que por su denominación nos recuerda nuestro origen, la hidalguía de la Nación de nuestros mayores, la tibieza de un regazo materno y de castellano origen, y donde hoy se funden y acrisolan el espíritu de todos los "hombres de buena voluntad", que definirán, equilibradamente, nuestra nacionalidad de mañana, retrocedamos con nuestros recuerdos a aquéllos que afianzaron y nos legaron tan simbólica denominación política y que por llamarse: Piedrabuena, Moyano, Lista, malvineros, asturianos o norteños argentinos, supieron sobrellevar con patriótica fe el aislamiento, el descampado, la inclemencia climatológica de un territorio en el que, inerte ayer, hoy pastan millones de los simbólicos animalitos, cuyos productos, gracias a la técnica de tan esforzados pobladores, supieron conquistar la admiración y respeto del mundo entero.

LA "CAP", EN SU ULTIMO EJERCICIO, HA COMPRADO POR VALOR DE

28 millones de pesos más que en el período anterior!

De $ 62.697 792.- m/n en el período 1940-41, la CAP ha elevado el importe de sus compras a $ 91.083.208.-, en su último ejercicio, marcando así una nueva y notable etapa de progreso, que beneficia a todos los ganaderos del país

$ 91.083.208.- M/N. EN EFECTIVO!

QUE HAN PASADO POR MANOS DE LA CAP A LOS PRODUCTORES DE TODAS LAS REGIONES DE LA REPUBLICA

RESUMEN DE LAS OPERACIONES REALIZADAS DURANTE EL PERIODO DEL SEPTIMO EJERCICIO CAP

CLASIFICACION		NUMERO DE CABEZAS	IMPORTES EN M/N.
VACUNOS			
Exportación		381.243	50.316.195
Consumo Interno		235.886	21.340.145
TOTAL DE VACUNOS		617.129	71.656.340
OVINOS			
Exportación	Zona Central	628.676	8.614.099
"	Patagonia	663.146	5.047.795
Consumo Interno		18.823	225.339
TOTAL DE OVINOS		1.310.645	13.887.233
PORCINOS			
Exportación		61.095	3.014.321
Consumo		55.389	2.525.314
TOTAL DE PORCINOS		116.484	5.539.635
TOTAL GENERAL DE LAS OPERACIONES			91.083.208

CORPORACION ARGENTINA DE PRODUCTORES DE CARNES

Dos aspectos de la comida en honor del gobernador de Santa Cruz, teniente de navío Juan Manuel Gregores

Don Juan Manuel Gregores en la cabecera de la mesa.

Vista parcial de los concurrentes a la demostración.

Llevemos nuestros recuerdos a esas rojas caritas que, boyando en su corta edad, forman nuestra retaguardia de progreso y que mañana, como vosotros hoy, sentirán la responsabilidad de su destino: recordemos también aquellas madres que no saben de placeres, que no esperan compensacion y que, como históricas damas mendocinas, solo aspiran a cumplir leal y honrosamente con el sagrado destino que la vida les confiara.

Señores: De la obra realizada recordemos únicamente que con nuestra mutua labor, hemos conseguido hacer vibrar el éter, estremecer el aire, rayar el suelo y elevarse cientos de montículos terrestres, denominados con los vocablos de: escuelas, hospitales, salas de primeros auxilios, maternidades, patronatos de menores, correos, juzgados de paz, comisarías, u otros nombres; sigamos entonces aunados para continuar llenando claros, sobre todo en asistencia social, en primer término, en salud pública del tipo abrazado por Obras Sanitarias de la Nación, en Instrucción Pública Superior, en justicia menos distante, en adentrarnos en la cooperativización, estriar más las aguas atlánticas y fluviales, sociabilizarnos más en el sentido espiritual y elevar más aún el nivel de vida y vivienda de nuestros hogares humildes, donde por razones atávicas, intelectuales, de destino, pero nunca de molicie, conquisten el nivel a que todo ser humano tiene derecho.

Hemos de emprender juntos una intensa labor que nos permita la satisfacción de saber que, al cabo de tres años, en Santa Cruz, tendrá cobijo de hogar propio, todo jefe de familia con condiciones medias de laboriosidad; nos regocijaremos sabiendo que nuestra patria utiliza un setenta por ciento del calor que entibia el hogar y que las industrias nacionales muévense con calorías provenientes de combustibles líquidos santacruceños; nos alegraremos porque el vapor que impulsa en el riel nuevas actividades mueve internamente más capitales; pero, por sobre todo esto, que nuestros semejantes se beneficien con los bienes por nosotros descubiertos y que hemos alentado en su explotación con nuestra prédica constante.

Inspirándonos en la palabra del Excmo. Sr. Presidente de la Nación, General Pedro P. Ramírez, no desfallezcamos hasta conseguir que nuestros niños tengan hogar propio y feliz, calcio y yodo en sus físicos, mesa humilde y sana, condiciones razonables de convivencia social, trabajo remunerador, sus almas vueltas a Dios, amor por sobre todo a su Patria y fe inquebrantable en sus semejantes.

Solamente así, cuando los años venideros calcen nuestros pies fatigados con cómodas pantuflas y nuestro físico necesite imprescindiblemente de la tibieza del fuego crepitante del hogar, e inhibidos de toda actividad física debamos refugiarnos en los recuerdos, nuestra sucesión filosófica nos dirá que, en esta vida, lo único verdadero que se atesora con íntima satisfacción, son "los bienes espirituales".

Señores: En esta exteriorización de afecto, que agradezco emocionado, que esta simbólica copa que elevo sea un homenaje al espíritu del hogar. Por vosotros, por los ausentes y... ¡por la Patria!

Habanos puros
"DON CARLOS" y BARON de RIO BRANCO

TAMAÑOS:
Coronitas
Cuartas coronas
Medias coronas
Coronas

MEZCLAS CON LAS VITOLAS:
Habano puro ("Don Carlos")
Bahía con habano (Río Branco - mezcla) claros
Bahía con Sumatra (Río Branco - Bahía) claros
Bahía capa Bahía (Río Branco - Bahía) negros

Pídalos en la "Anónima"

BEBA CAFE PURO DEL BRASIL
★
CAFE "Paulista"

La Temporada de Deportes Invernales en el Parque Nacional de Nahuel Huapí

No obstante la tardanza en la llegada de las nieves, la temporada de deportes invernales en el Parque Nacional de Nahuel Huapí, que tiene como centro el cerro Catedral, cuenta con singular brillo y animación.

Es ello prueba fehaciente que dichas manifestaciones deportivas, consideradas entre nosotros hasta hace muy poco tiempo como exóticas y costosas —demandaban un largo viaje al extranjero— han encontrado eco en un número apreciable de entusiastas, entre el que se cuenta un elevado porcentaje de argentinos.

Los estudios realizados por la Dirección de Parques Nacionales, han demostrado que en el cerro Catedral se encuentran canchas naturales apropiadas para la práctica del ski, cuyas condiciones no desmerecen a las de las más renombradas de Europa.

Complementando dicho campo natural, la mencionada Repartición ha realizado diversas obras de mejoramiento, tales como el trazado de pistas, caminos de acceso y un alambre carril —cuya construcción se encuentra momentáneamente paralizada por los acontecimientos europeos— que una vez terminado brindará a los deportistas la insuperable comodidad de transportarlos en pocos minutos a 1.900 metros de altura.

No ha sido ajeno a esta obra de la Dirección de Parques Nacionales, el esfuerzo particular y privado.

El Club Argentino de Ski, entidad que cuenta con gran número de asociados, acaba de inaugurar en las cercanías de la cima del cerro Catedral un refugio dotado de todas comodidades —calefacción, agua caliente y luz eléctrica— que permitirá pernoctar a aquellos de sus socios que prefieran vivir en contacto más directo con la nieve. Además el aporte privado ha construído un "ski - lift" con una longitud de 700 metros y un desnivel de 200, que evitará a los esquiadores la fatiga de la ascensión.

Dentro del perímetro del Parque Nacional de Nahuel Huapí, funcionan diversas escuelas de ski destinadas a formar un plantel de esquiadores que, en un corto plazo, podrán competir eficazmente con los veteranos de otros países.

En Bariloche y Llao - Llao existen confortables hoteles desde los cuales y en cómodos ómnibus "pullmann", el turista puede trasladarse hasta el pie de las canchas de cerro Catedral, utilizando la bien trazada red de comunicaciones que liga todo el Parque Nacional de Nahuel Huapí.

Alumnas de una escuela de ski en un momento de su grato y recreativo aprendizaje.

Debemos aclarar, por otra parte, que las actividades deportivas de invierno en el Parque Nacional de Nahuel Huapí no se reducen únicamente al mencionado cerro Catedral.

Son muchos los aficionados que prefieren el cerro Otto, que si bien no cuenta con las canchas naturales de aquél tiene el incomparable encanto de su bosque nevado, verdadero paisaje de ensueño; otros, en proporción menor, van al cerro Dormilón, distante de San Carlos de Bariloche, que con sus inmensas sábanas de nieve invitan al vertiginoso deslizamiento.

La práctica de los deportes de invierno en el Parque Nacional de Nahuel Huapí constituye una realidad, como lo prueban los precedentes enunciados, realidad que se constata año tras año con la siempre creciente cantidad de aficionados de todas las nacionalidades que se aprestan a concurrir a los certámenes del cerro Catedral, ya como espectadores o ya como participantes, y en este último caso con la firme decisión de dejar bien colocados en la tabla de posiciones sus respectivos colores nacionales.

En la plenitud del dominio del ski.

(Fotos Direc. Parques Nac.)

Vida Social

Señorita Charlotte Fairchile, de Río Gallegos.

Srta. María del Carmen Viera Mac Lean.

Niñas Trinidad Bellosta y Dolores Angélica Luque, de Esquel.

Criterios del Sur

ESQUEL, *de la localidad del mismo nombre, a propósito de la enseñanza con finalidades rurales, expone las siguientes opiniones:*

Dadas las características rurales de nuestro país, es de fundamental importancia conformar la enseñanza de nuestros niños a las actividades de la tierra. No diremos que conviene generalizar ese tipo de enseñanza, puesto que la Nación también se ha embarcado, en forma decisiva, en las tareas fabriles, que demandan el esfuerzo de muchos hombres. Pero, con todo, la grandeza económica de la Argentina sigue teniendo como base la agricultura y la ganadería. Ello indica la necesidad de aleccionar a los que se consagran a esa clase de trabajos, para que puedan desarrollarlos con un sentido técnico y se hallen en posesión de los medios, consecuentemente, de sacar el mejor partido de su esfuerzo. Hasta ahora, salvo contadas excepciones, nuestros agricultores y ganaderos se han formado en el trabajo, al cual llegaron sin mayores conocimientos. El éxito de su labor, por grandes que sean sus desvelos y muchos sus empeños, queda librado, no pocas veces, al azar. Es de lamentarlo. Si contásemos con una masa rural, adoctrinada en las enseñanzas agrarias desde la niñez, el escenario de nuestras actividades agropecuarias no tardaría en evolucionar rápidamente hacia un seguro perfeccionamiento. En presencia de esta convicción, el Estado debe imponerse la obligación de difundir las escuelas rurales y de formar maestros capacitados para impartir la respectiva enseñanza. Algunos de esos establecimientos, creados a título experimental, han demostrado que cumplen una fecunda misión. De ellos han egresado, en efecto, verdaderos técnicos en el cultivo de cereales, en la cría de ganados, en las labores de granja. Ante esta certidumbre, corresponde multiplicarlos. De nada nos valdrá en los duros tiempos de aguda competencia que seguirán a la guerra la posesión de buenas y extensas tierras, si parejamente no contamos con un material humano realmente capacitado para la tarea rural.

LA VOZ DEL PUEBLO, *de Puerto Madryn, refiriéndose al caso concreto de la población de Gan-Gan, considera la necesidad de médicos que se establezcan en los territorios, y dice lo siguiente:*

Gan-Gan es una población de nuestro Territorio que se halla sin médico hace mucho tiempo. No lo tienen en 90 leguas a la redonda, y esto hace que sus habitantes se hayan preocupado seriamente de la cuestión.

Según algunos informadores oficiosos, los vecinos de Gan-Gan han solicitado un médico en distintas oportunidades a muchas partes del país. Prometen pagar un sueldo mensual de 180 pesos y casa habitación, aparte de los honorarios correspondientes en cada caso que le tocare intervenir. Pero aunque el pedido parece haber llegado a la misma Capital Federal, no hay manera de que un facultativo quiera trasladarse hasta aquella región.

He aquí uno de los problemas que se les plantea a muchas pequeñas localidades de los territorios y de algunas provincias un tanto alejadas del centro activo del litoral. Los médicos, como otros muchos profesionales, no quieren por nada del mundo abandonar los grandes centros urbanos, alegando que afuera la vida es monótona e insoportable. Claro que en las poblaciones de nuestros territorios, en las pequeñas especialmente, no es dable ir a los cabarets ni tener restaurantes como los de Buenos Aires, pero la vida en ellas no es un martirio para nadie cuando hay medios económicos.

El asunto se presta para un estudio estatal que llegara a soluciones sociales más prácticas, bien encarado.

En oportunidad de la reciente gira por los territorios sureños de los delegados de la Comisión de Exposición Permanente de la Patagonia,* EL CHUBUT, *de Comodoro Rivadavia, define las finalidades de aquella Exposición en los siguientes conceptos:

Obedece esta jira, según se ha informado, al propósito de preparar el segundo gran certamen de la Patagonia, muestra a la que se le dará proyecciones más amplias que a la primera. Como se recordará, la Primera Exposición de la Patagonia constituyó un verdadero acontecimiento nacional, difundiéndse en todo el país lo que el sur argentino posee, como así sus cuantiosas e insospechadas reservas. Por los diversos "stands" de la exposición desfiló un público muy numeroso, ávido de conocer algunos aspectos de la riqueza patagónica y su vida. No hay duda que esta clase de muestras benefician positivamente al progreso de la Patagonia, y es por ello que los pobladores y fuerzas vivas de los territorios sureños deben prestar su más decidida y amplia colaboración a los miembros de la citada delegación, sugiriéndoles igualmente todas aquellas iniciativas que puedan concurrir a que esta segunda exposición constituya una más fiel expresión de lo que es la Patagonia. No sólo de sus riquezas y posibilidades, sino también —y esto es tan importante como lo primero— de sus problemas fundamentales.

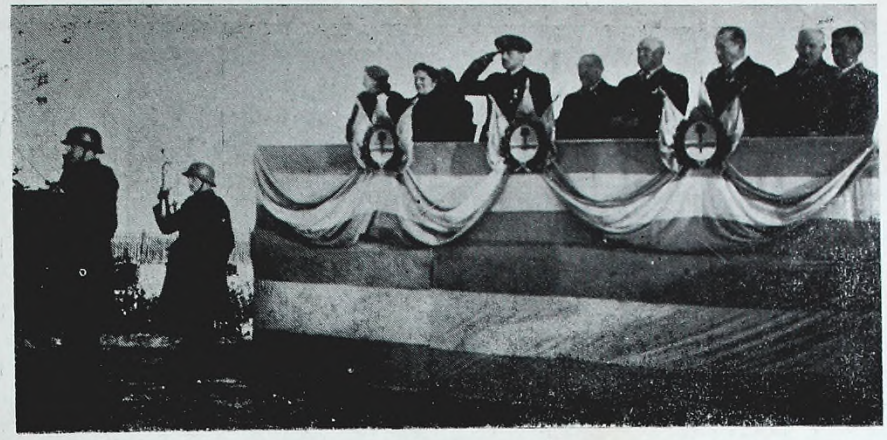
En la Primera Exposición Permanente de la Patagonia se reflejaron casi todos los aspectos de la vida de la Argentina austral, pero se advirtieron omisiones importantes, tales como lo referente a sus escuelas, asistencia social y hospitalaria, defensa, etc., cuestiones éstas cuya trascendencia e importancia no puede ser disimulada. Sería conveniente, pues, que conjuntamente con la muestra de las riquezas patagónicas se reflejara también en la segunda exposición, los problemas fundamentales, cuya solución es indispensable para que esas riquezas sean susceptibles de transfrmarse en algo tangible para la grandeza de la Nación. No sólo es necesario ilustrar —como con un inventario— sobre lo que tiene la Patagonia; es también, tanto o más importante, difundir qué es lo que necesita la Patagonia.

AGENTES EXCLUSIVOS:
Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia
Agentes en toda localidad importante de la zona

STOCKS Hnos.
IMPORTADORES DE TEJIDOS Y TULES
1590 - ALSINA - 1590
U. T. 38, Mayo 6387
BUENOS AIRES

RIO GRANDE

Fiestas Mayas



Autoridades y presidente de la Comisión de Fomento en el palco levantado para presenciar los festejos celebrando el aniversario del 25 de Mayo. La foto muestra el momento en que es ejecutado el Himno Nacional.

(Foto Leguizamón)

Como un mentís a lo que comúnmente se cree en los grandes centros poblados, se llevaron a cabo con un entusiasmo que año tras año va en aumento, los festejos con que Río Grande celebró el 133º aniversario de la Revolución de Mayo.

En la programación de los actos realizados, rivalizaron las autoridades y clubs locales. **En efecto,** aparte de los actos organizados por la comisión oficial de fiestas, el Club Deportivo San Martín, haciendo gala de fe patriótica, preparó un interesante programa cuyos números han llamado justamente la atención.

El programa fué el siguiente:

Día 24 (organizado por el Deportivo San Martín,) de las 22 horas en adelante: Manifestación cívica con antorchas, partiendo desde el domicilio del Presidente de la Comisión de Fomento hasta frente al Banco de la Nación Argentina, donde se levantó un gran escudo nacional artísticamente iluminado. Se cantó por el pueblo, que asistió en gran número, el Himno Nacional y usó de la palabra el Sr. Román Herrera, subprefecto del puerto. Finalizó el acto quemándose fuegos artificiales.

Día 25: A las 10 horas se sirvió un chocolate, dando principio a los actos oficiales. A las 11 horas se congregaron en la plaza pública las autoridades, los miembros del destacamento militar local, escolares, los reservistas en formación marcial y pueblo. Después de izarse al tope la bandera nacional, fué coreado por los asistentes el Himno, mientras despiadadamente el termómetro señalaba 9 grados bajo cero. Hicieron uso de la palabra el jefe del destacamento militar, capitán don Román A. Smith, y el maestro Sr. Jesús Pablo Moyano. A continuación desfilaron por una calle céntrica los soldados y reservistas, hasta la capilla de la Misión Salesiana, donde se ofició un Tedéum.

A mediodía se sirvió un banquete de camaradería organizado por el Club Social, y en sus salones se bailó animadamente en horas de la tarde. Culminaron los festejos con la gran velada de gala que preparó el cuadro artístico del Deportivo San Martín, que en forma impecable dió a conocer el sainete de Vacareza "Se acabaron los criollos", con muy buena presentación escénica. Y ya en las primeras horas del día 26, finalizó el programa con que el pueblo de Río Grande saludó el nuevo aniversario patrio, con un baile popular.

Juan Muñiz,
Corresponsal.

Una beca para Tierra del Fuego

Héctor Silvio Roselli, alumno que ha inaugurado la beca "Alejandro Menéndez Behety", que acaba de ser creada.

Teniendo su origen en un notable gesto de don Alejandro Menéndez Behety, persona que no desperdicia oportunidad para hacerse presente en cuanta obra de progreso y de estímulo beneficie a la Patagonia, fué donado a la Liga Naval Argentina un fondo permanente de $ 30.000 en cédulas hipotecarias con objeto de becar a los estudiantes del territorio nacional de Tierra del Fuego, que cursen estudios en la Escuela Nacional de Pilotos y Maquinistas Navales. Esta beca que lleva el nombre del generoso donante, es una de las creadas por la Liga Naval para los jóvenes del interior con vocación para el mar.

Fué adjudicada al joven estudiante de Río Grande, Héctor Silvio Roselli, que ocupó el primer puesto de su promoción después de rendir las pruebas preliminares en brillante forma. Las siguientes se otorgarán siempre a los aspirantes de este territorio, y no existiendo en él, se adjudicarán a los estudiantes de otro localidad de la Patagonia, de acuerdo con el reglamento especial vigente.

Juan Muñiz,
Corresponsal

"STOVER"

El Gran MOLINO A VIENTO que resiste los más fuertes temporales de la Patagonia

Solicite precios a

"LA ANONIMA"

(Agentes exclusivos para todo el territorio)

SANTA CRUZ. *Concurrentes a la celebración del 32 aniversario del Club Sportivo* (Foto Baró).

El Club Sportivo de Santa Cruz, la veterana institución deportiva de la Patagonia, celebró sus 32 años de vida realizando varios actos en los salones de la Sociedad Española, durante los días 5 y 6 de Junio pasado, que obtuvieron un éxito brillantísimo.

El sábado 5, a la hora 20.30, dió comienzo a los actos programados, realizándose la tradicional cena y baile anual para asociados. Ante mesas artísticamente adornadas, tomaron ubicación más de 160 comensales, haciéndose derroche de alegría y buen humor, prolongándose la fiesta hasta las 6 horas del día siguiente.

El actual presidente de la entidad, Sr. Joaquín Andreu, hizo uso de la palabra destacando la labor realizada por la institución "que ocupa —dijo— un lugar de privilegio entre las demás instituciones, por antigüedad y por tradición, y con la ayuda de sus asociados seguirá haciendo deporte, sociabilidad y Patria".

El domingo 6, por la tarde, se llevó a cabo una fiesta infantil, obsequiándose a los niños con juguetes y golosinas, desarrollándose además un amplio programa de juegos infantiles que permitió a la gente menuda gozar de una tarde de alegría y diversión.

Con un té danzante realizado después de la fiesta infantil, se cerró el programa confeccionado por la C. D., quien mereció múltiples felicitaciones por el éxito obtenido en las fiestas.

Antonio Sanandrés,
Corresponsal

Juan Arcal
Compra y venta de haciendas
Agente y Representante de
"ACAROINA"
El Gran Antisárnico Argentino
CAMINOS Y VAN PEBORGH
Soc. Resp. Ltda.
Consignatarios de Frutos
R. A. LISTER & Cía. Ltda.
Maquinarias Inglesas - Esquiladoras, Prensas, Equipos Luz, Motores, Bombas, Dinamos, Baterías.
CALEDONIA ARGENTINA
Cía. Anglo Argentina de Seguro.
Avenida Zeballos
C. Correo 83 - Puerto San Julián

Usina Eléctrica de Luz y Fuerza
Cte. LUIS PIEDRABUENA

ANTONIO GIACOBO
CONTRATOS DE ESQUILA
SAN JULIAN

Dr. S. M. MILATIC
MEDICO CIRUJANO
Clínica general de hombres, niños, señoras, partos, piel y venéreas - Rayos X, Ondas Cortas, Ultravioletas.
Cte. Luis Piedrabuena - Teléf. 39

SOCIEDAD ANONIMA ELECTRICA DE SANTA CRUZ
Venta de materiales eléctricos. Planchas eléctricas - Instalaciones - Motores para uso industrial, etc. - Para corriente continua 220 y 440 V.
P. SANTA CRUZ - Teléf. 13

Farmacia "Santa Cruz"
Atendemos recetas de OPTICA y ORTOPEDIA
Sueros y Vacunas - Drogas Puras
Oxígeno Medicinal - Específicos
Artículos de Higiene y Tocador
PUERTO SANTA CRUZ

JUAN LIEGEOIS
REPRESENTACIONES **COMISIONES** **CONTABILIDAD**
SARMIENTO 475 **RIO GALLEGOS**

RIO GALLEGOS

Río Gallegos,
pueblito mío,
grato y querido,
es tu nombre mi bien.
Porque trae a mi mente
la dulce infancia
que allí pasé.
Porque recuerdo
sus callecitas
y la placita
donde jugué.
La linda escuela donde estudiaba
y la hermosa iglesia donde recé.
Las dulces cosas que ya pasaron,
santos recuerdos de mi niñez.
Hoy eres grande, pueblito mío.
Ya no eres chico cual fuiste ayer.
Sé que te quieren
como te quiero.
Sé que has cambiado
como cambié.

CHARLOTTE FAIRCHILD.

Estancia La Barrancosa, 15 de abril de 1943.

SAN JULIÁN. *La señorita Celia Rivera en un paisaje de nieve.*

Dr. Eduardo Canosa
Médico Cirujano
PUERTO SANTA CRUZ

E. T. Mattel
Constructor
Trabajos en ladrillo, cemento armado y piedra
SAN JULIAN

Dr. ALBERTO FORMAGGIA
Médico Cirujano
Cirugía general - Garganta Señoras - Partos - Enfermedades internas.
PUERTO SAN JULIAN - Teléf. 129

Angel A. Sureda
CONTADOR
Comisiones - Representaciones Despachos de Aduana - Agencia Marítima - Agente de Curto, González y Cía. Consignatarios.
Sarmiento 302 - Río Gallegos

Dr. Heriberto F. Cobeñas
Médico Cirujano
Ex-Interno del Hospital Rawson de Buenos Aires
Cte. LUIS PIEDRABUENA
Teléf. 38

Julio Aloyz
Comisiones y Representaciones - Lanas - Cueros - Haciendas
S. Julian - C. Correo 7 -Tel. 4

Confitería "DIAZ"
Pastelería - Facturería
Fábrica de Masas y Helados
de JOSE DIAZ
Calle Roca 1158-Teléf. 203
RIO GALLEGOS

ARIAS, BARRIOS y Cía.
Exportación de Minerales de la zona
ARCILLA
CAOLIN
CARBON
EFECTUE SUS PEDIDOS A NUESTRA OFICINA EN SAN JULIAN

La niña Angélica Beatriz Victoria Gastaldi, en medio de un grandioso panorama patagónico. Estancia "Los Merinos", San Julián.

FRANCISCO GOIC

COMISIONES
REPRESENTACIONES
CONSIGNACIONES
SEGUROS GENERALES
COMPRA Y VENTA
DE HACIENDAS
LANAS Y CUEROS

San Julián Casilla Nº. 67

Dr. Moisés Torchinsky

Médico Cirujano

Enfermedades Internas y Señoras

SAN JULIAN

Lana para Tejer "ANTINEA"

de Merino Prima

Suave y de gran rendimiento
con un extenso colorido de moda

Distribuidores:

Peña, Perez y Peña

Sociedad de Responsabilidad Limitada

Teléfonos: Mayo (38) 0017 y 8686
Calle Alsina 1318 - Bs. Aires

LAZARO MULTEDO

IMPORTACION
ALFOMBRAS - TEJIDOS

BUENOS AIRES

LIMA 339-41
U. T. 38-0023

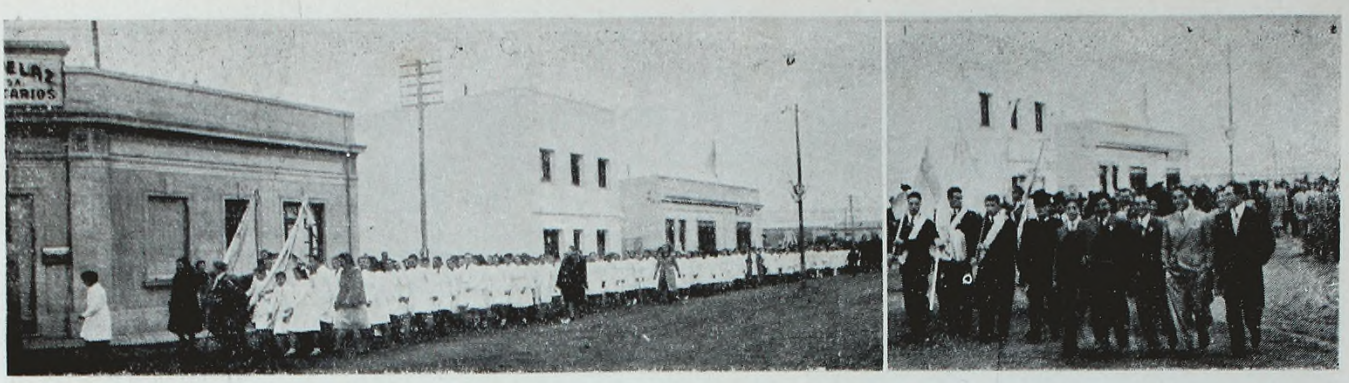
Caras Bonitas

Srta. Teresa Rosa de Marchi, de Puerto Madryn.
(Foto Neuman).

Señorita Angelita Fanjul, de Puerto Deseado.
(Foto Ponce).

Señorita Lidia León, de Puerto Madryn.
(Foto Neuman).

Señorita Sara Mac Donald, de San Julián.
(Foto Rodríguez Speranza).



CELEBRACIÓN DEL 25 DE MAYO. *Desfile de escolares y procesión cívica.*

PUERTO DESEADO

AGUA PARA PUERTO DESEADO

El Consejo de Administración de Obras Sanitarias de la Nación resolvió realizar inmediatamente los trabajos necesarios para dotar de agua potable a la población de Puerto Deseado.

Con tal propósito se dispuso el envío de los materiales necesarios y el personal técnico que intervendrá en los trabajos respectivos, en los que se invertirán 1.952.800 pesos.

Enlace de la señorita Delia Ansin con el señor Pablo Antonio Calcina

Luego de la ceremonia religiosa, realizada en casa de la novia.

(Foto Ponce).

Farmacia y Laboratorio

IRIBARREN

Atendida personalmente por su propietario

Leopoldo José Iribarren

Químico Farmacéutico

Autorizada para despachar recetas de la S. Española de S. M.

Servicio Nocturno Permanente

Remitimos Pedidos a la Campaña

Casilla Correo 31 — Teléf. 168

Puerto Deseado — (Santa Cruz)

Dr. Carlos Raúl Fernández

Médico Cirujano

P. DESEADO - Teléf. 104

Hotel Argentino

de ARTURO CADARIO

Confitería, Bar y Billares - Comodidad para pasajeros y familias - Salón de banquetes y fiestas - Empresario del Cine-Teatro Español

Teléf. 16 - Casilla de Correo 70

PUERTO DESEADO

Florentino Pérez

Despachante de Aduana y Agente Marítimo

★

Representante de "LAW UNION & ROCK" Compañía Inglesa de Seguros y de la casa JOSE PELUFFO y Cía. Ltd.

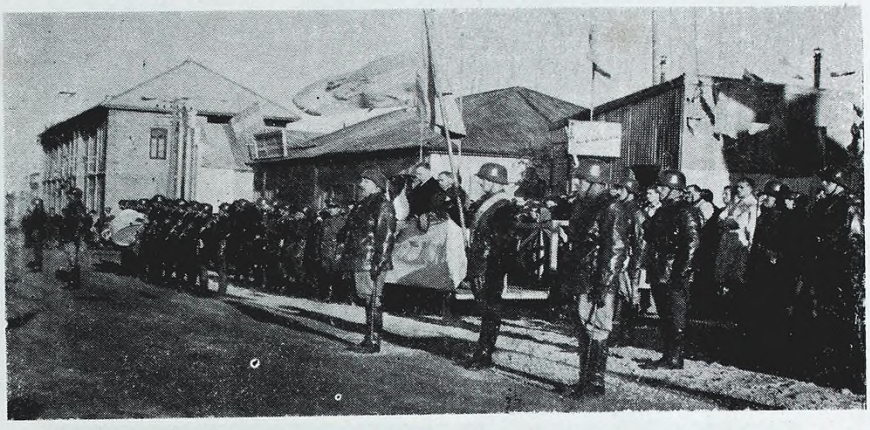
Vacunas "EBER" (Carbunclo y Mancha)

Puerto Deseado - C. Correo 76

Celebración del 25 de Mayo

Solemne instante en que es izada la bandera al tope del mástil ubicado en la Plaza Centenario.

Jura de la Bandera



El teniente coronel Bidoma, arengando a los conscriptos que van a prestar juramento.

Un interesante programa confeccionó este año la Comisión de Fiestas Patrias presidida por el Jefe del Destacamento Militar, capitán Calderón, para celebrar dignamente el nuevo aniversario de la Revolución de Mayo. Y, como siempre, una vez más la efeméride fué festejada dignamente, con todo fervor patriótico y con el concurso de toda la población, que se adhirió a los actos programados.

Como número correspondiente a los festejos se realizó un interesante torneo relámpago de fútbol en que intervinieron los cuatro equipos locales. Jugaron primeramente Destacamento Militar y Club Ferrocarriles del Estado, empatando en 2 tantos y adjudicándose el triunfo Destacamento por 2 corners a 1. En seguida jugaron San Lorenzo y Deseado Juniors, empatando sin abrirse el score y venciendo San Lorenzo por 2 corners a 1. En el partido final San Lorenzo se adjudicó el trofeo en disputa al vencer a Destacamento por 4 tantos a 2.

La tarde del 20 de Mayo tuvo lugar la entrega de los premios instituídos para los tres mejores alumnos egresados este año de la Escuela Nacional. Dichos premios consistían en sendas banderas argentinas y los había instituído el Ministerio de Guerra de la Nación, siendo entregados por el Jefe de la Argupación Patagonia, coronel don Angel Solari.

En primer término se hizo entrega del premio al alumno de 6º grado A. Germán Klappenbach; en segundo término al alumno del mismo grado y división José Vicente Fandiño y finalmente a la alumna María del Carmen Urbano, del 6º grado, división B, lo que se realizó en medio de calurosos aplausos.

González Gallardo,
Corresponsal

Dr. Segundo A. Gauna
MEDICO CIRUJANO
Puerto Deseado

FARMACIA CAPDEVILA
de Enrique Capdevila
•
Análisis y Esterilizaciones
Puerto Deseado - C. Correo 11

Manuel F. Barros
Agentes de:
Caminos y Van Peborgh (Consignatarios)
The Cooper Stewart Engineering Co.
(Esquilad. y equip. luz)
Cía. Primitiva de Gas (Acaroína)
Commercial Union Assurance Co. Ltd. (Seguros)
Vacunas Lederle
PUERTO DESEADO
Casilla de Correo 99

ANTONIO ROVILLARD
AGENTE MARITIMO
MARTILLERO PUBLICO
COMISIONES - REPRESENTACIONES
SEGUROS - BARRACA
C. Correo 68 — Teléf. 72
Puerto Deseado — (Santa Cruz)

HOTEL "COLON"
Nuevamente ampliado
Baños - Agua corriente caliente - Garages
La última palabra del confort moderno
COCINA DE PRIMER ORDEN
PUERTO DESEADO - Teléf. No. 128
Frente al Banco de la Nación - Casilla Correo 10

PUERTO DESEADO

PARTIDO DE FÚTBOL CON MOTIVO DE LAS FIESTAS PATRIAS. *Arriba: componentes del "San Lorenzo", que resultó vencedor. Abajo: Equipo del Destacamento Militar.*

Reproductores importados de las mejores cabañas de Inglaterra, Australia y Nueva Zelandia.

PROCEDENTES DE
LAS ESTANCIAS:

"San Gregorio"

"María Behety"

Y

"José Menéndez"

★ ★

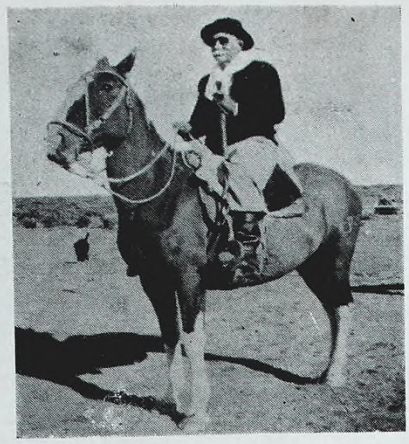
CARNEROS Y OVEJAS
ROMNEY MARSH
Y CORRIEDALE

S. A. GANADERA ARGENTINA

"MENENDEZ-BEHETY"

Oficinas en:
SANTA CRUZ (Costa Sur) y
PUNTA ARENAS (Chile)

Dirija sus pedidos a
Av. R. S. PEÑA 547
BUENOS AIRES



El señor Juan Pablo Islas, antiguo y destacado poblador en la zona de Puerto Deseado.

El problema de la escasez de neumáticos en la Patagonia

El presidente de la Asociación Rural de San Julián, doctor Carlos Vidal Smith, ha dirigido, en nombre de la entidad un extenso telegrama al ministro de Agricultura para solicitarle que, en la distribución del caucho, se tengan especialmente en cuenta las necesidades urgentes de la Patagonia.

Expresa el despacho que la escasez de neumáticos ha creado ya un grave problema al transporte automotriz de aquella región, agregando que la paralización de los automotores sería desastrosa para los territorios de Santa Cruz y Chubut, especialmente, ya que todo el tránsito de frutos de esa zona se realiza con vehículos automotrices.

La vida

nos enseña . . .

muchas cosas . . .

y el magnífico

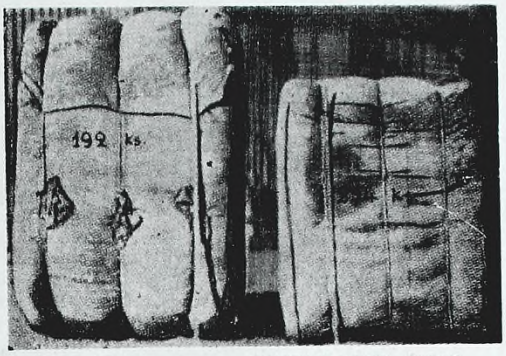
43 RUBIO

enseña a fumar

bien.

Señor Ganadero:

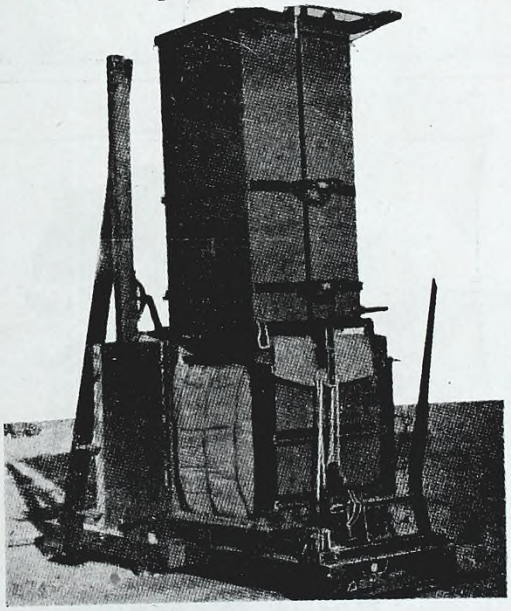
EL TRANSPORTE DE SUS FRUTOS CUESTA DEMASIADO



PRENSADO CORRIENTE	PRENSADO CON PRENSA "AMELUNG"
MIDE: 0,80 x 0,75 x 1,30 o sea 0,780 m3.	MIDE: 0,75 x 0,73 x 1,00 o sea 0,547 m3
PESA: 192 kilos	PESA: 254 Kilos
FLETE: por fardo, a $ 25,– el mt3. $ 19,50 o sea los 1000 kilos $ 101,56.	FLETE: por fardo, a $ 25 – el mt 3 $ 13.67 o sea los 1000 kilos $ 53.84

Son $ 47,72 menos

por tonelada



PRENSAS "AMELUNG"

Distribuidor Exclusivo

ENRIQUE GARCÍA JAUNSARAS

PUERTO DESEADO

MINISTERIO DEL INTERIOR

Caja Nacional de Ahorro Postal

LEYES 9527 11127

VENTAJAS DE QUE GOZAN SUS DEPOSITANTES

•

Ventajas extraordinarias que **NINGUNA** otra institución de ahorro del país puede ofrecer a sus depositantes:

1.° **Inembargabilidad de los depósitos** efectuados en las condiciones de ley, hasta un máximo de $ 5.000.

2.° **Inembargabilidad de la propiedad** urbana o rural adquirida con los depósitos efectuados en la Caja, en las condiciones de ley, hasta la suma de $ 10.000 y mientras la propiedad permanezca en poder del adquirente, su esposa o sus hijos menores.

3.° **Con la misma libreta se puede operar en cualquier localidad del país,** por intermedio de las oficinas de correos, diseminadas en todo el territorio de la República.

4.° **Absoluta gratuidad de los reembolsos telegráficos.**

Miriam Daphire y Martha Antonia Mac Vittie Ivancic.
(Foto Figueroa).

Adelita Gutiérrez López, de Puerto Deseado.
(Foto Ponce).

FIDEOS ENVASADOS
HARINAS Y SEMOLAS
DE LA
MAS ALTA CALIDAD
son siempre marca
"LA EUROPEA"

Transportes Patagónicos

Soc. Resp. Lda.

LO MEJOR EN SERVICIOS TERRESTRES

El más completo servicio de pasajeros entre San Antonio (O) y Punta Arenas (Chile). Dos viajes semanales de ida y vuelta. Servicio de encomiendas y pequeños paquetes a tarifa económica.

Pida informes sobre Transportes Patagónicos en una de las 32 agencias habilitadas en cualquier localidad patagónica o en Buenos Aires, VILLALONGA AMERICAN EXPRESS, Perú 22 y EXPRINTER S. A., San Martín 154.

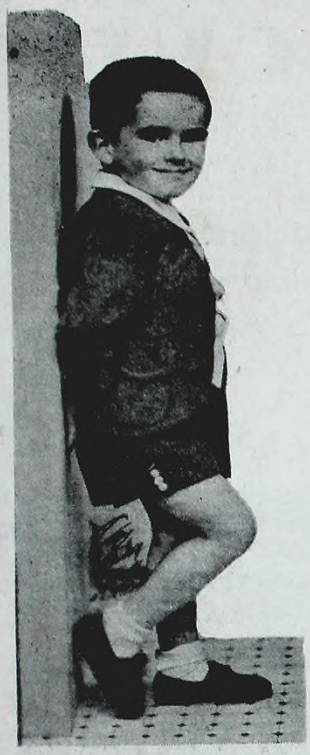
Viaje por Transportes Patagónicos, S. R. L.

y añade así días enteros a su permanencia en la Capital Federal o en cualquier localidad de la costa patagónica.

Administración Central: TRELEW (Chubut)

Dirección Telegráfica: PATAGONICOS

Niños



Julio César Muñiz, de Comandante Piedrabuena.
(Foto Ponce).

José Angel y Doly Raquel Felizzola, de Com. Piedrabuena.
(Foto Baró).

Carlos Pedro A. Jensen Wilson, de Comandante Piedrabuena.

Raúl Pantin Rivero, de Río Gallegos.
(Foto Roil).

Manuel Antonio González Marzo Giménez, de Trelew.
(Foto Neuman).

CARAMELOS
Mariló
BOMBONES
GRAL. RIVAS 2464-68
BUENOS AIRES

ESQUEL

Colocación del techo al edificio sucursal de "La Anónima"

El Ing. César Baldas, ante el micrófono.

El Sr. José Peppi, hablando en nombre de los obreros.

El gerente de la sucursal Trelew, Sr. Máximo M. de Aguirre.

Intendente Sr. Juan Goya, cónsul chileno Sr. Aquiles Urra y teniente coronel Sr. Fernando Lagono, entre los concurrentes al almuerzo.

Un aspecto general de la concurrencia al almuerzo festejando la colocación del techo al edificio de "La Anónima" en Esquel.

Con motivo de la colocación del techo al edificio que construye la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia para su sucursal en Esquel, la entidad nombrada ofreció un almuerzo a la criolla, al cual asistieron las autoridades locales y un numeroso público

En esta oportunidad usó de la palabra, en primer término, el gerente de la sucursal local Sr. José Font; luego el Ing. César Baldas, constructor de la obra; el señor José Peppi, en nombre de los obreros, y, por último, el Sr. Máximo M. de Aguirre, gerente de la sucursal en Trelew.

El público, que recorrió las distintas dependencias del nuevo edificio, quedó gratamente impresionado.

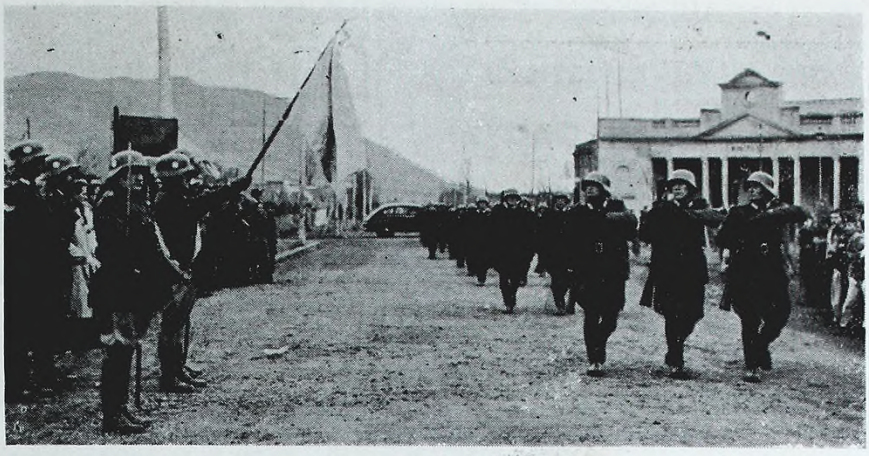
DISCURSO DEL Sr. JOSE FONT

Señores: La Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia celebra hoy la tradicional fiesta de la colocación del techo de su nuevo edificio comercial. En esta fecha, nuestra Sociedad agradece sinceramente al ingeniero señor Baldas y a todos los obreros que han trabajado y trabajan en la obra, su valiosa cooperación que ha permitido que en forma acelerada se levante este monumental edificio, que, una vez terminado, será, sin duda alguna, orgullo de Esquel y de toda su zona.

Hace poco más de dos años, pedimos a nuestra Dirección la construcción de un amplio y nuevo edificio que nos permitiera atender en forma adecuada las necesidades de nuestra clientela cada vez más numerosa, y del público en general. Nuestra Sociedad, que tiene en sus Directores personas de amplia vinculación en la Patagonia, progresistas y animados del mismo espíritu de don José Menéndez, fundador de la Sociedad y gran propulsor de la grandeza de ese pedazo de suelo argentino, prometieron se haría este edificio, y hoy, a pesar de las dificultades existentes para conseguir materiales, y sin tener en cuenta los enormes gastos que demandaría la construcción, esa promesa es una realidad.

La Anónima, que tiene en todos los puertos patagónicos e interior, modernos

NOTAS GRAFICAS



Dos aspectos de la Jura de la Bandera que tuvo lugar en Esquel.

edificios que han sido y son una verdadera y efectiva garantía de seriedad y honestidad comercial para el público, contará también en Esquel con un verdadero palacio que dentro de pocos meses abrirá sus puertas y pondrá al servicio de su clientela las comodidades y atención a que son merecedoras. Para ello no se ahorrará esfuerzo alguno.

Antes de terminar estas breves palabras, debo hacer mención de que la construcción de esta obra se debe en parte a la cooperación prestada por el gerente de nuestra casa matriz, señor Máximo Aguirre, quien, conocedor desde hace muchos años de la zona, apoyó desde el primer momento, ante nuestra Dirección, el pedido y consiguió que el mismo se cristalizara con la iniciación inmediata de los trabajos.

Brindo, señores, por el constante progreso de Esquel; por la felicidad de todos nuestros colaboradores y amigos, y para que nuestra Sociedad inicie dentro de breve tiempo otras importantes obras proyectadas, con que contribuirán aún más al engrandecimiento de este hermoso pueblo cordillerano.

PALABRAS DEL Sr. MAXIMO M. DE AGUIRRE

Autoridades; señores: Estamos festejando la inauguración de una de las grandes construcciones que serán el orgullo de la localidad de Esquel y que, sin duda, formará la admiración de aquéllos que nos visitan. Obras de esta naturaleza no son comunes en una entidad privada y sólo las viene realizando en las distintas localidades sureñas el Superior Gobierno, para edificios públicos, afectadas desde luego a presupuestos nacionales. Como entidad privada, y como excepción, la Anónima es la que ya tiene suntuosos edificios en toda la costa patagónica que rivalizan en estética con los mejores y faltaba ahora ampliar esa obra en las localidades del interior, tocándole a Esquel ser el primer pueblo donde una construcción de tanta valía se lleva a cabo. Para ello se han debido vencer dificultades casi insalvables, ya que en estos momentos la edificación de una obra de tal magnitud es poco menos que imposible y doblemente a la distancia donde nos encontramos. No quiero pasar más adelante en mis apreciaciones, sin que antes la concurrencia brinde un aplauso para el dirigente y constructor de la obra, quien con sus magníficos obreros y con una rapidez imprevista, está dando fin a esta hermosa construcción, habiéndose granjeado, mientras tanto, una gran simpatía, que fluye de su personalidad, al atender a amigos y extraños, haciéndoles conocer detalles y pormenores de su obra. Hasta muy lejos llegan comentarios favorables para el Ing. Baldas, y es muy común oir: ''es una fiera''.

Deseo extenderme ahora a la obra que nuestra Sociedad realiza, para muchos quizá mal interpretada o desconocida; en primer término la Anónima cuida su parte comercial, que es la base de sus reservas y finanzas. En este orden marca rumbos, nivela precios, otorga créditos liberales y contempla en todo momento el esfuerzo de aquel poblador en el terreno de sus actividades, estimulándolo, ayudándolo, y del cual se constituye en protector y amigo. Sólo resta entonces que la persona que dirige los destinos de cada sucursal tenga plena conciencia de sus actos, que debe conducir tal cual la Dirección Superior de la Sociedad los impone, y entonces es muy fácil llegar a ese entendimiento del cual el cliente amigo sólo tendrá ventajas y agradecimiento. Actualmente rige los destinos de esta casa el señor José Font, de quien puedo responder ante ustedes por su corrección y capacidad en las operaciones que realiza nuestra organización. La Anónima lleva a cabo, además, otra obra que no es lo suficientemente conocida; me refiero a la cooperación de todo lo que significa caridad, beneficencia para el necesitado. Las últimas obras de esta naturaleza realizadas en este último año en la zona de Trelew son: la terminación del Hospital Regional de Rawson, cuya inversión es superior a cincuenta mil pesos; otras muchas donaciones que superan varios miles de pesos entregadas a instituciones de beneficencia en las localidades de la misma región. Por otro lado la Anónima aportó con diez mil pesos para la construcción del edificio de la Sociedad Rural del Valle del Chubut; otros cinco mil pesos para la instalación de la Estación Radiotelefónica a instalarse en Trelew próximamente; todo lo cual hace que la obra desarrollada en un corto período de tiempo sea de gran provecho en la localidad que se realiza. No hemos de parar hasta que a corto plazo veamos también en Esquel un Hospital Regional y una estación radio broadcasting, y sin duda para todo esto la Anónima estará presente con su valioso aporte. Sugiero la idea a las autoridades municipales locales de aprovechar cualquier oportunidad ante los Directores de nuestra Sociedad para interesarles en la instalación de la radio-broadcasting, pues entiendo que podría haberse fijado la localidad de Esquel para instalar una Radio que se está montando en la localidad de Bariloche, cuya financiación dirige la Anónima. Siendo toda gestión tarde para intentar este cambio, sólo queda el recurso de gestionar otra estación para Esquel.

Deseando que el éxito corone las operaciones futuras de esta casa comercial en bien de todos, sólo me resta saludar a todos como buenos amigos.

¿QUIERE Vd. DIVERTIRSE?
Concurra al
"MOLINO DE ORO"
Gran pista de baile, patinaje, hockey, basketball, box - Varietés y espectáculos nocturnos al aire libre
TRELEW (Chubut)

"BOCCA" Peluquería de Señoras
Permanentes en todo sentido perfectas al "OLEO CREMA", eléctricas, sin electricidad, etc. Tarifas con relación al trabajo las más convenientes.
T. 149 - Calle España - Trelew

FARMACIA
MARGARA
Trelew - Chubut

Carpintería Mecánica
de
FIORE SPAGOLLA
Obra Blanca en General y Muebles
Trelew - Chubut

Taller de Pintura al "Duco"
Arreglo de Carrocerías, Soldadura Autógena
de
G. GONZALEZ Hnos.
Calle Luis Jones esq. Sarmiento 99
TRELEW (Chubut)

Defensa de la Fauna Autoctona

La Comisión Nacional Protectora de la Fauna Sudamericana, dependiente del Ministerio de Agricultura de la Nación, es una entidad que debe contar con toda la simpatía del país. Está presidida por el doctor Hugo Salomón y es su secretario el doctor Jorge Dennler. De sus fines y actividades podrá dar una idea la interesante nota que publicamos a continuación, y la cual resume la Memoria correspondiente al ejercicio 1942 que a fines de febrero último fuera presentada al ministro de Agricultura.

Consciente de la misión encomendada por el P. E., la Comisión Nacional Protectora de la Fauna Sudamericana ha dedicado sus actividades en forma muy intensa a cuatro grupos de trabajos inherentes a los problemas de la protección y conservación de la fauna en especial y de la naturaleza en general.

Los cuatro grupos de actividades desarrolladas por la Comisión se refieren a Estudios e investigaciones; Preparación de medidas legislativas con sus fundamentos pertinentes; Relaciones interamericanas e Intervención en problemas de los parques nacionales.

La Comisión envió, además, a un delegado al Congreso Nacional de Turismo y presentó en esa oportunidad una ponencia relacionada con la caza como atractivo turístico, que fué aprobada, y se desempeñó mucho en hacer llegar las ideas de la protección de la naturaleza a un mayor número de ciudadanos mediante radiodifusión de conferencias y por publicaciones de temas de divulgación en diversos diarios y revistas de la capital y de todo el país.

★ ESTUDIOS E INVESTIGACIONES

Entre los estudios e investigaciones realizados se destaca una jira efectuada por la Patagonia por uno de los miembros, que presentó después un amplio y bien documentado informe que termina con catorce conclusiones que condensan buena parte de la política a seguir por el P. E. en el designio de brindar una más eficiente protección a ciertas especies animales autóctonas cuya extinción es inminente, a menos que se adopten con tiempo las medidas de conservación y repoblación.

★ MEDIDAS LEGISLATIVAS

La Comisión presentó seis proyectos de decretos, de los cuales tres fueron ratificados, refiriéndose ellos a la prórroga de la veda de los zorros y de las perdices y martinetas y a la prohibición temporaria de la matanza del yacaré, mientras que otros tres, o sean los pertinentes a la reglamentación de la caza del guanaco, a la prohibición de la caza de nutrias y a la creación del Servicio Biológico como órgano ejecutivo, complementando la tarea de la Comisión, que es consultiva, se encuentran aún a estudio del Ministerio de Agricultura de la Nación.

El proyecto de la ley de caza y conservación de la fauna silvestre, presentado por la Comisión en el año anterior al P. E., ha sido modificado en algunos puntos, de acuerdo a las experiencias y estudios realizados durante el año 1942.

Teniendo en cuenta la íntima relación que existe entre fauna y flora, la Comisión exteriorizó sus observaciones acerca del proyecto de la ley forestal e insistió especialmente en que se ponga en práctica una medida de prevención contra los incendios de los bosques mediante un servicio aéreo, como fué proyectado en una ponencia presentada por el delegado argentino ante el Congreso Panamericano de Lima de 1941, quien era asimismo miembro de la Comisión Protectora, moción que fué aprobada por el mismo Congreso para ser recomendada a los gobiernos de las distintas repúblicas americanas que todavía no hayan adoptado medidas en dicho sentido.

TRELEW. — *Niños asistentes al baile infantil y reparto de juguetes organizados por la Comisión de Fiestas de Carnaval.*

★ **RELACIONES INTERAMERICANAS**

La Comisión ha mantenido durante el año 1942 sus relaciones interamericanas, correspondiendo sobre materias de su incumbencia con el director general de la Unión Panamericana, doctor L. S. Rowe, con el doctor Cristóbal Mendoza, de Venezuela, con los doctores Carlos Morales Macedo y Javier Pulgar Vidal, de Lima, que pertenecen a la Comisión Peruana de Protección a la Naturaleza, cuya creación ha surgido en el año ppdo. a insistencia de nuestro delegado ante el Congreso Panamericano de Geografía e Historia celebrado en Lima. También en Chile ha logrado la Comisión, durante el año 1942, la reconstitución de la Comisión Protectora Chilena. El presidente de la Comisión ha sugerido personalmente al Presidente de los Estados Unidos del Brasil, doctor Getulio Vargas, la creación de un Parque Nacional Amazónico con el objeto de reservar una amplia zona en su estado virgen y natural.

★ **FISCALIZACION DE ANIMALES EXOTICOS**

Al tener conocimiento del traslado de ciervos y jabalíes desde los valles de Chile hacia zonas fronterizas con la Argentina, la Comisión reiteró sus observaciones y escrúpulos acerca de la expansión peligrosa de especies exóticas importadas y puestas en libertad en un país e insistió una vez más en la necesaria fiscalización eficiente y control permanente de todos los animales exóticos importados, sin perjuicio de un fomento sano de la cría artificial y en cautiverio asegurado, de animales peliferos o de otra explotación industrial deseable.

★ **FONDOS**

La Comisión Nacional Protectora de la Fauna Sudamericana es honoraria, es decir que sus miembros no reciben ni sueldos ni viáticos ni otras indemnizaciones; tampoco dispone de los fondos imprescindibles para realizar las investigaciones científicas necesarias para habilitar los fundamentos en que se basan los proyectos de medidas legislativas a adoptarse en pro de la conservación de la fauna. Por tal motivo sería conveniente proveer a esta Comisión de los medios necesarios para realizar, sin dificultades y sin que los miembros recurran a su propio peculio, los estudios cuyos frutos luego se convierten en beneficios para todo el país.

Buenos Aires, febrero 20 de 1943.

ERNESTO STEIN

Sucesor de STEIN HNOS.

PROVEEDOR MARITIMO

BALCARCE 378 - Bs. AIRES
U. Telef. 33, Avenida 2132
Dirección Cablegráfica: "EINST"

Dr. Armando Rentería Beltrán
Cirujano Dentista
SAN MARTIN 137 - Teléfono 53
(Frente al Cine "Verdi")
TRELEW (Chubut)

Compañía de Productos CONEN
SOCIEDAD ANONIMA

VELAS - JABONES - ACIDOS - SULFURICO MURIATICO - NITRICO - BORICO - GLICERINA-OLEINA-ESTEARINA-OXIDO DE ZINC MONOBLOKS - BATERIAS - MARGARINAS

Bno. Rivadavia 530 Avellaneda, F. C. S.

ENFOQUES A LA MINUTA

NECESIDADES DE LA INDUSTRIA MINERA

La Cámara Argentina de Minería envió una nota al presidente de la Nación para informarle acerca de la situación y necesidades de esa industria, que durante 1942 produjo 12.175.580 toneladas de mineral por un valor de 210.138.500 pesos en la boca de la mina.

Señala la entidad que por la guerra actual se ha intensificado la búsqueda de minerales, descubriéndose valiosos yacimientos, incorporados al patrimonio nacional. Informa la nota después sobre la fundación de dicha cámara y detalla las primordiales necesidades de la industria minera, como ser la construcción de caminos desde las minas hasta las estaciones ferroviarias; la carencia de suficiente número de cubiertas y la dificultosa obtención de nafta; la ausencia de vagones suficientes para el transporte de los productos y la ausencia de tarifas diferenciales que estimulen a los mineros; la falta de un cambio preferencial para las exportaciones al exterior; las dificultades en el transporte marítimo y los inconvenientes surgidos en la provisión de explosivos para las minas. Destácase finalmente la conveniencia de estudiar el funcionamiento de las direcciones y registros de minas del país, para obtener unificación de procedimientos.

CENSO DE PESCA Y CAZA MARITIMA

La Dirección de Economía Rural y Estadística ha dado a conocer los resultados del censo de pesca y caza marítimas correspondiente a 1941, año en que se registraron 83 establecimientos, 62 de los cuales industrializaron conservas de pescado por un total de 6.927.059 kilogramos de materia prima, con un valor de 1.209.715 pesos. Los productos secundarios empleados, como ser aceites, sal, envases, etc., acusaron un valor de 1.428.623 pesos.

Entre los productos elaborados las conservas de pescado alcanzaron a 3.431.930 kilogramos, representado un valor de pesos 3.464.180; le corresponde a otros productos —aceites, guano, cueros de lobos marinos, etc.— la suma de pesos 5.025.849.

Los edificios y galpones utilizados en la industria fueron valuados en 1.327.807 pesos y las máquinas útiles y herramientas, en 556.602.

El número de personas ocupadas, ascendió a 6235, entre técnicos, empleados y obreros.

En cuanto a las embarcaciones utilizadas para la pesca y la caza marítimas, su tonelaje bruto total alcanzaba a 19.597 toneladas y su número, a 486. El valor de las mismas era de 10.011.180 pesos.

El valor de los aparatos de captura fué estimado por los pescadores en 350.926 pesos y el de los edificios y galpones de propiedad de las explotaciones pesqueras en 2.416.448.

Las máquinas, útiles y herramientas, vehículos y animales de trabajo fueron justipreciados en 446.162 pesos, y los cajones para pescado, en 120.201.

Un busto al Perito Moreno proyectan eregir en El Calafate

En la localidad de El Calafate se ha constituído una comisión a fin de alegar fondos para la erección de un busto en homenaje del perito Francisco P. Moreno, de destacada como patriótica actuación en el Territorio.

La comisión auspiciadora del homenaje al perito Moreno la integran los señores Edelmiro A. Correa Falcón, José D. García Santillán, Ing. Eric Helander, Sra. María D. H. de Iglesias y Dr. A. Formenti; y en su primera comunicación a este periódico nos informan haber iniciado la recaudación de los aportes que voluntariamente y cualquiera sea el monto de los mismos, pueden hacer llegar los argentinos y extranjeros reconocidos a la labor de nuestros hombres beneméritos por una Argentina grande y fuerte.

"El Pueblo", de Santa Cruz, 24 abril 1943.

NUMEROSAS CEGUERAS SON PROVOCADAS POR LA CONJUNTIVITIS PURULENTA

Está comprobado que la conjuntivitis purulenta de los recién nacidos es el mal causante de un gran número de cegueras. El Patronato Nacional de Ciegos, como lo viene haciendo todos los años, se propone divulgar una vez más, una serie de medidas preventivas tendientes a orientar a la población de toda la República, acerca de la mejor manera de impedir que la conjuntivitis purulenta cause nuevas víctimas entre los niños recién nacidos.

La enfermedad motivo de este comentario, es transmitida por la madre al niño en el momento de nacer, manifestándose por el enrojecimiento e hinchazón de los párpados, acompañados esos síntomas de supuración. Tales anormalidades, se presentan durante los días que siguen al nacimiento, por lo común entre el tercero y cuarto, siendo raro que aparezcan más tarde. En presencia de tales síntomos o de otros parecidos, debe llevarse al niño, sin pérdida de tiempo al médico o a un servicio hospitalario.

La aplicación del "Método Credé" consistente en la instilación en cada ojo del pequeño, de una gota de solución de nitrato de plata al 2 por ciento, evitará la contracción de la conjuntivitis purulenta. Tal operación debe ser practicada por el médico, la partera u otra persona capacitada para hacerlo correctamente inmediatamente después del nacimiento de la criatura. La instilación no puede ser repetida, ni usarse el nitrato de plata con fines curativos.

En la Argentina, el "Método Credé", descubierto por el doctor Carlos Credé, célebre médico alemán, es aplicado obligatoriamente solamente en algunas provincias, en tanto que se lo desconoce en zonas densamente pobladas.

Afírmase por último, que las personas que atienden los nacimientos, asumen una gravísima responsabilidad si no se preocupan debidamente de la aplicación del "Método Credé", el que sin lugar a dudas inmunizará al niño contra el terrible flagelo de la ceguera.

Al divulgar estos consejos, el Patronato Nacional de Ciegos entiende cumplir una vez más con una de las finalidades primordiales encerradas en la ley de su creación: la prevención de la ceguera y de las enfermedades de la vista en general, en todo el territorio del país.

CAPITAL FEDERAL. — *Retribuyendo atenciones el personal de la Sociedad Anónima Importadora y Exportadora de la Patagonia, ofreció al capitán Karl G. Nilsson un cocktail, que fué servido en los salones del Club Escandinavo. La foto muestra una parte de los concurrentes posando para* ARGENTINA AUSTRAL.

Divulgación de la Patagonia

En el diario "Rivadavia", número del 24 de mayo pasado, encontramos un artículo donde se hace mención a los trabajos de nuestro colaborador don Carlos Borgialli. Es el que transcribimos a continuación.

De unos años a esta parte, numerosos legisladores, funcionarios públicos y hombres de letras han venido poniendo su atención en la Patagonia, y hasta Ramón Pérez de Ayala ha sentido acuciadas sus inquietudes espirituales por la belleza bravía del sur argentino. Bien es cierto que éste, como aquéllos, procuran mirar a la Patagonia atalayados en los lagos de San Carlos de Bariloche, pues casi todos ellos han pasado fugazmente por las regiones ásperas del Chubut y Santa Cruz para ir a enriquecer la retina con una larga permanencia allá donde los lagos fingen azul de cielo y en cuyas aguas flotan los pétalos como Victorias Regias. Y es así que a uno le queda la duda de si tales viajes tienen un incentivo de estudio y observación o un pretexto de vacaciones, pero de cualquier manera, aunque incomode un poco esa parcialidad, debemos admitir que, de resultas de esas excursiones, siempre surge un comentario auspicioso para los territorios del sur, pues se mencionan problemas vistos al pasar, se indican posibilidades y hasta se difunden temas de historia patagónica, lo que constituye una forma de divulgación que concurre a eliminar falsos conceptos. Algunos de esos viajeros han podido advertir que los habitantes de la Patagonia no usamos vincha, y es incierto lo que afirmara Rosita Forbes de que aquí no existe otra justicia que la horca, ni otra moral que aquélla que se sustenta con la punta de un cuchillo.

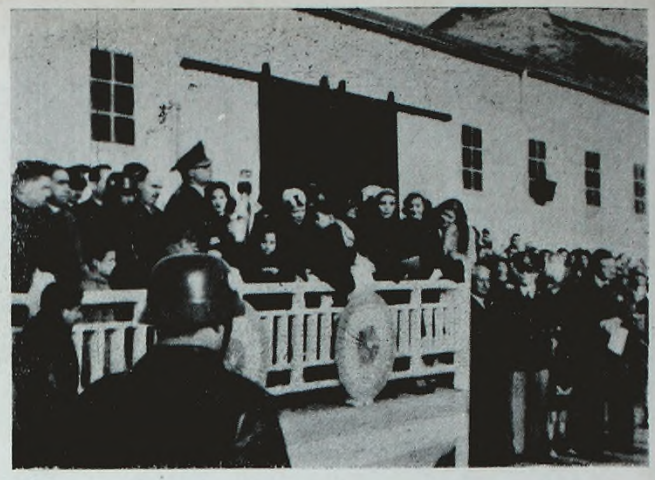
Y a fe que la Patagonia está necesitada de una divulgación eficaz. Después que el Perito Moreno y Clemente Onelli escribieron magníficas páginas sobre paisajes y parajes, quedó un largo paréntesis de silencio que hizo renacer el viejo mito de la tierra maldita, creencia ésta que, si bien ha sido destruída en los años últimos, en cambio ha dejado un resabio que se hace necesario eliminar, pues no se justifica el recelo que hombres y mujeres del norte del país tienen para con la Patagonia, a la que, si no consideran tierra de leyendas negras, al menos le adjudican la condición de regiones a las que se llega para purgar culpas o cumplir castigos. Y esta impresión sólo podrá ser eliminada diciendo la vida y obra de los hombres y de las mujeres que habitan en la Patagonia, y sobre todo de aquella generación del último cuarto del siglo pasado, que llegó cuando todo estaba por hacer y que abrió el surco para realizar todo lo que se ha hecho.

Por eso consideramos de un alto valor instructivo y moralizador la prédica que realiza un viejo poblador patagónico que, aunque ya alejado físicamente del ambiente del sur, sigue ligado por fuertes lazos de espíritu y por breves incursiones que le resultan como un baño de rejuvenecimiento. Nos referimos a don Carlos Borgialli, que actualmente se halla en Comodoro Rivadavia y que no tardará en retornar a la capital federal, donde ahora reside. Don Carlos Borgialli por haber radicado largamente en el sur, donde compartió las duras fatigas de las lejanías incomunicadas de comienzos de siglo, sabe del esfuerzo mayúsculo de los pionners, y por eso le viene oponiendo a la caprichosa concepción de los que dudan de la Patagonia, el argumento irrebatible de esos relatos suyos, en los que pinta con sencilla y no poca emotiva literatura, las penurias, los triunfos, las alegrías y las tristezas de hombres y mujeres que desde 1870 hasta 1900 vivieron la epopeya colonizadora y civilizadora en la Patagonia Argentina.

Cuando se tienen bajo la mirada los relatos de don Carlos Borgialli, y se tiene la necesaria agilidad mental y la suficiente blandura psíquica para trasladarse hasta el ayer patagónico que vive en esas páginas, es cuando se comprende que la Patagonia dejó hace mucho tiempo de ser tierra maldita, de castigo y de recelo, porque fué bendecida por el esfuerzo de hombres enteros y la tranquila resignación, la estoica mansedumbre de mujeres ejemplares. Don Carlos Borgialli, quizá sin sospecharlo o quizá plenamente convencido de ello, le está haciendo a los territorios del sur el servicio extraordinario de edificarles una historia más humana y menos rígida que la historia oficial, porque escribe lo que ocurría de puertas adentro, de pecho adentro, en los hogares y los seres que llegaron cuando nadie quería venir, y que se quedaron en la Patagonia y en ella echaron raíces cuando era más fácil huir que afirmarse.

De esta manera es como creemos nosotros que debe divulgarse la Patagonia. Hablando de la familia, del amor, del trabajo y del progreso. Poniendo ejemplos; en una palabra, porque de cada relato de don Carlos Borgialli se desprende una substanciosa moraleja.

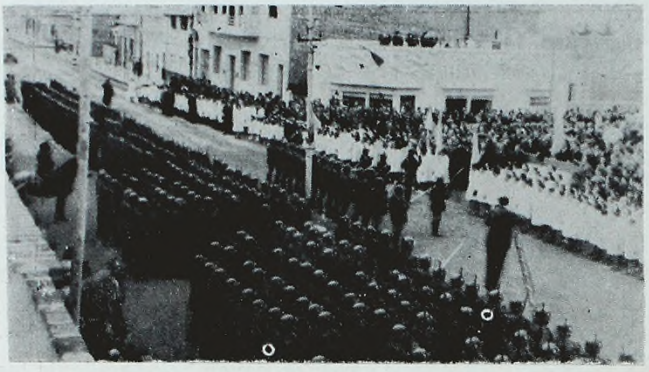
Farmacia "Freile"
de ANDRES FREILE
Químico Farmacéutico
Se Atienden Pedidos del Interior
San Martín 228 **Tel. 224**
Comodoro Rivadavia - (Chubut)



COMODORO RIVADAVIA

DIVERSAS NOTAS GRAFICAS

(Fotos Ramos)



La celebración del 25 de Mayo. — *Arriba, el comandante de la Agrupación Patagonia, coronel Angel Solari, usando de la palabra en dos oportunidades: en el palco oficial al comienzo del desfile de las tropas del Regimiento Nº 8 "General O'Higgins" y en el cuartel donde se aloja dicho Regimiento. Abajo, un aspecto general de la formación antes de iniciarse el desfile y en el momento de ejecutarse el Himno Nacional.*

La Philips Argentina S. A. inaugura una sucursal. — *Después de bendecido el local por el P. Santiago Murphy, el gerente de la sucursal, Sr. Hugo Hirsi, dirigió un saludo radial a la Patagonia. En la segunda foto, un aspecto de la concurrencia que asistió al lunch inaugural.*

Abanderados de los distintos colegios que participaron en el acto de la entrega de premios instituídos por el Ministerio de Guerra.

Alumnas que se hicieron acreedoras a los premios, los que fueron entregados por el coronel Solari.

El P. Murphy en el acto de la bendición.

INAUGURACIÓN DE LA SEDE DE LA ASOCIACIÓN DE BOMBEROS VOLUNTARIOS Y DE PRIMEROS AUXILIOS.

El edificio de Bomberos Voluntarios y Primeros Auxilios de Comodoro Rivadavia.

El Sr. Julián García, secretario de la Soc. de Bomberos Voluntarios, y el señor Fernando H. Roveres, secretario-tesorero de la Municipalidad de Comodoro Rivadavia, ante el micrófono de L U 4.

Roque González

ESCRIBANO

Registro de Contratos Públicos Nº 2

•

Av. Rivadavia 180 - Com. Rivadavia

Taller Mecánico

de

ANTONIO REGULSKY

★

SERVICIO DODGE

Máquina de rectificación de cigüeñales y bruñir cilindros al espejo

★

Rivadavia 460-Teléf. 389

Comodoro Rivadavia

HOTEL COLON

DE CERECEDA Y LERONES

San Martín 349

Comodoro Rivadavia

El más serio y confortable de la zona

FARMACIA "MODERNA"

Dres. A. G. Blaiotta y Enrique Mateus

Bioquímicos y Farmacéuticos

Recetas y Análisis Clínicos

San Martín 380 - Tel. 180

Comodoro Rivadavia

La garantía de las mejores confecciones para caballeros, jóvenes y niños, con su famosa especialidad de su sección Tapados y Trajes Sastre para señoras y niñas, y Confecciones para el sport, todo representado por la más alta calidad y rigurosa moda.

Menfer

MARCA REGISTRADA

Son artículos exclusivos de la SOCIEDAD ANONIMA IMPORTADORA Y EXPORTADORA DE LA PATAGONIA, que sólo ampara lo más beneficioso para sus clientes.

Con motivo de la visita a Comodoro Rivadavia de una delegación de Enosis-Trelew.

BORCON

B. A.

BORDAS & CIA.

FABRICANTES DEL CALZADO FINO PARA HOMBRE

LA MAS ALTA CALIDAD EN BOTAS PARA EL CAMPO

•

MEDRANO 1658 **BUENOS AIRES**

¡¡BOTELLAS de UN LITRO!!

FRESCA *y helada*

Sociedad Industrial Fideera Argentina

MARCA REGISTRADA

Sifa

INDUSTRIA ARGENTINA

PASTAS ALIMENTICIAS
DELICIOSOS, SANOS Y FRESCOS

Carlos Pellegrini 853 - C. C. 55 - Tel. 329

Comodoro Rivadavia (Chubut)

GOBERNADOR TELLO. — *Subcomisario de policía don José A. Cabral. Puede apreciarse un típico paisaje patagónico (suelo nevado con briznas de pasto cairón).*

NOTICIAS DE OTRO TIEMPO

Recopiladas por C. B.

AÑO 1901

PUERTO COMODORO RIVADAVIA. — El comandante del transporte "Guardia Nacional", teniente de fragata Ezequiel Guttero, ha elevado al Ministro de Marina un plano del puerto Comodoro Rivadavia.

Se nos informa que este oficial ha reconocido una cómoda caleta a pocas millas de Punta Murphy, en el golfo de San Jorge. Esta caleta está abrigada de los vientos y ofrece buen fondeadero para los buques que navegan esa costa.

Del Boletín del Centro Naval de Agosto de 1906.

Se ha presentado al Ministerio de Obras Públicas una propuesta pidiendo la autorización necesaria para llevar a cabo la construcción de un dique en el puerto de Comodoro Rivadavia y también los muelles necesarios.

Se solicita, igualmente, se permita utilizar la restinga que se encuentra allí, puesto que se tendrá a mano la mayor parte del material que ha de simplificar la obra.

El proponente es el señor Defilippi, empresario y constructor de las obras del canal Norte de la provincia de Buenos Aires y pide, además, que se le acuerde en propiedad una cuadra de terreno fiscal próxima a la restinga para la instalación allí de galpones y depósitos, etc.

La concesión se solicita por el término de 40 años, pasando todas las obras al vencimiento de ese término a ser propiedad de la Nación, sin indemnización de ninguna clase.

El progreso de los territorios del sur, cuyo desarrollo aumenta cada día, exige se tenga en cuenta esta propuesta, estudiando debidamente el asunto a fin de citar una resolución tendiente a fomentar el adelanto de esas regiones, llamadas a un porvenir importante.

"BERNALOINA"

PASTA - FLUIDO
POLVO de TABACO

Los tres **Antisárnicos Argentinos** que a todo ganadero le conviene utilizar, por su

ALTA CALIDAD, GRAN RENDIMIENTO Y PRECIOS VENTAJOSOS

Favorecen el crecimiento de la lana, le dan brillo y blancura, aumentan su elasticidad, grasitud y peso.

Dejan los cueros limpios y lustrosos. Exterminan el piojo en los vacunos.

NO SON CAUSTICOS NI VENENOSOS

Enviamos muestras gratis, directamente a los establecimientos ganaderos.

•

Depositarios en la Costa Sur:

Gastón Rambeaud - **ZAPALA (Neuquén)**
Barros y Pinedo - **C. RIVADAVIA (Chubut)**
L. Martínez Díaz - **TRELEW (Chubut)**
Leónidas Bohmer - **SAN JULIAN (Santa Cruz)**
J. Fernández Peña - **Cte. L. PIEDRABUENA (Sta. Cruz)**
Angel Galassi - **RIO GALLEGOS (Sta. Cruz)**

•

COMPAÑIA EXPLOTADORA DE USINAS DE GAS, S. A.

QUILMES - F. C. S.

Casilla Correo N.° 4 **9 de Julio esq. San Martín**

Frente del Edificio Social y Teatro Español.

Comodoro Rivadavia

Asociación Española de Socorros Mutuos

El 11 de Septiembre de 1910 un grupo de españoles residentes en la entonces naciente población de Comodoro Rivadavia dejaba constituída la Asociación Española de Socorros Mutuos, de cuya actual importancia darán una idea los grabados que ilustran la presente nota.

Acta de Fundación

"En Comodoro Rivadavia, a 11 de Spbre. de mil nuevecientos diez, los abajo firmantes reunidos para constituir una Sociedad de Socorros Mutuos Española de Comodoro Rivadavia, por unanimidad así lo acuerdan, nombrando al mismo tiempo la Junta para hacer los trabajos necesarios al efecto habiendo recaído en los siguientes Srés.

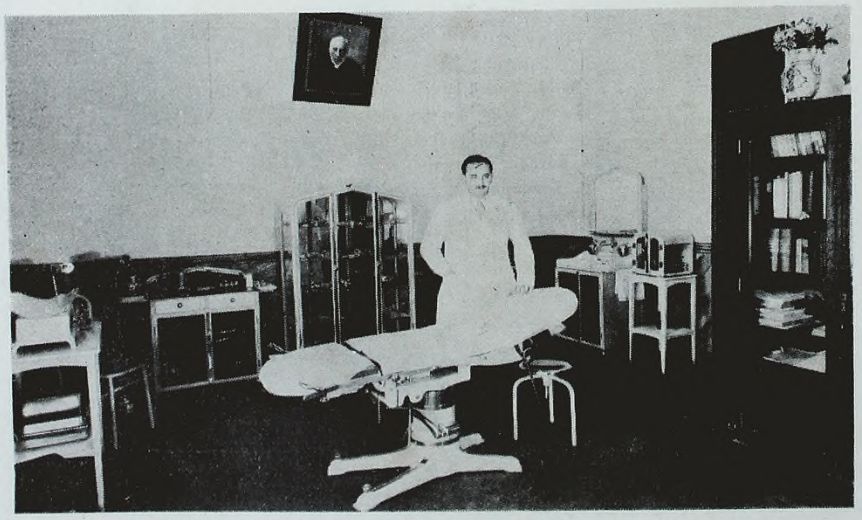
Presidente ...	Sr.	Toribio Larrea
Vicepresidente	„	Belarmino Menéndez
Tesorero	„	José Salso
Protesorero ..	„	Fermín Las Heras
Secretario ...	„	F. Bertrán Morales
Prosecretario..	„	Francisco Salso
Vocal 1º	„	José Ma. Pérez
„ 2º	„	Fernando Miranda

Acordando igualmente aceptar por completo el reglamento de la Sociedad Española de Socorros Mutuos de Río Gallegos, haciendo excepción del capítulo titulado "Del Panteón" y de algún otro extremo, que antes del primero de Enero de mil novecientos once someta la Junta Directiva a la Asamblea General y sea aprobada por ésta.

Por mayoría de votos fueron proclamados Jurados los señores siguientes:

Francisco M. Fernández
José Alvarez
Valentín González

Firmado: Belarmino Menéndez, Toribio Larrea, Francisco M. Fernández, Francisco Salso, Feliciano Bertrán Morales, Fermín Las Heras, Valetín González, José Alvarez Joaquín M. García, Antonio Roqueta, Manuel Pérez, Manuel Arburúa, Manuel Cao, Santiago F. Carrero, Lucas López, Vicente Gómez, Francisco A. Lastres, Fernando Miranda, Pablo Ortega, Constante Reboredo, Enrique Corcoy, Pedro Salso, Nicasio Cendoya, Pedro Solache, José Larrañaga, Miguel Prat, Juan Rodríguez, Santiago García, Marcos Soto, Francisco Alvarez, Antonio Mato, Francisco Piniella, Antonio Núñez, Mariano Rodríguez, Francisco Castelo, Angel Freile, Juan Bilbao, Vicente Lord, José González, Gerónimo González, Horacio Peña, Gregorio Galende, Angel García, Gabriel Suero, José María Apechea, Cleto Pastor, Ramón Ferreiro, Ramón Valva'e, Santiago Hernández, José Abei'ón, Pedro Arregui, Andrés Barreiro, Ignacio Apechea, Bartolomé Rosales, José Baddsa, Casimiro Taboada, Esteban Landa, Martín Franco, José María Pérez, Tomás Mendazona, José Vázquez, Julián Carbonell, Cruz Abei'ón, Ramón San Sebastián, Jesús Villamil, Rogelio Riera, Eduardo Rodríguez, Antonio de San Pedro, Justino Flores, José Prat y Soler, Vicente Iglesias, Ambrosio Martín, Francisco Julián, Alejandro Pando, Rafael Navarta, Fernando Fernández, Santiago Busnadiego, Toribio Rivera, Domingo Lorenzo, Raimundo Lete, Fructuoso Pastor, Angel Escudero, José A. Pinedo, Máximo Abásolo, Marcelino C. Urquiola, Domingo Miranda Fernández, Aurelio Fernández, Olegario Fernández, Martín Balda, Agustín Crespo, Américo Rúa, Juan Cincunegui, Baltasar Borraz, Juan Ondarti, Tomás Solache, Bautista Bilbao, Francisco Lorante, Juan Giménez.



Dr. Eduardo S. Podestá, médico director de la Asociación Española de S. M., en el consultorio. La entidad cuenta con los más perfeccionados elementos para los servicios de aquella profesión. Tales como sala de diatermia y onda corta; sala de rayos ultra violeta; sala de inyecciones; sala de rayos X, con el aparato más moderno hasta el día.

Breve Historia de la Asociación Española de Socorros Mutuos

ONCE de Septiembre de mil novecientos diez... Once de Septiembre de mil novecientos cuarenta y uno... Dos fechas que nada dicen, dos fechas en cambio inolvidables para los españoles de Comodoro Rivadavia, dos fechas de un valor incalculable para los hombres que han luchado por darle vida a lo que es hoy la Asociación Española de S. M.

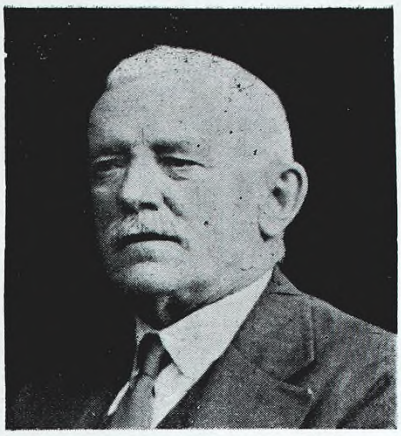
Treinta años de vida... Treinta años de lucha, de dolores, alegrías y sinsabores. Treinta años de transformaciones estupendas, que nos muestran los viejos libros de páginas amarillentas por el correr de los años, un corto pasado que no puede menos que asombrarnos por el gran impulso dado a nuestra Asociación.

Viejos libros de actas donde figuran las firmas de los fundadores, unos fallecidos, otros gozando aún en vida del bello triunfo de esa tesonera labor en pro de una causa. Entre estos últimos se encuentra nuestro primer Presidente, el amigo Don Toribio Larrea.

Viejos tiempos, en que Comodoro era una aldea con sus primeros sueños de gran ciudad. Viejas cosas distantes, seres desaparecidos, costumbres abolidas, todo nos parece remoto. Hoy dudamos entre aquello que nos recuerda los viejos papeles y la vida intensa de gran Ciudad que pasa a nuestro lado.

Treinta y un años que nos encuentra en la brecha, en plena transformación, más jóvenes y con mucho que hacer todavía.

La Comisión Directiva (Nota publicada en Setiembre de 1941).



Don Toribio Larrea, primer presidente y socio número 1.

COMISION DIRECTIVA

Presidente:
Sr. LAZARO CAMPOS
Vicepresidente:
Sr. TOMAS GONZALEZ
Secretario:
Sr. JOSE CARDENAS
Prosecretario:
Sr. LUCIANO NUEVO
Tesorero:
Sr. EMILIO FERNANDEZ
Protesorero:
Sr. EUTIMIO DIAZ
Vocales: Fabriciano Hernández, Andrés G. Hermosilla, Vicente Rodríguez, Donato Saiz, Fernando Montellano.
JURADOS: Jacinto García Ayala, Juan Gorchs, Nicolás Fernández.
REVISORES DE CUENTAS: José A. Sánchez y Salmerón P. Fernández.

COMISION DE FIESTAS

Presidente:
Sr. JOAQUIN GARCIA
Vicepresidente:
Sr. EUSEBIO PEREZ
Secretario:
Sr. VICENTE MONTAÑA
Prosecretario:
Sr. ROSENDO GARCIA
Tesorero:
Sr. GABRIEL MARTINEZ
Protesorero:
Sr. *ARGIMIRO FERNANDEZ*
VOCALES: José M. Sánchez, José Paños, José A. Alarcón, Domingo Pardo, Tomás Fernández, Alvaro Manrique, Francisco Sabella, Angel Rodríguez, Manuel Cambeiro, Angel Martín, Paulino Pérez, Pedro Aguila, Fernando Batalla, Mario Suárez, Hugo Santiago.

COMISION DE DAMAS

Presidenta:
ALEJANDRA SANCHEZ
Vicepresidenta:
JESUSA LEDESMA
Secretaria:
BERTA FERNANDEZ
Prosecretaria:
ISABEL POZA
Tesorera:
MARIA C. GONCALVEZ
Protesorera:
TERESA FERNANDEZ
VOCALES: María Alarcón, Coloma Prat, Francisca Ledesma, Elisa Vallejo, Sofía Sola, Rosario Vidal, Delia Garrido, Elena Asinas, Antonia Canela, Julia Herck, Nacira Serkis, Ana Montoya, Francisca Martínez, Antonia Ruiz, María Ledesma y María Hernández.

La Comisión Directiva en su sala de sesiones.

Comisión de Fiestas y Comisión de Damas.

UNA VOZ ARGENTINA EN LA PATAGONIA

L.U.4 Radio Comodoro Rivadavia
L.U.12 Radio Río Gallegos
Las ondas que sintonizan todos los hogares patagónicos
En breve inauguración: L.U.8 Radio Bariloche
Cía. BROADCASTING DE LA PATAGONIA S. A. - San Martín 50 - Buenos Aires

CUSENIER

LICORES FINOS

COCKTAILS Cubano -
San Martín - Manhattan
MERISETTE Licor de guindas
TRIPLE SEC Curacao blanco
ANISETTE
LIQUEUR JAUNE
CHERRY-BRANDY
APRICOT-BRANDY
MAZARINE Licor de los monjes
CREME DE CACAO a la vainilla
LA PRUNELLE Licor de ciruelas
ANIS CUSENIER "De Luxe"
DUBB ORANGE Curaçao dulce

Micro Sur

EN HONOR DEL GOBERNADOR DE SANTA CRUZ

Un numeroso grupo de pobladores de Santa Cruz y amigos personales, ofrecieron una demostración al Gobernador de Santa Cruz, teniente de navío, retirado, Juan Manuel Gregores, quien desde hace diez años desempeña esas funciones.

Asistieron altas autoridades nacionales y, a los postres, usó de la palabra don Norberto Fernández para destacar la obra realizada por el agasajado y las esperanzas de los pobladores de aquella lejana zona en la acción futura del mismo en favor de dicho territorio. Luego hablaron el director general de Aviación Naval, contraalmirante Marcos A. Zar, y don Fernando Ochoa, agradeciendo, por último, el teniente Gregores con un conceptuoso discurso que reproducimos en otro lugar de nuestra revista.

ESTACION RADIOELECTRICA EN RIO PICO

Ha quedado librada al servicio público la estación radioeléctrica instalada por la Dirección General de Correos y Telégrafos en Río Pico, la que ha quedado unida a la red de telecomunicaciones de la citada dependencia y será destinada al intercambio de telegramas en general.

Esta estación, la primera en su categoría instalada en el territorio de Chubut, ha venido a satisfacer un viejo anhelo de aquella población y a resolver, en parte, el grave problema del aislamiento en que permanecía la nombrada localidad, carente de una oficina de Correos, de telégrafos y hasta de una simple estafeta postal.

El hombre propone, pero Dios dispone

Con motivo del fallecimiento de don Armando Piaget, don Andrés Madsen ha publicado en "La Voz del Pueblo", de Piedrabuena, una sentida nota de despedida al amigo y compañero de viajes y aventuras. Esta nota, valorizada, además, por los recuerdos personales del autor, es la que a continuación nos permitimos reproducir.

Con hondo pesar sentí la noticia del fallecimiento de mi viejo amigo don Armando Piaget. Don Armando, o Monsieur Piaget (como popularmente solíamos llamarlo) y yo llegamos el mismo día a las orillas del Lago Viedma, en el mes de marzo de 1903, yo con la Comisión de Límites y M. Piaget con su baqueano Aurelio Amarillo (correntino) en busca de campo; nos apeamos al mismo instante en el campamento de Federico Otten, en el lugar donde hoy está ubicada la Estancia Viedma Primera. Yo me quedé en el Viedma, M. Piaget regresó a Punta Arenas para volver al año siguiente y formar la Compañía de Bonvalot y Cía.

Juntos hemos hecho muchos viajes, algunos bastante bravíos, tanto a caballo como con sulkys y después con los Ford de bigotes. Durante cuarenta años fuímos amigos y nos llegamos a conocer bastante íntimamente, y sé que uno de los deseos más grandes de M. Piaget era el de morir a las orillas del Lago Viedma, pero aparentemente no logró realizar su último deseo. El hombre propone y Dios dispone.

Yo siempre me acuerdo de un viaje que hice con él hace muchos años. Salimos del entonces Paso Ibáñez; M. Piaget estaba muy enfermo de grippe; tanto yo como las personas que viajaban con él le aconsejábamos volver a Santa Cruz para hacerse tratar con un médico, pero M. Piaget insistía en ir al Viedma (él era director de la Compañía del Viedma en ese tiempo): "si tengo que morir, voy a morir en el Viedma"..., me decía, y me pidió me hiciera cargo del volante, pues se sentía demasiado enfermo para manejar, y durante todo el trayecto no hacía otra cosa que exigir mayor velocidad: "Acelerá nomás Andro, quiero morir en el Viedma...". El pobre Ford rugía y a veces salía un "Geyser" del radiador; al pasar la última colina a las orillas del Lago, cuando de repente se mostró el Viedma en todo su magnífico esplendor con sus olas verdes azuladas y con las majestuosas montañas en el fondo. M. Piaget respiró profundamente, exclamando: "Ahora puedo morir tranquilo...". Pero esa vez no fué llamado.

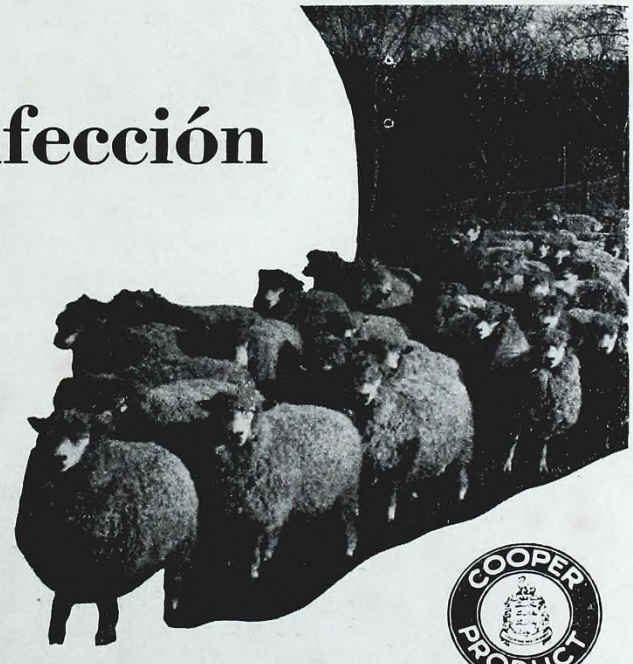
Tanto a él como a mi gran amigo don Alfredo Ramstron los llamaba el Viedma; no era su tierra natal, pero para ellos, como para los que todavía quedamos, es la tierra querida; la hemos visto transformarse de la tierra maldita de entonces, en la tierra de promesas de hoy. ¡Paz en tu tumba, viejo amigo!

ANDRES MADSEN.

Estancia "Cerro Fitz Roy", 2 de abril de 1943.

("La Voz del Pueblo", Piedrabuena, 10 de abril de 1943).

ADEMAS
evita la reinfección



Un buen sarnífugo debe proteger los animales contra nuevas infestaciones, además de curarles de inmediato la sarna. Por eso, quienes entienden de remedios y baños no usan otro sarnífugo que Polvos de Cooper. Su composición especial hace que el vellón retenga buena parte de sus valiosos componentes después del baño, y así protege los animales contra nuevos ataques.

COOPER PRODUCT

POLVOS DE COOPER

WILLIAM COOPER & NEPHEWS (SOUTH AMERICA) LTD.

25 DE MAYO 489 BUENOS AIRES

Nuestro número extraordinario

El agrado con que ha sido recibido nuestro número extraordinario dedicado a don José Menéndez, se refleja en las muchas felicitaciones que nos llegan, algunas, como las dos cartas que a continuación reproducimos, abundantes en conceptos sumamente alentadores.

De Freixas y Compañía, importadores de artículos alimenticios (Bartolomé Mitre 1411, Buenos Aires).

Honrar padre y madre es ofrenda a la patria, y aunar estos principios a la memoria de los fundadores de un Legado para ganarse el pan con el sudor de su frente dando trabajo a un ejército de nuestros semejantes, significa que el privilegio espiritual que fuera vida de Don José Menéndez lo encarnan ustedes. Que así sea siempre y que así se perpetúe en los suyos, Señores Menéndez Behety, son los votos cordialísimos de sus muy affmos. amigos y S. S.

(Fdo.): Freixas & Cía.

Buenos Aires, Agosto de 1943.

De Little, Fison, Ratcliff Ltda., Soc. Anón. de Importación de Artículos Rurales (San Martín 50, Buenos Aires).

Buenos Aires, agosto 11 de 1943.

Señor
Director de Argentina Austral,
Don Enrique Campos Menéndez.
Av. Pte. R. S. Peña 547, Capital.

Muy señor nuestro:

Con particular agrado hemos dado vista al número especial de Argentina Austral que acaba de aparecer.

Aparte del justo homenaje que dedica a la memoria de Don José Menéndez, refleja dicha publicación un ponderable propósito de superación que ha sido ampliamente logrado, lo que nos resulta grato destacar haciendo llegar a Vd. nuestras sinceras felicitaciones que hacemos extensivas a quienes hayan contribuído a tan significativo resultado.

Haciendo votos por nuevos éxitos de Argentina Austral, saludan a Vd. muy atte.

p. p. Little, Fison, Ratcliff Ltda.
Soc. Anón. de Importación de Artículos Rurales

E. C. Counsell
Gerente

AHORA SOY OTRO HOMBRE!

"Yo antes era un esclavo de mi ropa de trabajo. Como ella encogía después de cada lavado, cuidaba de no ensuciarla, y esto perjudicaba mi trabajo. Y no hablemos de los ojales rotos, los botones sueltos y las costuras desgarradas!
"Ahora, con ropa de Brin Sanforizado soy otro hombre. Esta ropa nunca encoge, y por lo tanto siempre me queda a medida. Trabajo cómodo y economizo, porque costando lo mismo dura mucho más".
Pida su prenda de Brin Sanforizado en los buenos negocios del ramo.

SANFORIZADO
no encoge

Industria Argentina

La S. A. Fábrica Argentina de Alpargatas, Patricios 1053, Buenos Aires, es la concesionaria exclusiva del SANFORIZADO en la Argentina.